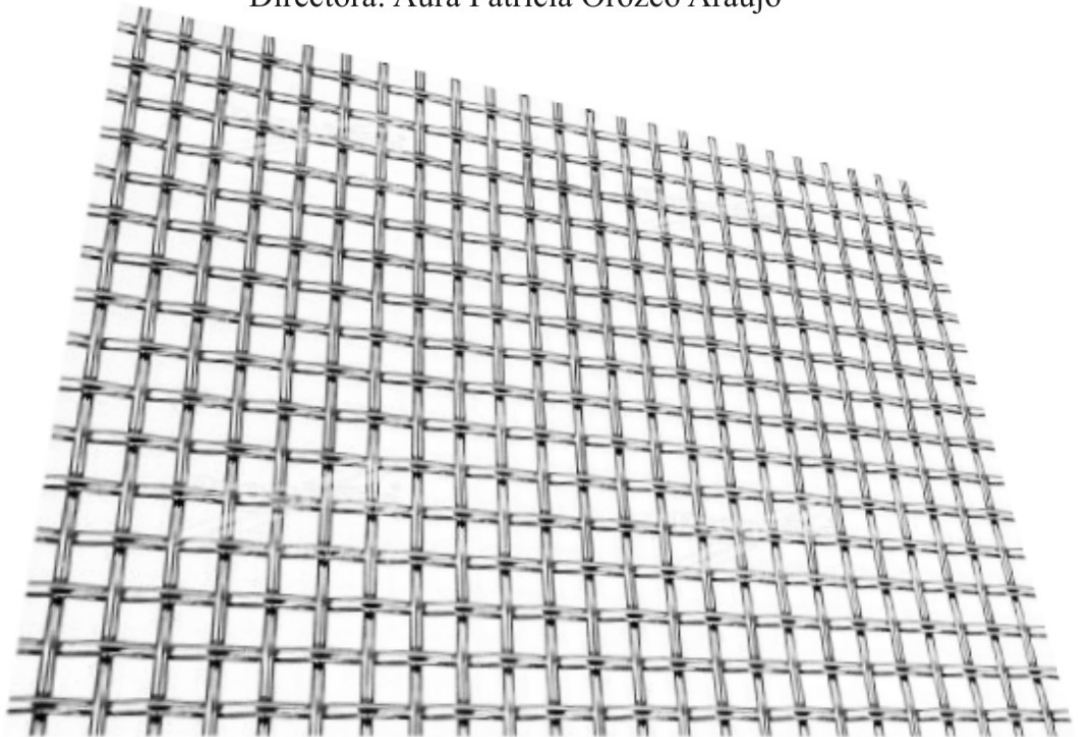


Tesis de Maestría

**Entramado organizacional y prácticas comunicacionales en redes
para la sustentabilidad territorial del Gran Chaco Americano.**

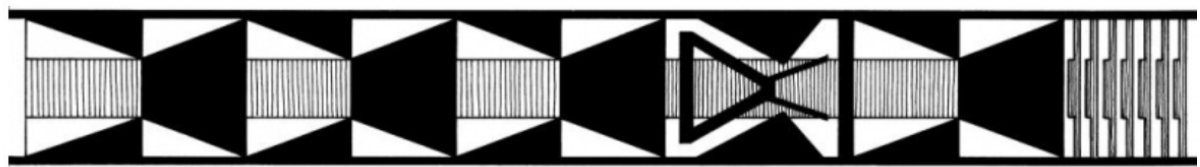
Emiliano Venier

Directora: Aura Patricia Orozco Araujo



**Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Periodismo y Comunicación
Maestría en Planificación y Gestión de la Comunicación. PLANGESCO**

Mayo de 2014



Agradecimientos

Agradezco y dedico este trabajo a las comunidades y las organizaciones del Gran Chaco Americano que con los saberes y prácticas que construyen desde su experiencia cotidiana sirvieron de inspiración para este trabajo.

Agradezco la generosidad y dedicación de la directora de esta tesis, Aura Patricia Orozco Araujo que desde Bogotá contribuyó con el andamiaje teórico y metodológico del trabajo.

Agradezco a Alfredo Pais por introducirme al mundo campesino. A Guillermo Stahringer (QEPD) por introducirme al Gran Chaco Americano.

A Pablo Frere y a todos los miembros de Redes Chaco por permitirme formar parte de este colectivo.

Y una dedicación especial a mis pequeñas princesas Celina y Juliana que iluminan mi vida día a día, y para Ana, mi complétude, cómplice necesario y apoyo en esta travesía.

Contenidos

Resumen.....	5
I. Introducción.....	7
Planteo del tema/problema.....	12
Objetivos.....	22
Preguntas motoras.....	23
Planteo teórico y metodológico de la práctica investigativa.....	25
El posicionamiento epistemológico.....	28
Posicionamiento político.....	30
Posicionamiento comunicacional.....	32
Posicionamiento metodológico.....	41
II. Capítulo 1 - Caracterización y contextualización del Gran Chaco Americano.....	50
El Gran Chaco Americano.....	50
Proceso histórico de ocupación y uso del GCHA.....	52
Región, territorio y lugar en el Gran Chaco Americano.....	56
III. Capítulo 2 - La Naturaleza de Redes Chaco.....	63
Conceptualización de las redes como formas de organización social.....	63
Los entramados de organizaciones como espacios de mediación para la construcción de territorialidades sustentables.....	67
Naturaleza de la organización.....	73
Características de los participantes de Redes Chaco.....	77
Temáticas que se abordan en la red.....	79
Organización y objetivos de la red.....	81
Mapas de públicos.....	82
IV. Capítulo 3 - Nociones y sentidos del desarrollo sustentable.....	86
La naturaleza, lo sustentable y el desarrollo en el Gran Chaco.....	86
Los sentidos de la sostenibilidad y el desarrollo en Redes chaco.....	96
V. Capítulo 4 - Dimensión comunicativa de Redes Chaco.....	103
Las prácticas comunicacionales en el proceso de Redes Chaco.....	104
Visibilidad y posicionamiento del GCHA.....	114
Nociones y expectativas en torno a la comunicación en los participantes de Redes Chaco.....	119
VI. Conclusiones.....	125

Configuración de la red en Redes Chaco.....	126
Conclusiones sobre la realidad comunicacional de Redes Chaco.....	130
VII. Bibliografía.....	135
Documentos.....	141
Sitios web.....	142
VIII. Anexos.....	144
Cuadro N° 1: Esquema general de desarrollo de trabajo de tesis.....	146
Cuadro N° 2: Participantes más activos de Redes Chaco.....	151
Cuadro 2.1- Organizaciones con participación activa eventual (EV) o pasiva (PAS).....	157
Resumen Encuentro Mundial del Chaco 2010.....	161
Plan de Comunicación.....	162
Resumen del Encuentro Mundial del Chaco 2012.....	163

Resumen

La tesis que se presenta constituye el acercamiento -desde una perspectiva comunicacional- a un conjunto de prácticas dinamizadas por actores sociales que se relacionan y articulan en red, en el contexto de un territorio trinacional, integrado por regiones de Argentina, Bolivia y Paraguay, que se lo reconoce como Gran Chaco Americano. Las prácticas observadas responden a un proceso iniciado en el año 2008, momento en el que se constituye Redes Chaco, un entramado a partir del cual se busca generar un espacio de articulación entre una diversidad de actores que intervienen en el Gran Chaco Americano promoviendo acciones desde una perspectiva de sustentabilidad o sostenibilidad para la transformación de determinadas condiciones materiales y ambientales que afectan a las poblaciones del territorio.

El enfoque metodológico que se asumió es el cualitativo recuperando herramientas y técnicas de los estudios sociales próximos a la etnografía e incorporando elementos de análisis de las ciencias sociales y de la comunicación. Asimismo la investigación toma algunos elementos conceptuales y metodológicos de la investigación-acción participativa. Para el desarrollo de los núcleos de análisis se adoptó como mecanismo establecer un diálogo entre la teoría o las nociones construidas desde el campo académico/científico con los significados expresados por los actores que participan de la Red y que se recuperaron del trabajo de campo. Esas expresiones fueron recuperadas de varias fuentes apelando a diversas herramientas y técnicas de corte cualitativo mediante un proceso de triangulación metodológica y de datos.

A los efectos de recuperar las significaciones y dinámicas de los procesos y contextos que nos permitieron realizar el análisis comunicacional de la organización, recortamos cuatro dimensiones o núcleos que consideramos estratégicos: la configuración territorial del Gran Chaco Americano; los sentidos y tensiones en torno a la noción de desarrollo sustentable; la caracterización de la red de organizaciones; las prácticas comunicacionales sostenidas por los actores en el contexto de Redes Chaco. Estos cuatro núcleos fueron desarrollados de manera relativamente autónoma en los diferentes capítulos del cuerpo de esta tesis cuyos

contenidos conforman los elementos de la etapa de recolección y análisis de datos e información los que son integrados en el diagnóstico comunicacional.

En las conclusiones de la tesis se proponen la apertura de líneas de reflexión que en torno a las potencialidades de la Red para activar procesos que conduzcan a horizontes de sustentabilidad y gobernanza en un territorio atravesado por la conflictividad entre diversos actores y cosmovisiones. En este escenario la comunicación puede constituirse como dinamizador de esos procesos en la medida que se puedan articular políticas comunicacionales en los tres países que conforman el Gran Chaco Americano.

I. Introducción

La tesis que aquí presentamos propone un acercamiento a los modelos, nociones, perspectivas y contextos que intervienen en la configuración de las prácticas comunicacionales dinamizadas por un conjunto de actores sociales que se vinculan en una organización denominada Redes Chaco.

Redes Chaco se constituye como un espacio relacional que promueve la articulación en red entre organizaciones que trabajan en torno al interés por crear condiciones para la sustentabilidad¹ territorial de una amplia región reconocida como Gran Chaco Americano (GCHA) que abarca territorios del centro y norte de Argentina, y sur de Bolivia y Paraguay.

El escenario en el que se referencia nuestro trabajo resulta de interés por cuanto las redes de organizaciones constituyen una modalidad relacional que es asumida por actores sociales para desatar procesos de sinergia donde las capacidades de articulación de los gobiernos se ven condicionadas o carecen de entidad o legitimidad suficiente para ejercer liderazgo en la gestión del territorio. En este contexto, y a los efectos superar los condicionamientos y potenciar las capacidades de vinculación, los entramados de organizaciones de la región del GCHA han llevado adelante procesos de apropiación de tecnologías de la información y la comunicación, en especial de aquellas vinculadas con la plataforma de internet. Fue a partir de esas prácticas que se verificaron nuevas modalidades de relacionamiento generando también otras modalidades de organización diferentes a las organizaciones tradicionales. En tal sentido, los nuevos movimientos y organizaciones sociales se caracterizan por ser organizaciones abiertas donde no hay líderes carismáticos ni muchedumbre agrupada pero que, partiendo desde la experiencia compleja que implica el uso de dispositivos tecnológicos de comunicación e información, han demostrado que son capaces de re-potenciar las experiencias políticas produciendo re-significaciones importantes en los modos de proceder en la movilización social y logrando formas de relación e incidencia que

¹ La mirada desde la sustentabilidad comprende las particularidades y la diversidad etno-ecológicas de la región del GCHA y los modos de vida y los saberes de las comunidades que lo habitan, las perspectivas sobre el futuro y los condicionamientos del presente que fundamentalmente aparecen tensionados por un modelo de desarrollo agrícola empresarial que implica la transformación (y eliminación) del ambiente natural constituyente de la identidad y cimiento de la cultura de los habitantes.

antes no podían ser pensadas en el territorio. Sin pretender poner a la tecnología como la clave del análisis de Redes Chaco, las prácticas comunicacionales que se verifican en el escenario observado nos propone el desafío de analizar cómo se desarrollan los modos de relación entre las experiencias tecnológicas de los miembros de la red y las experiencias de puestas en común, es decir, las formas de comunicación emergentes a las que Castells (Castells, 2008) se refiere como modalidades de la “autocomunicación de masas”, una experiencia que refuncionaliza, reinventa y relocaliza las formas de la comunicación para establecer formatos nuevos.

Anticipando la caracterización de la organización en la que intervenimos, podemos adelantar que Redes Chaco se conforma como un espacio de encuentro del que participan diversas organizaciones de Argentina, Bolivia y Paraguay vinculadas a temáticas como el mundo indígena y campesino, el desarrollo sustentable o el medio ambiente; y que viven, trabajan o intervienen de diferentes maneras en el Gran Chaco Americano. En Redes Chaco participan actores individuales que representan, de manera relativa en la mayoría de los casos, al tipo de organización moderna, es decir a instituciones estructuradas con un sistema jerárquico definido y normativas claramente explicitadas en su constitución. Sin embargo, a diferencia de estas organizaciones de base, Redes Chaco se presenta como un espacio abierto, sin una estructura jerárquica ni un centro gravitante y sin una estrategia que oriente logros a corto plazo.

Redes Chaco se auto-presenta como una “red de redes” cuya interacción posibilita el intercambio de información, la configuración de sentidos en torno al desarrollo sustentable del territorio y la visibilización del mismo en el plano local y global. Su objetivo aglutinador es constituir espacios de diálogo y encuentro para articular acciones y procesos de intervención que promuevan la preservación de unas condiciones ambientales características del territorio, la valorización de las culturas originarias y campesinas, la modificación de determinadas prácticas productivas y la transformación de las condiciones materiales de los habitantes rurales del territorio.

El análisis y la reflexión que -desde la perspectiva PLANGESCO- realizamos de las prácticas comunicacionales en este contexto, se apoya en la cultura como elemento organizador de la experiencia mediante la cual se estructura el territorio y las prácticas de los sujetos, quienes aparecen atravesados por dimensiones culturales, históricas, económicas, sociales y jurídicas (Villamayor, 2002: 6) que se dan en un espacio y un tiempo. A ese conocimiento accedemos a través de la “red constituida por fenómenos discursivos que se manifiestan en prácticas sociales” (Villamayor, 2002: 7) las que comprenderemos a partir de las percepciones, evaluaciones y sentidos presentes en las enunciaciones de los actores (W. Uranga, 2008:13) y en un espacio social determinado, que en nuestro trabajo fueron las prácticas que se dan en espacios como eventos, reuniones y talleres, lista de correos electrónicos o la presencia institucional en internet de Redes Chaco.

Se considera que el tema elegido se encuadra en la propuesta de la PLANGESCO porque plantea observar las prácticas comunicacionales de organizaciones técnicas de apoyo, organizaciones sociales campesinas e indígenas en torno a una problemática emergente como lo es la construcción de sistemas de gobernanza para la sustentabilidad territorial en una región como el Gran Chaco Americano que reviste una fuerte conflictividad socio-ambiental en virtud de sus particularidades culturales y ecológicas y de un proceso histórico donde fue determinante la perspectiva colonial capitalista, por su forma sistemática de apropiación de tierras, explotación intensiva e insustentable de los recursos naturales y sometimiento de los pueblos originarios y campesinos mestizos. El contexto actual no difiere del histórico: la implantación de un modelo de agricultura empresarial pone la mirada sobre tierras habitadas y trabajadas por miles de campesinos que se consideran actores económicos importantes para la seguridad alimentaria, que sueñan en mejorar la calidad de vida de las comunidades y que al mismo tiempo deben resistir en desventaja al avance del desalojo, y al desequilibrio ambiental derivado del modelo agrícola extensivo. A diferencia de otras épocas la realidad encuentra a los habitantes del territorio con mayor capacidad de organización y con más apoyo institucional.

En la elección de la temática de la tesis estuvo y está presente una motivación que surge de formar parte de diferentes espacios desde donde se participó en procesos orientados a la transformación de las condiciones materiales de los pobladores del Gran Chaco Americano. Entre esos espacios se destaca la participación como miembro del grupo motor de la Red de Comunicadores del Gran Chaco Americano y luego en la participación en Redes Chaco primero como representante del Gobierno de la Provincia de Salta y luego como representante del Municipio de Salta. Más allá de la representación política, esta participación se concreta aportando clarificación y reflexividad a las nociones y posiciones asumidas por los actores que participan de Redes Chaco y a los sentidos que circulan en torno a los procesos de fortalecimiento de la red y visibilización de las problemáticas del territorio. Estos procesos se vinculan con la comprensión y orientación de las voluntades y capacidades de desarrollo territorial en sujetos o grupos que encuentran condicionamientos materiales o comunicacionales en su aquí y ahora.

Entonces, desde estas motivaciones, el aporte propuesto pretende alcanzar su relevancia en cuatro aspectos: fortalecer y ampliar la red de vínculos; objetivar los sentidos que los diversos actores de la red asignan a la idea de sustentabilidad; aportar reflexividad en procesos de desarrollo de estrategias que permitan incidir en la disputa con los sentidos institucionalizados por actores hegemónicos (estado, mercado, organismos internacionales) respecto al desarrollo sustentable y el uso de los bienes naturales; aportar al diseño de políticas de comunicación que reconozcan las particulares necesidades culturales/comunicacionales de los pobladores del Gran Chaco Americano. Para ello partimos del reconocimiento de las particularidades ecológicas de la región del GCHA y los modos de vida de los grupos sociales que lo habitan, en un contexto socio-político que ha privilegiado una representación construida desde el pensamiento hegemónico para la instauración del modelo de desarrollo capitalista con base en la explotación de las personas y los bienes naturales consecuente con la racionalidad capitalista. Al reconocer estas condiciones asumimos la necesidad de disputar sentidos, lo que implica ingresar en un terreno de lucha por las significaciones en el espacio público, y dar cuenta de ello requiere

poner en tensión las representaciones y significaciones propias del sentido común en torno a las ideas de territorio, desarrollo/sustentabilidad o buen vivir, gobernanza.

En el desarrollo de nuestro trabajo nos proponemos como paso preliminar reflexionar críticamente sobre algunas de las nociones e ideas que moldean las prácticas comunicacionales dinamizadas por organizaciones y actores sociales entramados en redes en el contexto del Gran Chaco Americano. Estas prácticas responden a un proceso que busca la transformación de determinadas condiciones materiales de los habitantes rurales del territorio desde una perspectiva que las organizaciones definen como sustentabilidad territorial. El valor que orienta la voluntad de los actores de la región del GCHA por fortalecer el tejido de relaciones es por un lado la amenaza que significa (para el ambiente, las condiciones de vida, la economía y la identidad cultural de la región) la transformación del paisaje natural por el avance de la frontera agropecuaria, y el impacto del cambio climático para los ecosistemas naturales y urbanos y la economía. Por otro lado, la necesidad de visibilizar la situación de postergación que sufren los pobladores frente a las riquezas que guarda el territorio y la falta de políticas públicas de apoyo a los sistemas productivos familiares que permitiría revertir esa situación; la ausencia del estado en el rol de regulador y contralor en los usos de los recursos del territorio y promotor de modelos de gobierno que conduzcan al bienestar de la población. Otro de los valores que expresan las organizaciones es modificar la representación de los pobladores rurales como sujetos de asistencialismo y se los pase a reconocer como actores productivos fundamentales para la seguridad alimentaria en todo el territorio. Para ello es fundamental el reconocimiento por parte de los sectores de influencia política de la sociedad civil del valor -social, cultural, económico, ambiental y político- que contiene el territorio y los impactos que pudiera provocar la total transformación del entorno natural en este sistema que es caracterizado como sumamente frágil.

Para el abordaje de nuestra propuesta se plantea una estructura que se configura en cuatro núcleos de análisis que consideramos constitutivos de la problemática en la región del gran chaco y que resultan fundamentales como diagnóstico para las estrategias comunicacionales de Redes Chaco. El primero es la definición de una mirada sobre las dinámicas de la

territorialidad entendida como configuración identitaria histórica construida en la relación entre sujeto, cultura y territorio-lugar. El segundo núcleo es el entramado de organizaciones como formas de lazos sociales que permiten descubrir una nueva potencialidad de lo social disputando sentidos y representaciones al orden social hegemónico. El tercer núcleo se articula en torno a las representaciones de la noción del desarrollo/sustentabilidad y su instrumentación en el GCHA. El cuarto núcleo de desarrollo será el análisis de las prácticas comunicacionales dinamizadas por Redes Chaco dando cuenta de las nociones y modelos desde las cuales esas prácticas se sostienen. Estas cuatro dimensiones de análisis integran elementos del diagnóstico situacional de Redes Chaco.

Planteo del tema/problema

Uno de los problemas más complejos que atraviesa la sociedad occidental contemporánea es la disputa por el uso de los recursos naturales, disputa de origen económico que refleja la lucha por el poder de la representación del orden civilizatorio global bajo la idea del progreso y de la modernidad en tensión con los sentidos configurados por comunidades locales en relación a su territorio y los modos de vida. Esta disputa se expresa bajo una relación asimétrica donde, como define Svampa al referirse al desarrollo de la megaminería, “una visión de la territorialidad se presenta como excluyente de las existentes (o potencialmente existentes) generando una ‘tensión de territorialidades’” (Svampa, 2010:43). La tensión está presente en el territorio del Gran Chaco Americano² desde el inicio del proceso de valorización y ocupación en el contexto del proyecto político territorial impulsados por los estados nacionales durante el siglo XIX para “civilizar los desiertos” (Zusman, 2000).

² “A pesar de las peculiaridades de los países que la comparten, la ecorregión chaqueña enfrenta un conjunto característico de problemas y desafíos tales como: marginación respecto a los centros de poder político, empobrecimiento generalizado de su población rural, un creciente proceso de urbanización de la población campesina e indígena y, un modelo depredador de explotación de recursos naturales, entre otros. A pesar de contar estos países con legislación que protege los recursos naturales, el bosque chaqueño sigue sufriendo una alta tasa de deforestación y degradación. Por otro lado, sus pobladores tradicionales se ven forzados a abandonar sus tierras”. (<http://www.avina.net/esp/oportunidades/gran-chaco-americano>)

En las primeras páginas del libro *los Sentidos de la comunicación* Roberto Marafioti (2010) plantea que gran parte de la reflexión sobre los conflictos contemporáneos se posa sobre la relación de tres términos: naturaleza, cultura y civilización. Cuando se habla de naturaleza, dice Marafioti, siempre se lo concibió como lo dado, en tal sentido se afirmaba que la naturaleza, en su esencia, es el testimonio de los límites del humano como creador. Pero la naturaleza es también una construcción social y cultural. Si hablamos del espacio “natural” chaqueño, denominado monte chaqueño puede ser concebido bien como un obstáculo a la actividad económica de la agricultura extensiva; como un espacio donde las especies autóctonas conviven con las prácticas agrícolas de campesinos; o como un espacio de comunicación donde las comunidades indígenas dialogan con los seres naturales y los ancestros. Para las tres cosmovisiones el monte tiene un sentido social, económico y cultural, la apreciación de la naturaleza de cada una de las consideraciones va a determinar unos modos de uso y apropiación, es decir que se configura una territorialidad.

Una primera dificultad, ya planteada por Rita Segato (2005), es la de pensar el espacio-naturaleza (y nosotros agregamos espacio rural) como categoría. Si se lo considera como un paisaje esencial advertimos sobre la evidencia de afectaciones producidas por la intervención humana en tres niveles o escalas: a nivel local la naturaleza es construida y alterada por los modos culturales de uso de la tierra y los recursos por parte de los habitantes del territorio. En un segundo nivel es alterada por acción del orden económico global modificando los territorios valorizados con la explotación de los recursos para satisfacer la creciente demanda de recursos naturales y de alimentos como es el caso de actores económicos que operan en los mercados globales de alimentos. En un tercer nivel opera el orden civilizatorio occidental y etnocéntrico que modifica sistémicamente la naturaleza y el ambiente urbano a través de los dos mecanismos anteriores y además con las alteraciones que produce en el clima mediante las emisiones de gases producto de un estilo de vida y unas expectativas de confort cada vez más demandante de recursos energéticos.

El modo de reproducción occidental contemporáneo requiere de territorios que satisfagan la creciente demanda de recursos minimizando (o externalizando) los costos económicos, ambientales y sociales derivados de su explotación. Esos territorios se caracterizan por

contener propiedades de grandes superficies en regiones marginales, una baja densidad poblacional con índices significativos de vulnerabilidad social y un estado que opera como promotor de una modalidad de producción capitalista favoreciendo el desarrollo de determinados actores económicos que concentran la propiedad de las tierras. Así el Gran Chaco Americano aparece como escenario de fuertes conflictividades socio-ambientales en virtud de sus particularidades constitutivas étnicas, culturales y ecológicas subsumidas en un proceso histórico de ocupación territorial e intervención política y económica legitimadas desde una racionalidad colonial occidental capitalista como forma sistemática de apropiación de tierras, explotación intensiva e insustentable de los bienes naturales y sometimiento de los pueblos originarios y campesinos mestizos como mano de obra barata para la actividad forestal, los ingenios azucareros, o el algodón. La problemática actual tiene en su núcleo la valorización del Gran Chaco por los recursos naturales (suelo para ampliar la frontera agrícola, bosques para actividad forestal, hidrocarburos, y en un futuro no muy lejano la reserva subterránea de agua dulce conocida como acuífero guaraní). El conflicto se hace visible con el avance de la frontera agropecuaria impulsado por un modelo de agricultura empresarial tecnificada de monocultivos, con fuerte concentración de propiedad de la tierra -manejado no por agricultores sino por capitales ocultos tras figuras financieras especulativas de *pools*³ de siembra y fideicomisos- a partir de los impactos socio-ambientales de la actividad agrícola verificados como la desaparición de amplias superficies boscosas, la pérdida de biodiversidad, la contaminación química por fumigaciones aéreas, la alteración de los sistemas ecológicos, la migración de población rural a los cordones de pobreza de las ciudades, entre otras. Esta situación aparece de manera más crítica en Argentina y Paraguay, y puede enmarcarse en lo que David Harvey

³ “Pool de siembra es la denominación que recibe en la Argentina un sistema de producción agraria caracterizado por el papel determinante del capital financiero y la organización de un sistema empresarial transitorio que asume el control de la producción agropecuaria, mediante el arrendamiento de grandes extensiones de campo, y la contratación de equipos de siembra, fumigación de plagas con agroquímicos, fertilización, cosecha y transporte, con el fin de generar economías de escala y altos rendimientos. Al finalizar la cosecha y realizarse el producto, las ganancias son distribuidas. Legalmente son Fideicomisos agropecuarios. La palabra inglesa "pool" -en este uso, significa "vaca" o "colecta", pero en realidad significa "pileta", es decir, se trata de un fondo blanco que reúne el aporte en dinero de varios inversores, para con ese dinero proceder a contratar los bienes y servicios necesarios para realizar una cosecha agraria, y luego distribuir la ganancia entre los miembros del pool. El sistema desempeña un papel dominante en la producción de soja en la que la Argentina se ha vuelto tercer productor mundial en el mercado de venta del producto en bruto (semillas), y primero en el mercado de aceites de soja.” (wikipedia.com)

(2004) describe como una nueva etapa de expansión del capital caracterizada como de acumulación por desposesión donde actores económicos importantes ejercen poder sobre extensas superficies de territorio disponiendo sobre el uso de los bienes naturales vitales para quienes habitan en y por esos espacios condicionando las posibilidades y los modos de desarrollo y de subsistencia de comunidades rurales criollas e indígenas.

La configuración del orden representacional en torno a los límites de ese modelo de agricultura y de uso o “aprovechamiento” de los recursos naturales ha tenido críticos en algunos espacios científicos y académicos, pero sobre todo a las organizaciones y a los sujetos que habitan los territorios naturales como actores relevantes poniendo en evidencia empírica los límites del ideal civilizatorio de la modernidad y el progreso tecnológico y las contradicciones del modo de reproducción capitalista que por un lado genera enormes riquezas con los recursos naturales de un territorio que terminan concentradas en grupos de poder reducidos, y por otro lado deja cada vez más empobrecidos a los habitantes tradicionales de esos territorios. Estos discursos provienen de múltiples espacios de enunciación (críticos y reaccionarios) y no han tenido hasta ahora la capacidad para producir imaginarios y representaciones que se incorporen en la *doxa* y contradigan a las narrativas del progreso, la modernización y el desarrollo que circulan por múltiples dispositivos ideológicos (institucionales e industrias culturales) y ya incorporadas al sentido común que circula en la sociedad y los medios. En este contexto hay espacios de enunciación como el de los pueblos originarios que han logrado legitimidad a partir de luchas por el reconocimiento de la diversidad cultural que con sus narrativas e imaginarios lograron vulnerar el discurso totalizador de la economía global disputándole sentidos en espacios institucionales nacionales y globales y en espacios de medios de circulación masiva de información. Nos referimos a nociones presentes en un conjunto de saberes locales como el *sumak kawsay* (en kichwa), *suma qmaña* (en aymara) o *ñandereko* (en guaraní) que expresan la idea del buen vivir en contraposición a la idea de desarrollo/progreso sostenida por la racionalidad moderna occidental. Estas narrativas de resistencia y de configuración de identidades han adquirido relevancia institucional en nuestro continente por ejemplo con la Constitución de Montecristi del Ecuador y la

constitución del estado plurinacional de Bolivia y a nivel global aportando saberes para el documento *Otro mundo es posible*⁴ (2012) presentado por la Cumbre de los Pueblos en el marco de la Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable realizada en la ciudad de Río de Janeiro durante el año 2012.

El territorio en su contexto y las organizaciones en su entramado

El Gran Chaco Americano es una región biogeográfica de 1.000.000 de Km² que se encuentra situada en el centro del continente sudamericano. Argentina, Bolivia y Paraguay comparten este ecosistema, una de las regiones de mayor diversidad ambiental y biológica del planeta, y el área boscosa más grande del continente después de Amazonas. El nombre de Chaco asociado a la región ya está presente en relatos españoles quienes denominaron Gran Chaco Gualamba al inmenso territorio que va desde Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) hasta Santa Fe (Argentina) y “que se dividía en tres grandes porciones, según el deslinde natural que marcan los ríos indicados, esto es Chaco septentrional, desde la margen occidental del Pilcomayo hasta el río Verde, el Chaco central, situado entre el Pilcomayo y el Bermejo y el Chaco



⁴ En el año 2012 la Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de Río+20 puso a consideración de los actores políticos, sociales y económicos el documento denominado El mundo que queremos en el que se proponía como salida a la crisis ambiental y social dos líneas de acción: marco institucional mediante el fortalecimiento de organismos supranacionales con capacidades de generar espacios de gobernanza en todos los países; y economía verde en el contexto del desarrollo sostenible, lo que significa someter la naturaleza a las lógicas económicas y del mercado. Frente a esta iniciativa la Cumbre de los Pueblos elaboró el documento *Otro mundo es posible* mediante el cual se cuestionaba la perspectiva mercantil que adoptaba la cumbre para solucionar los problemas del mercado y entre otros puntos advertía que “se vuelve necesario repensar los modos de relaciones económicas impuestos por un sistema dominado por el interés del lucro y la falta de ética y que ello contagia también las relaciones políticas y sociales en el ejercicio de la democracia y la toma de decisiones de temas del interés común” (Cumbre de los Pueblos, 2012).

austral comprendido entre este último y el río Salado” (J. L. Fontana 1977:48)

El GCHA es una región que reviste una fuerte conflictividad socio-ambiental en virtud de sus particularidades culturales y ecológicas y de un proceso histórico de lo que se denomina el avance de la frontera agrícola donde fue determinante la racionalidad modernizante y la perspectiva colonial capitalista como sistemática de apropiación de tierras, explotación intensiva e insustentable de los bienes naturales y sometimiento de los pueblos originarios y campesinos mestizos como mano de obra barata para la actividad forestal y los ingenios azucareros. El contexto actual resulta relativamente más complejo para el análisis con la intervención del mercado global de alimentos y modificación de los actores que llevan adelante el negocio. El nuevo avance de la frontera agrícola sobre el territorio chaqueño es impuesto por un modelo de agricultura empresarial, con fuerte concentración de propiedad de la tierra por parte de grupos económicos. Esas tierras que resultaban marginales en la valorización económica, están habitadas por campesinos e indígenas que se consideran actores económicos y culturales, que sueñan en mejorar la calidad de vida de las comunidades y que al mismo tiempo deben resistir en desventaja al avance del desalojo y al desequilibrio ambiental derivado del modelo agrícola extensivo. A diferencia de otros contextos históricos, el presente encuentra a los habitantes del territorio con mayor capacidad de organización y con mayor capacidad de visibilizar sus problemas y demandas particularmente como resultado de un proceso de fortalecimiento de la sociedad civil dinamizado o con el apoyo de la cooperación internacional. De esta manera se conforman organizaciones de diverso tipo que van a intervenir con diferentes acciones territoriales. Entre esas acciones dinamizadas por ONG y agencias de cooperación surge REDES Chaco que se define como una red de redes, destinada a lograr la visibilización de temas vitales y acciones colectivas en el Gran Chaco Americano que permitan la generación de gobernanza. Esta, entendida como creación y fortalecimiento de Ciudadanía e incidencia para acciones en políticas públicas concertadas. Articulación entre ONG's, Organizaciones de Base, Empresariales y Organismos Públicos "Estado".

Desde estos espacios se comienzan a pensar el desarrollo desde otras perspectivas, una de las cuales es la sustentabilidad. Sin desconocer las discusiones conceptuales y políticas en

torno al discurso del desarrollo sustentable sostenido desde los organismos internacionales, la cuestión de la sustentabilidad -entendida “como la internalización de las condiciones ecológicas y sociales de soporte del proceso económico” (Leff, 1998:20)- puede pensarse como una dimensión constitutiva del territorio donde los sentidos configurados sobre los modos de apropiarse de los bienes y servicios de la naturaleza y las perspectivas para el desarrollo de las condiciones materiales tienen una incidencia central para las prácticas sociales.

En este esfuerzo por generar marcos para la acción colectiva entre los diferentes actores que tengan incidencia para la transformación de las condiciones materiales, la comunicación aparece como un elemento articulador.

Como en todo proceso social de producción de formas simbólicas, los procesos de comunicación involucrados en la construcción de los sentidos de la sustentabilidad territorial, tal como sostiene Washington Uranga (Uranga, 2001) van a formar parte constitutiva del ser “ser práctico del hombre y del conocimiento práctico que supone este modo de ser” y que en el campo entrarán en pugna por la hegemonía o desatarán prácticas de resistencia a la dominación. Para dar cuenta de los procesos en torno al problema es necesario analizar, desde una dimensión cultural, las prácticas sociales en general -y las comunicacionales en particular- encarnadas en procesos organizacionales que tienen por objeto lograr la sustentabilidad territorial de la región del GCHA. Esta iniciativa requiere ser plasmada en un proceso planificado que permita la construcción de escenarios actuales y deseables re-conociendo el contexto histórico-político; los modos tradicionales y culturales de los habitantes, las particularidades ecológicas; los sentidos, percepciones y expectativas sobre el territorio y el uso de los bienes naturales que mantienen todos los actores con presencia e incidencia territorial en esta región.

El contexto que podría definir la voluntad de los actores de la región del GCHA por fortalecer el tejido de relaciones es por un lado la amenaza que significa para el ambiente, las condiciones de vida, la economía y la identidad cultural de la región, la transformación del paisaje natural por el avance de la frontera agropecuaria impulsada por una perspectiva

de desarrollo con sesgo empresarial de agricultura extensiva para proveer a mercados internacionales de materias primas. Por otro lado la necesidad de visibilizar la situación de postergación que sufren los pobladores frente a las riquezas que guarda el territorio y la falta de políticas públicas de apoyo a los sistemas productivos familiares que permitiría revertir esa situación; la ausencia del estado en el rol de regulador y contralor en los usos de los recursos del territorio y promotor de modelos de gobernanza que conduzcan a la sustentabilidad. Finalmente que se pase de concebir a los pobladores como sujetos de asistencialismo al reconocimiento de los pobladores como ciudadanos y actores productivos fundamentales para la seguridad alimentaria en todo el territorio. Para ello es fundamental el reconocimiento por parte de los sectores de poder de la sociedad civil del valor –social, cultural, económico, ambiental y político- que contiene el territorio y los impactos que pudiera provocar la total transformación del entorno natural en este sistema que es caracterizado como sumamente frágil.

Los sentidos que configuran los diferentes actores con incidencia en el territorio en torno a la tensión desarrollo/sustentabilidad, constituye un eje relevante en el análisis propuesto por cuanto constituyen conceptos articuladores en el entramado organizacional que se desea observar pero también resulta articulador –aunque con diferentes sentidos- de políticas públicas encaradas por las instituciones estatales y por las prácticas productivas empresariales. La polisemia que ha adoptado en el proceso de apropiación por parte de diferentes actores del concepto de sustentabilidad⁵ requiere de una deconstrucción que permita comprender cuales son los sentidos que los diferentes actores le asignan a los procesos que permitan transformar las condiciones materiales de los habitantes del territorio internalizando las dimensiones culturales, ecológicas y sociales. Para nosotros la idea de sustentabilidad aporta una mirada prospectiva del territorio orientando los procesos para la materialización de los futuros pensados por los actores que habitan la región teniendo en cuenta valores como equidad, justicia y democracia. En este proceso se

⁵ Siguiendo el planteo de Enrique Leff, el concepto sustentable nació de una crítica a la racionalidad económica “que propugna un crecimiento económico sostenido, sin una justificación rigurosa sobre la capacidad del sistema económico para internalizar las condiciones ecológicas y sociales (de sustentabilidad, equidad, justicia y democracia) de este proceso” (Leff, 1998:21).

advierte que son los intereses de los sujetos lo que carga de sentido la idea de *lo que es sustentable*. No obstante entendemos que la perspectiva de sustentabilidad puede aportar en los modelos de gobernanza un ejercicio reflexivo acerca de los modos de transformación de las condiciones materiales de una región, una mirada holística e interrelacionada entre el ambiente, lo político, el sistema productivo, el económico, el sistema social y el cultural para que se puedan juzgar las implicaciones de las decisiones de -y para- el colectivo social y el territorio en el corto y en el largo plazo (Orozco, 2006). Es en ese enfoque relacional de la sustentabilidad que lo comunicacional aparece como el escenario central en la configuración de los sentidos de lo sustentable y lo insustentable, y en la construcción de proyectos colectivos que incluyan todas las miradas y que reconozca y se enriquezca con particularidades.

Aquí emerge la comunicación como ese lugar donde se comparten las visiones y los saberes, se evidencian las diferencias, las necesidades y los conflictos, se develan las relaciones de hegemonía y subordinación y se traducen las expresiones de los diferentes grupos sociales aportando clarificación y reflexividad a las posiciones asumidas por los actores y a los sentidos que circulan en torno a las prácticas sociales. Estas prácticas tienen que ver con la comprensión y orientación de las voluntades y capacidades para la sustentabilidad de la región en sujetos individuales o colectivos que encuentran condicionamientos materiales o comunicacionales para dinamizar procesos de transformación. Las prácticas comunicacionales constituyen una dimensión relevante de las prácticas sociales, puesto que son el lugar donde se configuran los sentidos de lo social por lo tanto interviniendo estratégicamente desde la comunicación estamos incidiendo de forma decisiva en una realidad, en una organización, en el mundo social.

En su texto *Democracia, ciudadanía y comunicación* Washington Uranga sostiene que la democracia no es un bien dado, del mismo modo la sustentabilidad o las prácticas y modos relacionales entre las personas y la naturaleza es una configuración que se realiza desde un proyecto político cultural. Vamos a considerar, junto con Uranga, que la comunicación es todo proceso social de producción de formas simbólicas, considerando tales procesos como fase constitutiva del ser práctico del hombre y del conocimiento práctico que supone ese

modo de ser (Uranga, 2004). Cuando nos referimos a procesos de comunicación estamos hablando de prácticas en la sociedad y en las organizaciones que están atravesadas por experiencias de comunicación. Tomando las palabras de Claudia Villamayor, los procesos comunicacionales constituyen

[...] prácticas sociales factibles de ser reconocidas como espacios de interacción entre sujetos, en los que se verifican procesos de creación y recreación de significados, generando relaciones en las que esos mismos sujetos se constituyen individual y colectivamente. (Villamayor, 2002: 5).

En sintonía con esta mirada de los procesos comunicacionales, encontramos a Tomás Villasante quien analiza las redes de comunicación en su libro *Cuatro redes para mejor-vivir*. Aquí el autor mencionado plantea los procesos de comunicación dentro de un etno-ecosistema complejo (tal como define las redes) donde la comunicación constituye el elemento articulador de la dinámica. Para Villasante el análisis de la comunicación en los entramados se centra tanto en los mensajes que circulan, en las posturas, las actitudes, en lo que no se dice pero sobre todo interesan las relaciones entre los nodos y los flujos (Villasante, 1998:208).

Las redes constituyen nuevas formas de lazos sociales que permiten descubrir una nueva potencialidad de lo social. Como objeto empírico las consideramos como resultado de la tipificación de un conjunto de prácticas sociales sedimentadas que son desarrolladas por sujetos colectivos o individuales con una intencionalidad política y social: tejer lazos de cooperación, realizar acciones colectivas de diferente orden para favorecer procesos democráticos de gobernanza, potenciar otros modos de relacionamiento para generar mejores condiciones materiales y emocionales de vida en grupos y comunidades, etc. Jesús Martín Barbero, en una reflexión sobre estas formas de interacción que proponen las redes sociales, sostiene que se diferencian de las formas que conocimos en la modernidad donde los lazos y el intercambio estaban muy vinculados a la presencia física de la gente en un espacio concreto y con una serie de figuras y representaciones de líderes carismáticos. Barbero sostiene que los nuevos acontecimientos mundiales de movilización social son posibles explicarlos a partir de ciertas maneras de entender la política y ciertas maneras de entender los lazos sociales (Barbero entrevistado en Irigaray, 2005).

Las nuevas redes sociales poseen otro modo de relación donde no hay líderes carismáticos ni muchedumbre agrupada pero que, partiendo desde la experiencia en soledad frente a la computadora o el teléfono, han demostrado que son capaces de repotenciar las experiencias políticas de movilización social e incidencia. El planteo no debe poner a la tecnología como la clave del análisis de las nuevas formas de lazos sociales sino pensarlos como nuevos modos de relación entre las experiencias tecnológicas de los ciudadanos y las nuevas experiencias de puestas en común, es decir, nuevas formas de comunicación. Advertimos, siguiendo a Armand Mattelart (1994), que estas redes de intercambio facilitadas o potenciadas por dispositivos tecnológicos que son apropiados por actores que venían siendo representados por otros en el espacio público sin poseer medios para presentarse. Ahora desde un espacio global y transnacional las tecnologías contribuyen a los procesos de construcción de sentidos para comunidades (Mattelart, 1994) y colectivos que resisten contra los mismos condicionamientos materiales y comunicacionales, y que mediante estos dispositivos logran articular o darle visibilidad al accionar colectivo.

En este contexto nos interesa observar cuáles son las prácticas comunicacionales que contribuyen a la configuración de la red y los procesos de apropiación de herramientas y tecnologías de la comunicación en los nuevos modos de lazos sociales y nuevas prácticas políticas y a partir de allí pensar estrategias de comunicación que permita darle densidad al entramado.

Objetivos

Objetivo General

1. Identificar los elementos que conforman un modelo comunicativo que contribuye a la dinamización y articulación en redes inter-organizacionales que trabajan en procesos para la sustentabilidad de la región del Gran Chaco Americano a partir del análisis de los sentidos sobre el desarrollo/sustentabilidad en distintos actores de la región y de las prácticas comunicativas en el ámbito de las redes de organizaciones.

Objetivos Específicos

1. Reconstruir los procesos y experiencias de articulación en redes de organizaciones e instituciones de intervención para el desarrollo y la sustentabilidad en la región del Gran Chaco Americano.
2. Comprender los sentidos sobre el Desarrollo/Sustentabilidad presentes en las organizaciones e instituciones con incidencia en la región del Gran Chaco Americano.
3. Analizar los modelos, sentidos y prácticas de comunicación presentes en las organizaciones que articulan en el GCHA y los procesos de mediación que inciden políticamente para la sustentabilidad del territorio.
4. Desarrollar un proceso de planificación de la comunicación que contribuya a los procesos de entramado e incidencia de las redes de organizaciones y a la generación de Políticas Públicas en Comunicación para esta región.

Preguntas motoras⁶

1. ¿Cómo se configuran de manera estructural los entramados reticulares de organizaciones que accionan de manera colectiva en procesos para la sustentabilidad territorial y el logro de buenas condiciones de vida de los habitantes del Gran Chaco Americano?
2. ¿Cuáles son y cómo se configuran en el ámbito del entramado organizacional observado los significados que van a mediar entre el sistema natural y el socio-económico en el Gran Chaco Americano?
3. ¿De qué manera los actores que integran las redes de organizaciones entienden y gestionan la comunicación en relación con las prácticas sociales de las que son parte?
4. ¿De qué manera la planificación y gestión de procesos comunicacionales puede aportar elementos para densificar y ampliar los entramados reticulares y fortalecer la acción colectiva en procesos de incidencia para la sustentabilidad de la región?

Sistema de preguntas

⁶ En la tabla N° 1 del anexo se resume el recorrido metodológico vinculando los objetivos con las preguntas motoras y el sistema de preguntas.

1.1 ¿Cuál es la densidad del tejido social que sustenta los procesos para la transformación de las condiciones materiales en el territorio?

2.1 ¿Cuál es la visión de futuro de las organizaciones que habitan el territorio del Chaco?

2.2 ¿Qué tipo de relaciones visualizan entre las instituciones del Estado y las organizaciones para hacer de ese territorio un lugar sostenible?

2.3 ¿De qué manera y en qué grado inciden las organizaciones territoriales en la definición de políticas públicas para la sustentabilidad de la región?

3.1 ¿Cuáles son las relaciones comunicativas que establecen los sujetos de las redes entre sí y con las otras redes?

3.2 ¿Cuál es la perspectiva comunicacional que subyace en las prácticas de las organizaciones que trabajan en la región?

3.3 ¿Qué importancia asignan a las tecnologías de la información y la comunicación en la construcción de los sentidos sobre el territorio y la sustentabilidad, así como en los procesos de entramado organizacional?

4.1 ¿Cuáles son los propósitos que configuran las acciones de las organizaciones? ¿De qué manera son explicitados esos propósitos por los miembros de las organizaciones hacia la sociedad?

4.2 ¿Cuál es la densidad del entramado que sustenta los procesos para la transformación de las condiciones materiales en el territorio?

Planteo teórico y metodológico de la práctica investigativa

“El reto básico en la investigación es la creatividad, la capacidad de configurar posibilidades a partir de posibilidades.” (J. Galindo Cáceres, La lucha de la Luz y la Sombra)

Nuestro trabajo busca fortalecer las capacidades de Redes Chaco aportando a los procesos y prácticas dinamizadas por la red desde la perspectiva comunicacional. Siguiendo a Villamayor (2002), la comunicación puede ser entendida en primer lugar como una perspectiva de abordaje, que sirve para leer los procesos sociales y las organizaciones. En palabras de Washington Uranga

No es posible analizar las prácticas sociales sin el aporte de la comunicación. Pero al mismo tiempo la comunicación es sólo un lugar de entrada, una perspectiva para el abordaje que exige otros saberes y competencias. Dicho de otra manera: no es posible aislar los “problemas comunicacionales” o separar los “aspectos comunicacionales” de una determinada situación. Lo comunicacional está necesariamente integrado a la complejidad misma de lo social y de lo político y, a la vez que ayuda a su constitución, forma parte de toda situación. Debería decirse, sin embargo, que existe siempre la posibilidad de utilizar recursos y herramientas de comunicación para analizar una determinada práctica, aún asumiendo que este ejercicio no agote el análisis o no de cuenta totalmente de la complejidad y multidiversidad de esa experiencia. En todo caso este tipo de análisis, basado en la integralidad comprensiva a la que nos referimos más arriba, tendrá que conducirnos así sea de manera incompleta a las cuestiones políticas, sociales o de otro orden. (Uranga, 2007: 7)

La comunicación es también una forma de posicionarse para el análisis, pero además una manera de construir la intervención en esos mismos procesos sociales y en las organizaciones. En este sentido, la comunicación nos introduce en una dimensión estratégica para pensar transformaciones o cambios en la realidad social de los actores (Villamayor, 2002). La planificación de la comunicación se presenta aquí como la respuesta a la incertidumbre que nos representa el futuro pero sobre todo constituye un ejercicio de la libertad de las personas de pensar e intervenir en la construcción del presente y del futuro como proyecto colectivo.

Este planteo tiene su trasfondo epistemológico en la idea de Foucault de las prácticas de libertad que está presente en el planteo pedagógico de Freire y que recuperamos de las reflexiones en torno a la planificación y gestión desde la perspectiva de la comunicación realizadas por Uranga, Prieto Castillo, Villamayor, Ceraso, Retola, Abatedaga, entre otros

muchos, donde está presente una perspectiva de abordaje de mediaciones en las prácticas sociales con una mirada particular que se ha construido a partir del desarrollo del campo de la comunicación (y sus experiencias en los territorios) y de las matrices del pensamiento latinoamericano y que tiene como objetivo la transformación o el cambio social de sectores populares y vulnerables.

Para intervenir desde esta perspectiva en las prácticas sociales es necesario profundizar en la definición desde un posicionamiento teórico de los conceptos y componentes de la práctica social como espacio de mediación, como momento de coordinación donde dimensión material y simbólica del sujeto se configuran, pero también como espacio de reflexividad sobre la realidad material y como condición de la transformación de las condiciones de lo material.

De este modo recurrimos a un conjunto de supuestos de la fenomenología que le dan configuración a la noción de acción social y práctica social. Uno de estos supuestos es entender que la práctica social tiene su *ethos* de ser dentro de una estructura social y por ello tiene un doble carácter estructurador. Hay una dinámica reproductiva (de normas, conductas, etc), pero es también en la misma práctica se generan nuevos sentidos y significados, por tanto debemos asumir su carácter productivo.

Una segunda idea que recuperamos del desarrollo de las propuestas epistemológicas de las teorías sociales contemporáneas realizadas por Adrian Scribano (2009), está relacionada con la reflexividad. En torno a esta idea, en las prácticas de los sujetos o los agentes es posible distinguir dos aptitudes: la competencia y la cognocibilidad. La primera supone que los actores poseen habilidades o destrezas para decidir sobre sus acciones y conducirlas. En la acción opera siempre una racionalidad y por lo tanto pueden modificar el curso de las acciones en el tiempo. El segundo concepto, la cognocibilidad, tiene que ver con el conocimiento que los agentes poseen sobre ellos mismos, sobre sus acciones, sobre la sociedad y sobre el momento (Scribano, 2009).

A partir de las dos ideas mencionadas podemos asumir que la acción está contenida por las pautas, significaciones y legitimaciones que se estructuran a partir de los sentidos que los

agentes asignan a los espacios sociales. Es a través del proceso de interpretación que se comprenden las prácticas “propias” y las de “los otros”. Estas actividades ponen de manifiesto la capacidad de los agentes de producir y reproducir la sociedad. Esa potencialidad de transformar sus propias prácticas se conecta directamente con la noción de poder.

Otros conceptos que ayudan a definir las prácticas sociales son la procesualidad y la contextualidad. No podemos entender una práctica social si no es en el marco determinado por las relaciones que establecen todos los actores que intervienen (con intención o sin ella, con consciencia o inconscientemente) en diferentes momentos de un proceso observado.

Las prácticas sobre las que proponemos reflexionar son prácticas donde la intencionalidad está puesta en la creación de los territorios de posibilidades futuras, donde actores que asumen diversas identidades poseen oportunidades de materializar las configuraciones del futuro prospectadas en este presente y también las que se propongan en el futuro. Como en todas las prácticas sociales, hay reproducción y producción de sentidos y hay condicionamientos que operan desde diferentes relaciones de poder.

Las prácticas de libertad suponen la cuestión del conocimiento de sí y las transformaciones de sí mismo – como individuo o como comunidad- pero también es necesario, para que esta transformación sea posible, advertir y cuestionar lo dado, porque en el interior mismo de una determinada forma de conocimiento, el sujeto se constituye a través de determinadas prácticas que son relaciones de poder y juegos de verdad en tal sujeto. (Abatedaga, N. 2008:36)

Pensar la planificación y gestión de la comunicación desde esta perspectiva de abordaje nos sitúa en la convergencia de cuatro dimensiones o posicionamientos que es necesario que el investigador-comunicador en su rol de estrategia debe asumir y transparentar en el proceso:

- a) Un posicionamiento epistemológico a partir del cual se clarifique la relación entre los sujetos participantes en un proceso de producción de saberes;
- b) Un posicionamiento político en tanto esa comprensión del conocimiento está orientada a la intervención social con la pretensión de provocar reconocimientos y transformaciones que implican disputas de poder en el plano material y simbólico;

- c) Un posicionamiento comunicacional que orienta la mirada sobre las prácticas los procesos y espacios de donde se verifican intercambios para la producción social de sentidos; y finalmente
- d) Un posicionamiento metodológico de la planificación y la gestión que dé cuenta de las técnicas, no como herramientas desprovistas de ideologías, sino como resultante de un modo particular de concebir a los actores de -y en- los procesos de producción de saberes (Freire, 2008) y de prácticas de libertad (Foucault, 1996).

Estos cuatro posicionamientos los planteamos en forma de interrogantes simples que nos ayudan a construir nuestro marco conceptual que estructura la propuesta:

- ¿Cómo concebimos las prácticas de construcción del conocimiento y la relación de los sujetos que participan en procesos colectivos de producción de saberes?
- ¿Cómo se asume el rol del investigador-comunicador-planificador?
- ¿Qué elementos distinguen la mirada comunicacional de las prácticas sociales?
- ¿Desde qué marcos teóricos y metodológicos concebimos la comunicación?
- ¿Desde qué constricciones políticas, culturales y económicas se vino configurando la idea de desarrollo y cómo operaron las prácticas comunicacionales en esos contextos?

El posicionamiento epistemológico

Como punto de partida estimamos importante reconocer las diferentes perspectivas epistemológicas que intervienen desde el análisis institucional/organizacional que le permita al planificador asumir una posición epistemológica en un proceso de planificación en tanto ello constituye una primera decisión que él debe tomar desde el inicio del proceso. Para dar cuenta de esta perspectiva nos apoyamos en la reflexión realizada por Nidia Abatedaga (2008) de cómo es pensado y concebido el proceso de planificación de la comunicación desde los posicionamientos positivistas, interpretativos y críticos (Abatedaga, 2008:60).

Como segundo paso, debemos explicitar el posicionamiento epistemológico que se asume para dar cuenta de las redes de conceptos y problemáticas que nos permitirán construir el conocimiento para intervenir en los procesos. En este sentido partimos de una intencionalidad de construir conocimiento social que dé cuenta de la dimensión cultural, las formas de relaciones de los sujetos, las mediaciones sociales y los dispositivos condicionantes que definen a la sociedad contemporánea así como las prácticas sociales enmarcadas en determinados espacios donde se desarrollan procesos de transformación o cambio, particularmente de grupos o sectores que intervienen en esa realidad desde posiciones subalternas o marginadas y en situaciones o territorios donde se advierten (visibles o velados) conflictos con otros grupos en iguales o diferentes posiciones. La perspectiva plantea la actitud comprensiva de la realidad social que permita la construcción del conocimiento a través del diálogo de los saberes que se ponen en juego en el espacio social.

Este esbozo de planteo epistemológico tiene su anclaje en la tradición científica que sostiene una ruptura con el empirismo analítico y del naturalismo positivista para dar lugar a la construcción del conocimiento social desde una perspectiva constructivista, hermenéutica, reflexiva y comprensiva de los fenómenos sociales.

Esta posición sostenida considera que la realidad social no puede ser presentada como homogénea y lineal, al contrario, es necesario dar cuenta de las particularidades, las brechas, las discontinuidades y la complejidad de la dinámica en la que las relaciones, percepciones y posiciones de los sujetos participantes de esos procesos van variando en el tiempo y en los diferentes campos. Y en esas percepciones está la reflexividad del investigador.

La investigación es un proceso de creatividad reflexivo. Es decir, al investigar acontece lo mismo que en el arte o cualquier otra actividad creadora, pero con una diferencia sustantiva, el autor creador se observa con atención durante el movimiento de su intención a través del espacio conceptual e imaginario durante la acción indagadora. El investigador es un creador altamente reflexivo, un observador que nunca pierde detalle de lo que le sucede a su interior y de lo que acontece en su exterior. (Galindo Cáceres, 1998)

En esta perspectiva epistemológica el investigador no es ajeno al objeto ya que se considera como parte del proceso pues tiene la intencionalidad de intervenir activamente en el espacio junto con los actores en el desarrollo de las prácticas. En todo caso lo que hay es un distanciamiento tal que permita aportar reflexividad a los procesos, reflexividad que no solo es propia del investigador sino que, siguiendo a Giddens debe ser entendida desde el lugar de los actores sociales y su capacidad de narrar y dar razones a la acción. Por otro lado la reflexividad como característica del lenguaje de producir interpretaciones sobre interpretaciones; y finalmente desde el “lugar de la sociología como conocimiento social que constituye la dimensión institucional del conocimiento en las sociedades modernas” (Scribano, 2009:145).

Resulta necesario la construcción de un conocimiento que recale en la complejidad como uno de sus rasgos fundamentales y superar esa racionalidad científica que se plantea en términos homogéneos, fragmentados y dicotómicos que viene desde las perspectivas positivistas o empiristas y que ha determinado las formas de validar los conocimientos, las formas de percibir la realidad y el rol del científico social. De esta manera la relación sujeto/objeto desde la perspectiva post-empirista va a plantear su condición de verdad en la intersubjetividad. La relación teoría-praxis no puede ser considerada de manera disociada la una de la otra pues interviniendo en las prácticas sociales es posible dar cuenta, por ejemplo, cómo juega lo simbólico y lo material en la coordinación de la acción de los sujetos en determinados contextos sociales y culturales.

El aspecto cultural también adquiere relevancia cuando analizamos la dicotomía entre conocimiento social y conocimiento científico. Esta perspectiva epistemológica debe plantearse la necesidad de reflexionar sobre el lugar desde donde se produce el conocimiento en el marco de una crítica cultural a las formas y políticas de conocer (Scribano, 2009:19) que requerirá la construcción conceptual desde los espacios donde se desarrollan las prácticas.

Posicionamiento político

La opción por la planificación para la organización de la acción colectiva obedece, entre otras razones, a que en sociedades con condicionamientos estructurales y vulnerabilidad en determinados sectores sociales, la mirada prospectiva resulta una dificultad como sistemática de pensamiento: el devenir cotidiano es una lucha por garantizar el presente y el futuro se lo relega o no se lo piensa. Por otro lado hay una consideración en los sectores populares -que opera desde algunos dispositivos de poder y que desalienta la organización- que el futuro se ubica en el plano de lo incierto, lo inestable lo no previsible y por lo tanto no es posible gestionarlo. En este escenario aparece la planificación como práctica de libertad, como liberadora de las fuerzas que constriñen el pensamiento crítico y utópico y que desata procesos de intercambio de los sueños y expectativas de los actores.

Sostendremos que en estas prácticas el sujeto comunicador debe tener una motivación política como resultado del compromiso por formar parte de prácticas y procesos sociales de transformación de la realidad aportando clarificación y reflexividad a las posiciones asumidas por los actores y a los sentidos que circulan en torno a esos procesos. Procesos que tienen que ver con la comprensión y orientación de las voluntades y capacidades de desarrollo territorial en sujetos o grupos que encuentran condicionamientos materiales o comunicacionales en su aquí y ahora. En este plano de la intervención, entiendo que el comunicador debe posicionarse no solo como un técnico facilitador de algún proceso organizacional o institucional, sino sobre todo como un sujeto que se sitúa en esa misma complejidad y asume un compromiso desde una posición crítica y problematizadora de ese espacio/tiempo al que pertenece, y opera poniendo en relación a los sujetos para provocar procesos colectivos de transformación que al mismo tiempo van transformando la mirada del comunicador.

Esa mirada rescata la idea del comunicador comprendido como un científico social que posee saberes, capacidades y destrezas que le permiten facilitar el diálogo público entre actores diversos en el espacio público. Y entiende al planificador de procesos comunicacionales como aquel comunicador que trabaja en la articulación productiva de saberes y capacidades de estos distintos actores en función de la construcción de consensos en escenarios de transformación. (Uranga, 2007: 6)

Los procesos de transformación se configuran necesariamente en espacios de colectivos organizados. En este sentido la planificación va a generar espacios ordenadores pero no

elimina (o no debería eliminar) la diversidad. La diversidad y la pluralidad siguen estando presentes en el proceso histórico. En primer lugar porque está la libertad del sujeto y por más que podemos establecer mediante la planificación un destino, afortunadamente no es posible controlar el libre albedrío del sujeto. Por otro lado hay un destino histórico que hace que, si bien es posible pensar en un destino, no sea posible determinar que efectivamente se llegue a ese destino. Es decir, podemos trabajar en crear las condiciones para que un escenario sea más factible que otro, pero no describir cómo va a ser. Desde el lugar del que planifica la pretensión es describir cómo van a ser los acontecimientos; establecer lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer. En algunas perspectivas metodológicas esta pretensión tiene manifestaciones claras.

El planificador de los procesos comunicacionales debe concebir la planificación como un escenario vivo, dinámico que lo desafía desde el movimiento y la interacción de todos los actores que participan de ese colectivo. Los procesos que se encaren van a cobrar vida en la medida que se logre conectar los sueños con el presente. Esto permitirá redimensionar el campo, habilitando nuevos modos de actuar y otras interacciones.

Posicionamiento comunicacional

Planificación, comunicación y desarrollo.

En este punto proponemos un breve recorrido por los conceptos de planificación, comunicación y desarrollo, tres nociones que han estado muy vinculadas entre sí y que a partir de sus definiciones se fueron dinamizando los procesos de intervención y “modernización” en América Latina. Analizar los alcances que estas nociones tuvieron en los distintos momentos desde mediados de siglo XX hasta hoy nos permiten por un lado llegar plantear el enfoque de desarrollo sustentable en el contexto del GCHA, y por otro lado verificar la relación entre los modos de comprender la planificación y el desarrollo, y los modelos o prácticas comunicacionales que configuraron esas nociones.

Mucho antes que la planificación tuviera una metodología siempre hubo una experiencia de planificar: el hecho de pensar una ciudad constituye un proceso de comunicación, pero también la guerra respondió siempre a una lógica planificadora respondiendo a cómo es factible anticiparse a los hechos del futuro y como reducir los niveles de incertidumbre.

La base científica de la planificación como método se sistematizó en el siglo pasado. La primera sistematización de los procesos de planificación fue en la década de 1930. Las ideas de planificación surgen a partir de las crisis y la incertidumbre que ellas generan. Aquí también había una crítica a las teorías económicas clásicas con el crecimiento hacia afuera que motivaron el cambio de políticas planteando un crecimiento hacia adentro. Para ello era necesario planificar las condiciones y recursos internos para salir de la crisis. Hay dos corrientes fuertes que comienzan a ser hegemónicas: por un lado la revolución rusa que traía toda una forma de planificación centrado en el Estado como el gran ordenador; por otro lado estaba la idea del mercado. La base científica de la planificación se encuentra en los años 40. Se comienza a pensar en el desarrollo económico vía expansión industrial y sustitución de importaciones.

En América Latina la planificación tendrá una perspectiva claramente economicista. Durante las décadas del 40 y del 50 se crean en AL todas las agencias y los ministerios de planificación impulsadas por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina). La planificación comienza a jugar como un modelo que dice que hay que ordenar los recursos. Pero aquí hay otra cuestión: a partir de los años 50 y 60 la idea de planificación comienza a posicionarse como un elemento ordenador de la región porque sin planificación no había aportes externos. Es decir que las inversiones y los créditos de los organismos multilaterales venían con la condición de que existiera una agencia de planificación y que además se aceptasen determinados conceptos de la planificación que implicaba una concepción del Estado, del desarrollo, de la economía, etc. La CEPAL fue una gran agencia unificadora de un modelo de planificación que configuró un modelo de desarrollo, en tanto la planificación opera como instrumento político del desarrollo.

Gustavo Cimadevilla define al desarrollo como la “modalidad de intervención que busca modificar estados de realidad protagonizados por varios actores” (Cimadevilla, 2003). En este contexto la comunicación para un autor como Washington Uranga será entendida como una “dimensión de la realidad que posibilita las relaciones sociales, la vinculación de actores y la lucha simbólica y de poder” (Uranga, 2008:10) para hacer posible aquella modificación de la realidad. Vale en este punto recuperar una mirada de la relación de la comunicación y el desarrollo como parte de una estrategia y, en tal sentido, desde el punto de vista de la planificación, pueden ser abordadas como un juego de interrelaciones en un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas -fase constitutiva del conocimiento que de allí se deriva. Para Cimadevilla la comunicación en su articulación con la realidad “se configura un área de problemas que se vincula a estructuras, dispositivos, procesos y estados de relación, a intercambios e instancias de emisión, circulación, recepción y búsqueda de entendimientos en torno a referentes comunes” (Cimadevilla, 1998).

En términos históricos la constitución del campo teórico conceptual respecto a la planificación de los procesos comunicacionales estuvo muy vinculado en América Latina a los proyectos y las políticas de desarrollo que se implementaron desde los años 50 con las propuestas del “Estado intervencionista/desarrollista originadas en políticas keynesianas generadoras de estabilidad, pleno empleo y riqueza en los países de capitalismo democrático” (Cortes, 2009:3). Es a partir de la reflexión y sistematización respecto de las numerosas experiencias realizadas en este ámbito, que el campo de la comunicación ha logrado cierta densidad, definiendo no solo aspectos conceptuales y metodológicos sino también un rol político de la comunicación como la dimensión de la realidad que posibilita las relaciones de los actores sociales y la definición de los sentidos en la disputa del poder. En aquel momento el desafío para el desarrollo y el crecimiento económico de nuestra región dependía de la innovación en las condiciones productivas mediante la transferencia de conocimiento y tecnología instrumentado a partir de modelos formulados por Universidades de EEUU, los que respondían a programas de organismos creados en ese

contexto como la CEPAL, la OEA, el BID y las iniciativas regionales como el Pacto Andino y la Alianza para el Progreso (Cortes, 2009:3).

Si bien las experiencias permitieron la consolidación del campo de la comunicación, en el plano de las políticas de desarrollo resultaron un constante desencuentro entre técnica, tecnología, cultura y naturaleza. En tal sentido Germán Rey sostiene que en América latina existió “una exagerada importación de propuestas de desarrollo con casi nula adaptación” y ello, según Washington Uranga, obedece a que “históricamente se fueron adaptando modelos de desarrollo de manera acrítica”, esto es una visión de desarrollo industrial moderno propio de una cultura eurocéntrica que planteaba el dominio del hombre sobre la naturaleza y que negaba toda posibilidad de otra forma de ser y de estar en el mundo. Sin embargo, el reconocimiento de esas cosmovisiones otras, silenciosas pero muy presentes en nuestra América profunda, ponen de manifiesto que hay configuraciones diferentes de la historia, del tiempo y el espacio y de la naturaleza. Estas diferencias (resistencias) fueron las que develaron las limitaciones de las perspectivas hegemónicas sobre el desarrollo en comunidades indígenas.

Asimismo la planificación de la vida de esas comunidades, pensada desde la centralidad del proyecto del capitalismo, implicaba el tránsito ineludible de los países a través de etapas que iban del subdesarrollo, luego en vías de desarrollo hasta llegar al desarrollo, como si fuera una carrera superadora de obstáculos. En la década de los '60⁷ se rompe esta idea con La Teoría de la Dependencia llegando a descartar anteriores conceptos y esbozan que en realidad el subdesarrollo de unos pueblos es condición necesaria para que otros países se

⁷ En los 60, con el modelo soviético instalado en la región, se consolida la estrategia de utilizar la planificación como herramienta para instalar un modelo de desarrollo como una respuesta a la Revolución Cubana. La conferencia de la ONU en Punta del Este constituyó un debate teórico-político respecto de los organismos de planificación planteado entre Raúl Prebisch de la CEPAL y Ernesto Guevara como embajador de Cuba. Se planteó cuál era la participación de los organismos de planificación en la construcción de los modelos y el sentido de la planificación: si estaba en función del Mercado o en función del Estado. Inmediatamente después de esta conferencia viene la Alianza para el Progreso como otra gran herramienta planificadora. La Alianza se constituyó en el factor fundamental para la implantación de la idea de planificación en América Latina porque impulsó e impuso exigencias y pautas técnicas para el desarrollo de los países. El criterio de desarrollo estaba puesto en los resultados en términos cualitativos.

desarrollen. El cambio de visión modifica las prácticas sociales ya que en lugar de copiar e implementar linealmente lo que otros ya hicieron, surge la posibilidad de pensar modelos alternativos con nuevas lógicas de desarrollo. Entonces del encuadre del desarrollo económico se pasó al del desarrollo humano que considera al progreso y el bienestar humano como valoración de la vida y fomenta el fortalecimiento a partir de las capacidades de la personas, las convicciones de los sujetos y que los beneficiarios sean sujetos del desarrollo. Si en el modelo economicista las comunidades y la naturaleza se subordinaban al dominio de la técnica y del progreso, el encuadre emergente se subordina la técnica al rescate de la vida y de una mejor calidad de vida. Esta posición se relaciona con la libertad de poder vivir de acuerdo a las convicciones de los sujetos, respetando su libertad de elección y la otredad de los sujetos (Beltrán, 1993).

Esta nueva postura epistemológica del desarrollo que reconoce la centralidad del sujeto en la construcción de su propio devenir, va a plantear una serie de transformaciones en la concepción de los procesos de planificación del desarrollo. Se pasa de las fases rígidas asociadas a la modernidad a las discontinuidades propias del contexto sociocultural. De la historia unitaria de los modelos de desarrollo se pasa a las rupturas y a la conflictividad virtuosa en tanto el conflicto es necesario para el pensamiento alternativo en los procesos. Los modelos de planificación tienen un fuerte componente de participación con instancias de comunicación grupal que hacen posibles el reconocimiento de las diferencias y los saberes de los propios sujetos del desarrollo.

Para acercarnos a las perspectivas de comunicación y desarrollo podemos recuperar las ideas de Luis Ramiro Beltrán, referente de las Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina quien vincula la comunicación social y el desarrollo nacional desde una mirada democratizadora. Para Beltrán los modelos aplicados en nuestra región podrían caracterizarse en tres grupos. El primero en la secuencia histórica es denominado “Comunicación de desarrollo” donde los medios masivos tienen la capacidad de crear una atmósfera pública favorable al cambio, la que se considera indispensable para la modernización de sociedades tradicionales por medio del progreso tecnológico y el crecimiento económico. El segundo es llamado por Beltrán “Comunicación de apoyo al

desarrollo” donde la comunicación planificada y organizada es un instrumento clave para el logro de las metas prácticas de instituciones y proyectos específicos de instituciones que propician el desarrollo. Finalmente el tercero, cuyo surgimiento es más contemporáneo, es llamado “Comunicación alternativa para el desarrollo”: al expandir y equilibrar el acceso y la participación de la gente en el proceso de comunicación, tanto a niveles de medios masivos como a los interpersonales de base, el desarrollo debe asegurar, además de beneficios materiales, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría.

La relación del desarrollo con el medio ambiente está presente en lo que Germán Rey denomina los relatos del desarrollo humano. Para el pensador colombiano el discurso del desarrollo ha construido sus propios relatos para cohesionar sus ideas, “ideas que recogen las modificaciones del paisaje cognitivo pero que también tienen en cuenta los logros sociales que se van convirtiendo en referentes imprescindibles, en horizontes de comprensión de la vida social” (Rey, 2002). En relación a las cuestiones ambientales Rey se remite a relatos sostenidos por la Organización de las Naciones Unidas en las discusiones realizadas en foros y cumbres en cuanto al peso de la producción y el consumo de las sociedades en el medio ambiente y las implicancias del modelo de la economía global en el deterioro de las condiciones de vida de muchas personas (Rey, 2002).

En efecto es a partir de la crisis ambiental derivada del proceso civilizatorio occidental que desde la acción ecologista se va a plantear la necesidad de redefinir los patrones e indicadores de desarrollo incorporándose a sus narrativas la noción de lo sostenible y lo sustentable⁸. En este proceso se destacará la síntesis realizada en 1987 por la Comisión

⁸ Si bien existe toda una discusión en torno al alcance de los términos sostenible y sustentable, en la dinámica de las organizaciones analizadas su utilización es indistinta siempre que se refieran a describir un modo o proceso de desarrollo que tiende a satisfacer las necesidades humanas actuales sin comprometer los recursos y la posibilidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. Parecería que para los procesos que nos interesan en esta tesis el término sostenible tiene más aceptación en Europa y el término sustentable es más utilizado en América Latina. No obstante podemos aportar la distinción entre ambos términos realizada por Arrigo Coen Anitúa (2006) quien plantea que lo sostenible se refiere al aspecto endoestructural del sistema de que se trate, lo que ha de permanecer firmemente establecido, asentado, fijo, inalterable, inamovible. Mientras que lo sustentable será lo supra o superestructural de ese mismo sistema, lo que requiere que se lo esté alimentando, proporcionándole los medios de sobrevivencia y de persistencia, a fin de que pueda extender su acción, no sólo en su ámbito (espacio) sino también en el tiempo (Anitua, 2006:2). A partir de esta distinción, nos parece más apropiado el término sustentable para los procesos en los que intervienen las organizaciones que participan de Redes Chaco.

Mundial para el Ambiente y el Desarrollo la Organización de las Naciones Unidas - conocida como Comisión Brundtland-, cinco años después estos términos se asumieron en el principio tercero de la Declaración de Río de Janeiro de 1992 para el término *sustainable development*. Estas nociones vinculadas a la idea del desarrollo se fueron impregnando en los discursos científicos, políticos, y de las organizaciones de la sociedad civil para luego ser incorporadas – con diverso grado y compromiso- en el mundo de la producción.

Atendiendo la relevancia del proceso que dio lugar a esas nociones –y otras de similar alcance- y los modos de apropiación del enfoque de lo sostenible o lo sustentable en procesos de desarrollo por parte las organizaciones que participan de Redes Chaco, es que destinaremos el tercer capítulo de la tesis para su abordaje.

En cada unos de los diversos modos de comprender la planificación del desarrollo puede advertirse un modelo comunicacional asumido por los planificadores. En tal sentido el enfoque de desarrollo sustentable va a habilitar la presencia de una determinadas prácticas comunicacionales que permitan dinamizar los procesos de transformación desde la participación de los actores. En el siguiente punto daremos cuenta de la perspectiva comunicacional que se articula con el enfoque de la sustentabilidad.

La perspectiva comunicacional

La comunicación puede ser considerada uno de los conceptos más inasibles para su comprensión en tanto su carácter polisémico y multisémico que adquiere tanto en el sistema académico, en el campo laboral de quienes operan sobre la información y la comunicación y así como para todas las personas como parte de las prácticas cotidianas de interacción. La extensión del uso del término aplicada a un creciente y diferenciado tipo de prácticas, da cuenta de un interés creciente por comprender una de las prácticas constituyentes de lo social.

Un desafío que se nos plantea es distinguir entre lo que denominamos prácticas comunicacionales o experiencias comunicacionales y las nociones que utilizamos para

explicar esas prácticas. Asumir ese desafío requiere reconocer que no hay una autonomía total entre las prácticas y las nociones. Las nociones son posibles a partir de la reflexión que se realiza sobre las prácticas, pero al mismo tiempo las prácticas están moldeadas por nociones teóricas.

Para José Bernardo Toro en los procesos de planificación descritos más arriba debe considerarse la centralidad de la comunicación.

Todo proyecto, programa o reforma que involucre la aceptación y el compromiso de la voluntad de los afectados (positiva o negativamente) debe poner especial atención a las estrategias comunicativas. Si la propuesta de reforma o el proyecto no tienen sentido para los implicados, la implementación tiene muchas dificultades y la sostenibilidad es dudosa. (Toro, José B. y Rodríguez G., 2001)

Entonces, en este contexto, vamos a considerar a la comunicación como ese espacio-tiempo donde se comparten las visiones y los saberes, se evidencian las diferencias, las necesidades y los conflictos, se configuran las relaciones de hegemonía y subordinación y se traducen las expresiones de los diferentes grupos sociales aportando clarificación y reflexividad a las posiciones asumidas por los actores y a los sentidos que circulan en torno a las prácticas sociales. Las prácticas comunicacionales constituyen una dimensión relevante de las prácticas sociales, puesto que son el lugar donde se configuran los sentidos de lo social por lo tanto interviniendo estratégicamente desde la comunicación estamos incidiendo de forma decisiva en una realidad, en una organización, en el mundo social.

Pensar la comunicación desde la cultura es hacer frente al pensamiento instrumental que ha dominado el campo de la comunicación desde su nacimiento y que hoy se autolegitima apoyado en el optimismo tecnológico al que se halla asociada la expansión del concepto de información. Lo que ahí se produce no es entonces un abandono del campo de la comunicación sino su desterritorialización, un movimiento de los linderos que han demarcado ese campo, de sus fronteras, sus vecindades y su topografía para diseñar un nuevo mapa de problemas en el que quepa la cuestión de los sujetos y las temporalidades sociales, esto es la trama de modernidad, discontinuidades y transformaciones del sensorium que gravitan sobre los procesos de constitución de los discursos y los géneros en que se hace la comunicación. (Martín-Barbero, 2002:210)

Como en la mayoría de los ámbitos de intervención desde la comunicación, esa mirada debe ser política y transdisciplinar atendiendo a la complejidad del campo material y a que el posicionamiento del investigador en comunicación necesariamente, como sostiene

Sandra Massoni, debe incorporar la intencionalidad orientando la motivación a la resolución de problemas reales y al análisis de sus fuerzas motoras (S. Massoni, 2003:81).

Para ello se requiere de la planificación de procesos de puesta en común, de organización y de construcción colectiva mediante una mirada estratégica de la comunicación. La investigadora Sandra Massoni sostiene que para articular la comunicación y el desarrollo se requiere sobrepasar la idea de linealidad e ingresar en la complejidad, integrar lo simbólico con la materialidad de los hechos, captar la negociación, interpelar lo relacional, operar lo fluido de la realidad compleja e interrelacional. Un modelo de comunicación estratégica podría entenderse como una metodología de investigación-acción que debe comprender el problema desde las disciplinas pertinentes y desde los actores sociales que son relevantes para su resolución aportando la reflexividad a las prácticas y los procesos para no caer en la naturalización y los procesos rutinarios.

El énfasis se desplaza desde la descripción –que es el objetivo dominante en muchas investigaciones en comunicación- hacia el “poner en común” en relación a un objetivo de transformación que se define a partir de lo situacional y en el marco de lo fluido (S. Massoni, 2003:74).

Desde esta mirada, el planificador y gestor de los procesos comunicacionales tiene la responsabilidad de conocer a los actores y sus condiciones materiales, los espacios de interacción concretos, historizar la institución u organización donde va a intervenir, objetivar las prácticas y reconocer los contextos. Intervenir en un proceso comunicacional para la transformación implica como primer paso objetivar las condiciones materiales del grupo, los espacios y las prácticas mediante las cuales los actores sociales producen los sentidos y significados de lo social. En otras palabras, implica nombrar, clasificar, delimitar espacios y territorios, configurar a los actores y cargar de sentidos a las prácticas. Tal como afirma Washington Uranga la mirada comunicacional comprende esas prácticas como enunciaciones de los actores, de la misma manera las imágenes de futuro son entendidas como procesos de producción simbólica de los actores que ponen de manifiesto sueños, deseos y utopías (W. Uranga, 2008:13).

Pero también se ponen de manifiesto necesidades y requerimientos concretos de transformar en el presente, en el aquí y ahora. Estos sentidos que es necesario captarlos no

solo en la abstracción de la razón, sino que sobre todo están fuertemente presentes en la dimensión sensible del sujeto (Villamayor, 2006) y que debemos leer en la postura, en los silencios, en el rostro, en lo callado por los actores. El comunicador que interviene en estos procesos debe asumir que el campo material está compuesto por la dimensión simbólica y la dimensión política.

Para esa comprensión del campo material Uranga propone que debemos incorporar la noción de “lo público” como una dimensión estructural de lo social. La acción o las acciones estratégicas se desarrollan y constituyen en el espacio de lo público entendido como escenario complejo, multisectorial y multiactoral donde se visibilizan los proyectos, los intereses, las necesidades, las demandas, las relaciones de poder y los acuerdos entre los actores. Otro concepto necesario es el de ciudadanía en tanto dimensión histórico sociológica de un sujeto social que se constituye desde una vocación cooperativa y organizativa para pensar en el colectivo y transformar un orden de cosas en el espacio de lo público.

El último aspecto conceptual -aunque también se amalgama con la mirada metodológica- es el que permite comprender la relación indisoluble comunicación/cultura como proceso social complejo que va a ayudarnos a entender el entramado social y las relaciones que se entablan dentro de un determinado territorio. Territorio que es posible configurar a partir de las lecturas de las situaciones de comunicación y de los procesos de construcción de sentidos. El pensar de esta manera la comunicación demuestra que es imposible aislar metodológicamente cada práctica comunicativa, es decir cada práctica específicamente significativa, de los significados con que ellas se vinculan.

Posicionamiento metodológico

La tesis propone un análisis desde una perspectiva comunicacional que se orienta a reconocer, comprender y reflexionar sobre las prácticas sociales y situaciones de comunicación en el ámbito de una red de organizaciones que se encuentra en proceso de formación y que lo compone un número indeterminado de organizaciones y sujetos

(individuales y colectivos) con interés en desarrollar o fortalecer a través de la cooperación, procesos para la sustentabilidad de la región del Gran Chaco Americano. Como lo mencionamos, la perspectiva comunicacional aportará a los procesos tendientes a fortalecer el entramado y las estrategias para la incidencia mediante la clarificación, producción y circulación de sentidos en torno a la sustentabilidad territorial.

Si bien se tomaron en cuenta los pasos o etapas para la planificación y gestión de la comunicación sugeridos por autores como Villamayor (2002) o Uranga (2008) el planteo metodológico para nuestro proceso de investigación se lo consideró como una guía de nociones y herramientas que oriente la observación de prácticas y la reflexión de procesos de comunicación en el marco de un proceso dinámico y no-lineal como lo es el entramado inter-organizacional. En tal sentido, rescatamos las reflexiones de Germán Retola de pensar la metodología no como un paquete de tecnologías para el acercamiento al objeto, sino como una “estrategia de acercamiento continuo entre sujetos y objeto en ambos sentidos” (Retola, 2010: 256). Como un proceso práctico-creativo marcado por posicionamientos políticos y por senderos recorridos por los

[...] sujetos en la territorialidad propia de un campo problemático que nos permita reconocer y partir de los saberes afianzados y admitir las oportunidades de crear nuevos modos de investigar y de desarrollar procesos de construcción de conocimientos, asumiendo la riqueza de la articulación de prácticas de investigación y prácticas sociales y culturales en su multiplicidad y en su diversidad. (Retola, 2010: 256)

Esta postura no implica prescindir de sistematicidad en los procedimientos, ya que

[...] todo proceso de investigación que se presuma científica requiere de un método, es decir, de un camino organizado y sistematizado que permita abordar un objeto de estudio. La elección del método debe ser coherente con el modo en que se construye el objeto de estudio (los conceptos y categorías tomadas por el investigador como posición teórica). (Uranga, 2009:4)

Así, el trabajo se apoya en elementos conceptuales de la propuesta metodológica de la “Planificación estratégica con enfoque prospectivo” sistematizada por W. Uranga (2008).

La prospectiva intenta colocarse por encima de la individualidad para adentrarse en la búsqueda de la acción común de los actores sociales, incorporando también los intereses materiales, las concepciones y las percepciones de los colectivos. De esta manera se incorporan todos los aspectos necesarios para la construcción colectiva del bien común en el espacio de lo público. Entendemos que la prospectiva es una metodología que se pone al servicio de los actores sociales para la construcción colectiva del futuro.

Decimos prospectiva estratégica desde la comunicación porque partimos de la certeza de que todas las prácticas sociales pueden leerse como prácticas de enunciación. Esto significa también que la comunicación ofrece herramientas para leer e interpretar los procesos sociales, actuando de manera complementaria con otros campos y disciplinas de las ciencias sociales. Lo comunicacional es inherente a las prácticas sociales y no es posible desentrañar el sentido de los procesos históricos sin contar con la mirada desde la comunicación (Uranga, 2008: 4).

El proceso investigativo, entonces, estuvo orientado por tres de los cuatro momentos planteados por Uranga (2008) para la Planificación prospectiva estratégica desde la comunicación: Acercamiento Inicial, Análisis Prospectivo Estratégico; Momento Prospectivo; Momento táctico operacional.

Fases	Momento de cada fase	Componentes	Aspectos contemplados (¿Qué incluye?)	Finalidad (¿Para qué lo hacemos?)	Herramientas y procedimientos
DIAGNÓSTICO DESDE LA COMUNICACIÓN	Acercamiento inicial	Reconocimiento del ámbito de trabajo	Primera descripción de los actores (intereses, actividades, recursos de comunicación, destinatarios de sus acciones, contextos de intervención, etc.) Primera aproximación a las imágenes de futuro	Conocer la organización, los actores Evaluar viabilidad y factibilidad	Entrevistas libres o no estructuradas Observación Participante Relevamiento de documentos y materiales
		Primera aproximación al marco conceptual	Definición de categorías analíticas: 1- configuración territorial del Gran Chaco Americano; 2- Sentidos y tensiones en torno a la noción de desarrollo sustentable; 3- Caracterización de la red de organizaciones; 4- prácticas comunicacionales en el contexto de Redes Chaco	Comenzar a comprender las dimensiones que configuran el contexto en el que se inserta la Red. Comprender el objeto de de análisis(mirada inter y transdisciplinar)	Entrevistas en profundidad. Observación Participante. Relevamiento documental y bibliográfico.
		Mapeo de actores	Relevamiento y análisis de actores vinculados. Reconocimiento de tensiones, conflictos,	Obtener un cuadro de situación que ubique el ámbito de trabajo en su contexto, en sus relaciones y en su	Entrevistas en profundidad. Entrevistas semi-estructuradas

			alianzas. Análisis de los procesos de relacionamiento. Aspectos comunicacionales que emergen. Primeras imágenes de futuro.	proceso.	Observación Participante. Relevamiento documental y bibliográfico.
Análisis prospectivo estratégico	Construcción de imágenes de futuro		Variables claves. Guiones de futuros posibles.	Desarrollar capacidad de mirada prospectiva desde el futuro hacia el presente.	Taller.
	Análisis comunicacional de las prácticas		Identificación de situaciones de comunicación. Trayectos causales decisivos, Análisis de recursos y capacidades.	Comprender la complejidad de las prácticas desde una perspectiva comunicacional. Identificar interpretaciones, concepciones, evaluaciones. Ponderar relaciones multicausales.	Grupo Focal Observación Participante. Mapa causal.
	Análisis de las brechas		Distancia entre las imágenes de futuro y el presente. Guiones de futurición.	Ponderar la situación presente a la luz del futuro, explorando alternativas y recorridos posibles.	Taller
	Signos portadores de futuro. Factores inerciales.		Anticipos de futuro en el presente. Aspectos que obstaculizan el futuro deseado.	Anticipar elementos para la definición de estrategias de comunicación.	Taller
	Presentación y validación de conclusiones del diagnóstico.		Presentación sistematizada de los elementos recogidos.	Material puesto en circulación a los miembros de la red.	Documento síntesis con las conclusiones.

Así posicionados, nuestro recorrido para la construcción de los saberes necesarios para el diseño de un plan comunicacional no resultó un recorrido lineal sino que constituyó un proceso creativo donde cada uno de los momentos entraron en diálogo y construcción constante. En este sentido la investigación tuvo que adaptarse a la dinámica de la organización donde las actividades se desarrollaban sin un marco de planificación previo en diferentes localidades de los tres países.

Siendo coherentes con el marco teórico y planteo epistemológico esbozados más arriba, y con la relación que se mantiene con el sujeto del conocimiento, el enfoque metodológico que se asume es el cualitativo recuperando herramientas y técnicas de los estudios sociales próximos a la etnografía e incorporando elementos de análisis de las ciencias sociales y de la comunicación. Asimismo la investigación toma algunos elementos conceptuales y metodológicos de la investigación-acción participativa.

En palabras de Fals Borda, la Investigación-acción-participativa se concibe como:

[...] una metodología de investigación en la que la relación sujeto-objeto se desarrolla en forma simétrica, horizontal y no explotadora en lo social, económico y político; y también como una forma de vida que implica compromiso con la praxis popular. (Fals Borda, 1993)

Por su parte, Jesús Galindo Cáceres sostiene que la IAP incluye

[...] una necesidad de pluralizar el conocimiento y de establecer un diálogo entre saber popular y la práctica y la teoría científica, de reflexionarlo, de que se asuma como parte de un proceso para transformar la realidad desde los actores sociales. (Galindo Cáceres, 1998:439)

De este modo y a los efectos de recuperar las significaciones y dinámicas de los procesos y contextos que nos permitan realizar el análisis comunicacional de Redes Chaco, recortamos cuatro dimensiones o núcleos que consideramos estratégicos: la configuración territorial del Gran Chaco Americano; los sentidos y tensiones en torno a la noción de desarrollo sustentable; la caracterización de la red de organizaciones; las prácticas comunicacionales sostenidas por los actores en el contexto de Redes Chaco. Estos cuatro núcleos fueron desarrollados de manera relativamente autónoma en los diferentes capítulos del cuerpo de esta tesis cuyos contenidos conforman los elementos de la etapa de recolección y análisis de datos e información y que a su vez son integrados como diagnóstico y sirven de insumo para el plan de comunicación.

Técnicas y herramientas del trabajo de campo⁹

⁹ En la tabla N° 1 del anexo se resume el recorrido metodológico planteado para el trabajo de campo.

Para el análisis y desarrollo de los núcleos de análisis se adoptó como mecanismo establecer un diálogo entre la teoría o las nociones construidas desde el campo académico/científico con los significados expresados por los actores que participan de la Red y que se recuperaron del trabajo de campo. Esas expresiones fueron recuperadas de varias fuentes apelando a diversas herramientas y técnicas de corte cualitativo mediante un proceso de “triangulación metodológica y de datos” (Ander Egg, 2003:18). En este sentido se adoptaron cuatro tipos de herramientas:

- **Relevamiento documental (Rd)**. Recopilación y análisis crítico de documentos y materiales producidos de manera colaborativa por los miembros de la red; sitios web de las organizaciones; los informes y actas de las reuniones anuales, el análisis de un corpus de los correos electrónicos que circularon en la lista de correos de Redes Chaco entre los años 2011 y 2013. Mediante esta técnica nos propusimos acceder a la comprensión de las temáticas de interés de los actores que integran la red, las posiciones que se asumen en el ámbito del intercambio de ideas en torno a los distintos temas que se pusieron en circulación en los correos electrónicos tratando de recoger especialmente aquellos que daban cuenta de las tensiones entre desarrollo/sustentabilidad. Por otro lado, hay materiales elaborados de manera colaborativa como el documento que se presentó en la Conferencia para el Desarrollo Sustentable de Río de Janeiro 2012, que permitió dar cuenta de las posiciones de las organizaciones sobre los temas y problemas centrales del Gran Chaco Americano y las perspectivas de abordajes.

- **Observación participante (OP)** esta herramienta de recogida de datos y de información propia de las ciencias sociales se aplicó en las reuniones anuales de 2011 (Embarcación, Salta, Argentina), 2012 (Benjamín Aceval, Paraguay), 2013 y 2014 (Tarija, Bolivia), talleres temáticos (Agua y Gobernanza de bienes comunes) y eventos organizados o auspiciados por Redes Chaco en especial los Encuentros Mundiales del Chaco realizados en 2010 y en 2013.

Mediante la OP se persiguió como objetivo, siguiendo a Rosana Guber (2012),

Detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. La aplicación de esta técnica para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencias directas) del investigador frente a los hechos que hacen a la vida cotidiana de la población [...]. La observación participante consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias actividades de la población" (Guber, 2012:52).

Para la aplicación de la OP en cada una de las instancias en las que se participó, se formuló una guía de tópicos o aspectos con el propósito de orientar la observación. Mediante la observación se buscó acceder a las tematizaciones, los vínculos y experiencias compartidas, las redes de confianza y de temores, como están organizadas y se reproducen las relaciones, los roles de los participantes, modos de asumir la palabra, los diálogos y sentidos sobre el territorio chaqueño, la sustentabilidad, la misión y acciones de la red puestos en común en el ámbito de prácticas colectivas realizadas por los actores en el ámbito de las reuniones, talleres, listas de correo y eventos de Redes Chaco. Finalmente esta técnica aportó para recuperar nociones en torno a los modelos de comunicación que subyacen a las prácticas en el marco de la red.

- **Entrevistas (E)** realizadas a los actores y referentes con participación más relevante en Redes Chaco. Para adoptar el criterio de relevancia se consideró la constancia en la presencia e intervención de las organizaciones en las diferentes actividades y espacios dinamizados por la red. Las entrevistas se realizaron con diferentes modalidades de acuerdo al momento de la investigación.

Las **entrevistas libres** o **no estructuradas** se adoptaron para el acercamiento inicial y fueron realizadas durante trayectos de viajes y en momentos de descanso o corte de las actividades formales en reuniones y eventos de la red. Estas entrevistas sirvieron para establecer un mapeo de actores.

Se realizaron **entrevistas semiestructuradas** con diversos actores participantes de Redes Chaco. Mediante esta técnica se propuso recoger información sobre las organizaciones que integran la red (tipo, características, misiones), los sentidos y percepciones sobre Redes Chaco y la articulación en red, reconocer las prácticas de articulación y vinculación con otros actores.

Se realizaron **entrevistas en profundidad** con el coordinador de Redes Chaco y con referentes técnicos del desarrollo rural en el Gran Chaco mediante la cual se planteó historizar el proceso de creación, inicio y consolidación de la red, los antecedentes que propiciaron su creación; sus perspectivas sobre la conformación, dinámica y futuro de la red.

- **Talleres (T)**. Los talleres constituyen un espacio de comunicación que permite la expresión y el intercambio de las subjetividades de los actores para la construcción de sentidos colectivos siendo por ello una herramienta fundamental para un proceso de planificación de la comunicación en un contexto como lo es el nuestro.

El taller tiene por misión facilitar la asunción de la doble condición de sujeto y objeto de conocimiento. El grupo, con las características con que ha sido conformado, puede ayudar a cada uno de los participantes a reconstruir su experiencia, a reconocerse en las experiencias de los otros, adquirir una distancia frente a su práctica, a establecer comparaciones con otras prácticas similares, a descubrir relaciones personales, institucionales y sociales ligadas con sus prácticas, a formular y validar hipótesis en la heterogeneidad de experiencias y visiones que se reúnen en el taller. (Huergo, 2000)

Bajo esta metodología se planteó una actividad de planificación prospectiva estratégica con metodología de taller donde se convocaron a los miembros de la red para evaluar el recorrido de la Red, intercambiar sentidos en torno a su misión, objetivos, modos de funcionamiento, monitoreo y evaluación de resultados; y planificar las acciones y su continuidad. El taller se realizó en dos momentos separados temporalmente (Julio de 2013 y Febrero de 2014): en el primer momento se recuperó la mirada prospectiva sobre la red buscando definir su misión en un escenario de sostenibilidad; el segundo haciendo una mirada retrospectiva evaluando el trayecto y planificando una estrategia y acciones en un horizonte de 5 años.

- a. Taller sobre Teoría del Cambio y Evaluación de Redes. Esta actividad se realizó con los objetivos de compartir una mirada en prospectiva de Redes Chaco, conocer y reflexionar en torno a los conceptos de la teoría del cambio (que potencialidades tiene, cómo entenderla y aplicarla dentro de la red y las organizaciones); incorporar las dimensiones de monitoreo y evaluación y relacionarlas con el cambio

esperado/logrado por la red en la sociedad; e identificar una metodología para evaluar los resultados de la intervención de la red.

- b. Taller de evaluación y planificación de Redes Chaco. Este taller se planteó en dos momentos, en primer lugar recuperando la Mirada a lo realizado y logros del 2013 y el trayecto de REDES Chaco de 2008 a 2013; el segundo momento se plantó el intercambio sobre el futuro de REDES Chaco en los próximos años 2014 – 2018 (plataformas, micro proyectos, acciones a realizar).

- **Grupo focal (GF)** para el diseño del plan de comunicación. En el marco de las reuniones anuales de Redes Chaco se propició un espacio para la discusión sobre los alcances de una estrategia de comunicación para fortalecer los procesos dinamizados por la red. En este marco se trabajó con los referentes de áreas de comunicación de las diversas organizaciones en la elaboración de un documento que dé cuenta de las necesidades comunicacionales sostenidas por los miembros de la red, las temáticas de interés, las acciones comunicacionales que pueden contribuir a los objetivos de Redes Chaco y de las organizaciones, los recursos y capacidades con los que cuenta la red para desarrollar una estrategia de comunicación, etc. Los acuerdos alcanzados en el ámbito del GF fueron analizados y discutidos por todos los miembros de la Red en el ámbito de la reunión plenaria lo que permitió dar forma a la propuesta comunicacional.

II. Capítulo 1 - Caracterización y contextualización del Gran Chaco Americano

El Gran Chaco Americano

“Todas las plantas tienen espinas. Aquí la vegetación es muy hostil. Ambientes hostiles crean condiciones hostiles... los habitantes tienen sus defensas.” (Daniele Incalcaterra, El impenetrable, 2012)

El Gran Chaco Americano constituye una amplia región geográfica de Sudamérica de una superficie estimada en un millón de hectáreas distribuidas entre Argentina, Paraguay, Bolivia y una pequeña porción del suroeste de Brasil (Maldonado y Höhne, 2006; Porrini, 2010; Arnold, 2011). Esta región está presente en tres departamentos en Bolivia, trece provincias en Argentina, tres departamentos en Paraguay y un estado en Brasil¹⁰.

Entre las características generales de la región se destaca que posee una forma prolongada e irregular que se extiende de norte a sur y presenta una superficie plana cubierta de alta vegetación y cruzada por tres ríos que corren del noroeste a sudeste: el Pilcomayo, el Bermejo y el Salado o Juramento. El Gran Chaco Americano posee un ambiente con precipitaciones poco abundantes y estacionales que, además, son neutralizadas por las altas temperaturas. La región detenta el registro de temperatura más alto de toda América del Sur con una máxima absoluta de 48,9° centígrados.

La región presenta gran diversidad de ambientes, con extensas llanuras, sierras, grandes ríos que la atraviesan, sabanas secas e inundables, esteros, bañados, salitrales y una gran extensión y diversidad de bosques. Esta amplia gama de ecosistemas contienen en forma colectiva una diversidad rica en especies y una tasa relativamente alta de endemismo en comparación con otros ambientes áridos, semi-áridos, y sub-húmedo secos. (www.redeschaco.org). Esa diversidad de ambientes en este amplio espacio permite la subsistencia de una rica variedad de especies de flora y fauna. Según diversas fuentes se han registrado 3400 especies de plantas, 500 especies de aves, 150 especies de mamíferos,

¹⁰ Bolivia: departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija. Argentina: provincias de Chaco, Formosa, Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Tucumán, La Rioja, Catamarca, San Juan, San Luis, Córdoba, Santa Fe y Corrientes. Paraguay: departamentos de Boquerón, Alto Paraguay y Presidente Hayes.

170 de reptiles y 100 de anfibios destacándose una alta presencia de especies endémicas (Arnold, 2011:7).

No obstante esta diversidad, el GCHA está sometido a graves problemas ambientales.

El potencial productivo de la región es muy alto. Sin embargo la realidad muestra que esta región se encuentra sometida a un severo proceso de degradación de sus recursos naturales y de su biodiversidad, principalmente debido al alto grado de fragilidad de estos ecosistemas y a la difícil reversibilidad de algunos procesos biológicos y socioeconómicos afectados. Tanto la desertificación en la porción occidental de la región, como las inundaciones recurrentes en su parte este, acentúan la pobreza de las comunidades y su marginalización económica, factores que finalmente dan lugar a migraciones hacia los cinturones urbanos de pobreza.

La fragilidad de los ecosistemas chaqueños se basa en el tipo de los suelos –mayormente arenosos y pobres en nutrientes –las escasas e irregulares precipitaciones, los fuertes vientos y las altas temperaturas que en conjunto hacen más que difícil los procesos de recuperación de la vegetación nativa y la producción de biomasa. Con este problema y a pesar de que hay una relativa baja densidad de población la región evidencia un franco proceso de degradación ambiental que se manifiesta en una disminución de la cobertura vegetal y un empobrecimiento de los suelos, así como una menor población de fauna y de recursos hidrobiológicos. Entre las muchas causas de esta degradación ambiental en esta región, se resaltan el excesivo pastoreo o inadecuadas prácticas de manejo de pastizal; la tala de árboles para fabricar carbón y durmientes o traviesas para las vías de ferrocarril y la deforestación con fines agrícolas en áreas susceptibles a la erosión eólica. (www.redeschaco.org)

La población del GCHA posee como característica la diversidad y la complejidad. En el espacio rural se compone en su mayoría por ganaderos, puesteros, pequeños agricultores y comunidades indígenas. También se advierte un constante crecimiento de la población urbana que se ubica en pueblos, alrededor de las fuentes de agua y en el piedemonte de las serranías, y grandes ciudades. En total conforman un total de 7,5 millones de habitantes (Arnold, y otros, 2011).

Todas estas comunidades humanas, cualquiera sea su procedencia, en su largo convivir con la realidad chaqueña han desarrollado fuerte pertenencia y arraigo, una de las características más destacables del actual habitante chaqueño. Pero este sentido de pertenencia, que toma como referencia inmediata a las múltiples ciudades, poblaciones pequeñas y comunidades locales, progresivamente se va transformando en una visión compartida de región que trasciende las fronteras nacionales y ve al ecosistema como un conjunto físico y humano que comparte serios desafíos, ambientales y socioeconómicos, pero también sueños y esperanzas. (Staringer, 2006: 3)

En esa compleja diversidad, hay un aspecto a destacar que es la presencia de importantes comunidades indígenas.

El GCHA, aproximadamente desde hace más de 10.000 años a.c., ha sido poblado por grupos de cazadores – recolectores – pescadores que fueron constituyéndose en una diversidad de naciones indígenas diferenciadas cultural y lingüísticamente haciendo del Chaco precolombino, un territorio con intensa interacción interétnica y de constante reconfiguración en el dominio territorial de los pueblos indígenas. (Arnold y otros, 201: 24)

A partir de la conquista española y la colonización emprendida durante el siglo XIX y el XX, la población se vio reducida drásticamente. Asimismo los procesos de construcción de los estados modernos en el siglo XIX, la delimitación de las fronteras y las identidades nacionales contribuyeron a la disolución y desvinculación de grupos étnicos (Arnold y otros, 2011:24). En la actualidad coexisten en su territorio más de 20 grupos étnicos aborígenes con pautas culturales heterogéneas: Matacos, Weenhayek-Wichís, Chorotis, Maccáes, Nivakles- Chulupís, (pertenecientes al grupo lingüístico Mataco-Mataguayo o Macca); Mbayaes, Mocovi, Abipon, Payaguáes, Tobas, Pilagás, Tapietes, Guarayos, y chanés (Familia Guaycurú lengua Qom y Kadiweu); Angaité / enenlhet, Guaná / vana / enlhet, Enxet, Sanapana (Familia Enlhet-Enenlhet, lengua Mascoy); Tonocotés, Lules, Vilela (familia Lule-Vilela); Ayoreos y Chamacoco (Zamuco); Chané (Aragwak); Tupi-Guaraní, Ava Guaraní/Chiriguano, Ñandeva/Tapiete, Guaná (Familia Tupi-Guaraní o Chiriguano-Chané) (Maldonado y Höhne, 2006; Trinchero, 2000; Arnold y otros, 2011).

Estos grupos actualmente, si bien le son reconocidos los derechos que como pueblos indígenas fueron establecidos por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, están sometidos a un nuevo proceso de desintegración por la desaparición progresiva de su hábitat natural -que es el monte- como resultado del avance de la frontera agropecuaria para la implantación extensiva de monocultivos.

Proceso histórico de ocupación y uso del GCHA

Las nociones de frontera, conflicto y marginación son quizás las que de mejor manera nos ayudan a entender el proceso de constitución de la región chaqueña. En efecto, a lo largo del siglo XIX y bien entrado el XX, el Chaco fue visto como un espacio ajeno e indómito, territorio de frontera del poder español, primero, y luego de una República abstracta y remota para los habitantes de estas tierras, mayoritariamente indígenas, con la excepción de

algunos colonizadores que fundaron los primeros establecimientos ganaderos de la región. (www.redeschaco.org)

El nombre de chaco a la región ya está presente en relatos españoles quienes denominaron *Gran Chaco Gualamba* o *Walamba* al inmenso territorio que va desde Santa Cruz de la Sierra hasta Santa Fe y “que se dividía en tres grandes porciones, según el deslinde natural que marcan los ríos indicados, esto es Chaco septentrional, desde la margen occidental del Pilcomayo hasta el río Verde, el Chaco central, situado entre el Pilcomayo y el Bermejo y el Chaco austral comprendido entre este último y el río Salado” (J. L. Fontana 1977:48).

Los autores investigados (Fontana, 1977; Miranda, 2008, Justinano, 2003) coinciden en lo dificultoso que resultó toda empresa conquistadora en esta región, sea con la espada o con la cruz, por la firmeza con que los nativos defendieron sus dominios de la ocupación o presencia europea o criolla y por lo inhóspita de la naturaleza y el clima.

En un primer momento la elite local no se mostró lo bastante interesada por incorporar a sus patrimonios las tierras del Chaco. Los indígenas constituyen el objetivo para estos grupos, pero también el límite. Las tierras chaqueñas son los reconocimientos que recibirán por parte de las autoridades los guerreros de la Independencia. (Justiniano, 2003).

Este territorio permaneció prácticamente cerrado a la población de origen europeo hasta bien entrada la época independiente de las naciones. En efecto, en el caso Argentino será a partir del último tercio del siglo XIX, luego de la Guerra de la Triple Alianza desde 1865 a 1870, que el estado nacional emprende la campaña sistemática de expansión de las fronteras internas hacia La Pampa, la Patagonia y el Chaco. La denominada la conquista del desierto, en la región del chaco, tuvo su inicio en el año 1870 cumpliendo su finalidad en el año 1884. Este proceso se apoyó en tres momentos simultáneos: en primer lugar la conquista militar del territorio. Una vez garantizado el control del territorio y el diezmo de los nativos pudo comenzar la etapa de organización institucional llevada adelante por las autoridades (todos ellos militares) designados por el gobierno central, que incluyeron “la definición de sus límites externos e internos, el trazado de las primeras vías de comunicación, la explotación de los recursos naturales del monte, el cuidado de la frontera y la vigilancia del indio, así como el apoyo a la colonización agrícola” (J. L. Fontana 1977:11) que avanzaba detrás de la presencia de la milicia. Finalmente, la etapa de

colonización se logró consolidar luego de que en 1876 se sancionara la Ley de Inmigración y Colonización que favoreció la llegada de agricultores europeos a las colonias trazadas.

En el territorio boliviano la expansión de población de origen europeo al territorio se desarrolló con idéntica metodología a finales del siglo XIX. Así como la Guerra de la Triple Alianza generó una transformación legal e institucional del chaco Argentino, la Guerra del Chaco significó la desvinculación y desintegración para las poblaciones originarias del chaco boliviano.

la desmovilización de la Guerra y la colonización motivada por el proceso de reforma agraria produjeron en las décadas del cuarenta y cincuenta una dinámica de ocupación de las tierras antes poseídas por las comunidades indígenas, quienes fueron desplazadas a los lugares más inhóspitos e inaccesibles, cuando no, como se indicó con anterioridad, hacia la Argentina y el Paraguay. Paradójicamente, las sendas y picadas construidas por los indígenas bajo las órdenes del ejército en campaña sirvieron más tarde para que los ganaderos vean facilitados sus asentamientos en la llanura chaqueña. (Castro Arze, 2003:113)

Siguiendo el análisis que realiza Héctor Trinchero de la situación del chaco central, en este contexto se dieron formas particulares de control y explotación del trabajo caracterizadas por la “subsunción histórica” (Marx, 1974 y 2002) del trabajo doméstico indígena, en un principio por parte de la encomienda colonial, posteriormente por la apropiación de los obrajes e ingenios agroindustriales o los algodones, y en la actualidad la expulsión de sus territorios para la transformación de las superficies boscosas en sistemas de producción extensiva de monocultivos (especialmente de la soja) y pasturas para ganadería. En todo momento hubo una intervención del estado nacional y provincial para garantizarles a las elites el control sobre el territorio o la provisión de la mano de obra, sea mediante el apoyo de la milicia para el reclutamiento coercitivo (en el caso Argentino, el aparato administrativo para la cesión y escrituración de tierras, la fuerza policial y la justicia para la represión de los reclamos o el desalojo forzado de las comunidades o puesteros ya que, “a medida que se expande el capital hacia nuevas fronteras se desarrolla una profundización de acciones y mecanismos de control coercitivo de la fuerza de trabajo” (Trinchero 2000: 215).

Este proceso de colonización no incluyó una política de desarrollo territorial por lo tanto no hubo modificaciones significativas en la configuración del espacio territorial, solamente generó un nuevo estatus legal de las tierras. En este contexto los pocos criollos que se fueron asentando de manera paulatina convivieron casi sin conflictos con las comunidades indígenas que, a pesar de los reiterados procesos de saqueos de los recursos naturales, encontraban el espacio que les permitía sostener sus modos tradicionales de vida.

El GCHA ha sido históricamente un territorio que ha sufrido la explotación de sus recursos naturales para satisfacer las demandas de diferentes mercados bajo un modelo extractivo que buscaba grandes rentabilidades a corto plazo. Desde elementos de la biodiversidad como pieles, plumas, animales, árboles hasta suelos para agricultura o hidrocarburos, el GCHA proveyó de insumos y mercancías a mercados nacionales e internacionales sin que los beneficios de esos negocios vuelvan al territorio y debiendo asumir los pasivos ambientales derivados de esas actividades.

No obstante la mayor transformación del espacio y del paisaje chaqueño se generará a fines del siglo XX con la expansión de la frontera agrícola. La modificación de factores climáticos en la región (incremento de precipitaciones), el desarrollo de tecnología genética para cultivos de cereales y oleaginosas, y los precios internacionales de los alimentos, significó un elemento determinante para la instalación del modelo agrícola a gran escala, lo que implicó la eliminación de la superficie boscosa agravando las condiciones de vida y acelerando las migraciones de los pequeños productores y poblaciones indígenas hacia los cordones de pobreza de los pueblos y ciudades de la región.

La actividad agrícola -que a nivel macroeconómico ha colaborado en recomponer los indicadores de los países- está produciendo una serie de desequilibrios que impactaron profundamente en las economías regionales con un alto costo en términos ambientales, sociales, culturales y económicos.

El motor de la expansión agrícola actual es el cultivo de la soja, potenciando un marcado desvío climático positivo y por la aplicación de técnicas de siembra directa que optimizan la economía del agua, posibilitando así avanzar sobre el límite agronómico de sequía. A diferencia de la tradicional ocupación agrícola de la región, que fuera protagonizada por pequeños y medianos productores (los colonos), ahora los principales

actores son establecimientos grandes y medianos. (Adámoli, Torrella, Ginzburg 2004: 93).

Las condiciones inmejorables de ganancias para la actividad extensiva de monocultivos alentó la adquisición de grandes superficies de tierras boscosas a bajo costo (consideradas improductivas) por parte de capitales nacionales e internacionales lo que implicó la desnacionalización del territorio y la concentración en grandes empresas agrícolas; en términos ambientales produjo la desaparición de cientos de miles de hectáreas de superficie boscosa¹¹ y su biodiversidad con una derivación cuyas consecuencias condiciona el desarrollo de otras actividades productivas; la reducción de la capacidad productiva de las tierras por el uso masivo de fertilizantes; la alteración y contaminación de cursos de aguas superficiales y subterráneas; y la expulsión de pequeños campesinos de la actividad productiva ocasionando un nuevo flujo migratorio hacia las grandes ciudades y ciudades intermedias lo que contribuyó a una agudización de los niveles de pobreza, hambre y exclusión social (Trincheró [1]).

Aquí aparece otro aspecto en esta caracterización social del GCHA que es la desigualdad y la vulnerabilidad de la población, en especial de la población rural. La realidad de los tres países da cuenta de una ausencia del Estado para resolver aspectos básicos para la vida digna de los habitantes como salud, educación, vivienda, comunicación, movilidad. Los índices por país de las Necesidades Básicas Insatisfechas muestran sus valores más preocupantes en la región del GCHA. Por ejemplo en la Argentina más del 60 % de la población de la región chaqueña vive por debajo del umbral de la pobreza. (Porrini, 2010:4).

Región, territorio y lugar en el Gran Chaco Americano

¹¹ En forma general, en el territorio del Gran Chaco Americano se detectaron entre los años 2010 y 2011 un total de 560.684 ha deforestadas, arrojando un promedio de 768 ha por día en los años mencionados. Para el 2012 se detectaron 539.233 ha deforestadas con un promedio de 1.473 ha por día. En el año 2013 el sistema de monitoreo detectó hasta el mes de noviembre un total aproximado de 445.000 ha. (Resultados del Monitoreo Mensual de los Cambios de Uso de la Tierra, Incendios e Inundaciones en el Gran Chaco Americano. Noviembre 2013. Asociación Guyra Paraguay).

Una de las dimensiones que nos habíamos propuesto analizar era la territorialidad o territorialidades que se configuran en el GCHA. Para abordar esta perspectiva resulta necesario clarificar los conceptos de región, territorio y lugar en tanto categorías o nociones que las ciencias sociales vienen utilizando para describir ámbitos geográficos, sus características ambientales y las relaciones que los diversos agentes mantienen con ese espacio. Para precisar los alcances de estas nociones hemos recurrido a un trabajo de las investigadoras López Levi y Ramírez Velázquez (2010).

El primer concepto entonces es el de región cuyo alcance es considerado como una construcción mental que sirve para el análisis del espacio geográfico. Asimismo las autoras consultadas aportan que la región es el producto de una clasificación espacial que permite establecer relaciones y comparaciones entre regiones en tanto sistemas complejos. En tal sentido se concibe a la región como un “sistema regulado de flujos” para lo cual es necesario el esfuerzo intelectual de configurar el sistema, o regionalizar lo que implica “identificar elementos, procesos y patrones del territorio para, posteriormente, clasificarlos en un espacio determinado” (López y Ramírez; 2010). Tradicionalmente se han utilizado variables físico-ambientales económicos, sociales, culturales o políticos, y se han tomado como base espacial a ciertos elementos naturales, fisiografía y unidades político-administrativas. Entonces, el concepto de región se va referir a un instrumento que permite identificar zonas naturales o de integración natural-sociocultural.

Por otro lado la categoría de territorio resulta más concreta ya que se la utiliza para dimensionar las transformaciones particulares que se desarrollan en un espacio determinado.

Con la categoría de territorio se designa la forma concreta como la sociedad se vincula con su entorno en una forma particular a través de las relaciones sociales que el proceso de relación genera (Pradilla en López y Ramírez; 2010)

Por otra parte, Gilberto Giménez (2004) nos propone una definición de territorio que nos acerca más a los sentidos ese concepto tiene para los actores que participan de Redes Chaco.

El territorio es el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas. Es decir se trata de una expresión de identidad territorial, por lo tanto, como una experiencia de vida para aquellos que la habitan o que guardan algún vínculo sentimental con ella.” Gilberto Gimenez (2004:315)

Cuando analizamos el escenario de tensión por el uso del suelo y los recursos naturales en el Gran Chaco advertimos que el núcleo de los conflictos está, en primer lugar, en las disputas por la tenencia de la tierra derivada del proceso histórico resumido más arriba, en segundo lugar en la definición de lo que los actores entienden por territorio, de cuáles son los elementos simbólicos, imaginarios, normativos, institucionales que entran en relación para dar cuenta de las diversas territorialidades¹² (individuales y colectivas). Producto de la diversidad que alberga, las territorialidades y sus tensiones no poseen las mismas características en toda la superficie del Gran Chaco Americano, sino que responden a situaciones y procesos anclados a lo local y a los intereses económicos, políticos, culturales, etc, de los diferentes actores.

El lugar y, sobre todo el lugar de asentamiento de un sujeto individual y colectivo, es el soporte donde esas producciones espaciales y territoriales se concretizan, donde se yerguen sus mojones y también, inevitablemente, donde los límites de un real emanado de la materialidad del espacio físico y natural emergen en crisis periódicas e imprevisibles mostrando la precariedad de los trabajos de la imaginación y el trayecto indeterminado de la historia. (Segato, 2005:77)

Como podemos advertir, el lugar es un espacio más acotado que el territorio. Es el ámbito de vida cotidiana donde las personas habitan. Estos espacios están asociados al concepto de lo local, y poseen dimensiones que se vinculan estrechamente con la calidad de vida, pero también a la identidad (historia, cultura) y la vida cotidiana (prácticas y experiencias compartidas). El lugar entonces es un espacio de interacción de las personas que es construido por sus habitantes pero que al mismo tiempo los construye en términos sociales. Es el escenario de la vida cotidiana, “ese lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos e interacciones” (Reguillo, 2000: 77). Si bien este análisis

¹² En el abordaje realizado por Rita Segato (2005) en torno a las nociones de espacio, territorio y lugar; la autora plantea la necesidad de una diferenciación de tales nociones. En tal sentido considera el espacio como una noción poco accesible como categoría explicativa o descriptiva. En cambio la noción de territorio aparece como más accesible “ya que nace como representación. Es, por así decir, espacio representado y apropiado, una de las formas de aprehensión del espacio. [...] Territorio alude a una apropiación política del espacio, que tiene que ver con su administración y, por lo tanto, con su delimitación, clasificación, habitación, uso, distribución, defensa y, muy especialmente, identificación” (Segato, 2005:76).

puede realizarse desde las primeras formas de hábitat social, su percepción en el plano académico y político como nivel de la actividad económica y social adquiere relevancia y se formaliza en las últimas décadas, especialmente a partir del planteo de la constitución de nuevas matrices del conocimiento social sobre el territorio, el desarrollo, la vida cotidiana así como los discursos contra los procesos de globalización (Domenec, 2004; Escobar, 2000).

La primera dificultad que enfrentamos para pensar en el Gran Chaco como territorio es su carácter transnacional. Esta característica nos propone dos perspectivas de abordaje. Una, siguiendo lo dicho en el párrafo anterior, es mirar el Gran Chaco Americano desde los lugares y con los actores locales; ello nos permite dar cuenta de territorialidades similares y complementarias que superan las fronteras políticas y aquí el territorio puede operar como activador de sentidos. El riesgo de esta perspectiva es perder la dimensión política institucional que opera desde lo nacional. En cambio cuando miramos el Gran Chaco desde la institucionalidad dando cuenta de las topografías y los sentidos que cargan el territorio a partir los conflictos que se desatan en el ámbito de lo nacional y lo global, perdemos el foco de las prácticas y conflictos de los lugares.

En tal sentido se advierte, siguiendo a Ofelia Stahinger (2006) en un documento que destaca algunos de los procesos de articulación entre organizaciones en el GCHA, que más allá de encontrar coincidencias en el componente natural, social y cultural de la región del GCHA, en términos geopolíticos podemos dar cuenta que como resultado de diferentes procesos históricos e institucionales en cada uno de los países, se han configurado territorialidades diferenciadas; pero manteniendo como característica común el ser considerado como un territorio de frontera, periférico y relegado.

En el caso argentino, es la tierra de los grandes espacios, de las mega-explotaciones de tierra, pero también de los indígenas ignorados por la sociedad "establecida".

En el caso de Bolivia, el Chaco se ha convertido en la marginalidad de la periferia, una tierra que ha aprendido a convivir con un Estado lejano y preocupado por otros confines, que sólo en los últimos años ha vuelto sus ojos hacia la región, luego de descubrimiento de sus ingentes reservas de gas.

En el caso paraguayo, el Chaco es una frontera, un espacio de emprendedores, donde menonitas, indígenas y criollos han tenido que aprender a coexistir, en la lucha constante por tornar viable un ecosistema difícil. (Stahinger, 2006: 4)

Esta tensión entre las territorialidades la asume Redes Chaco y la hace explícita de la siguiente manera:

Cada país tiene derecho a elegir el camino más adecuado de acuerdo con sus condiciones nacionales en el marco de la concertación y el diálogo con sus poblaciones, recogiendo y atendiendo las necesidades, demandas y expectativas de los pueblos a nivel local y regional.

Se deben crear mecanismos de coordinación transfronterizos, construyendo alianzas locales solidarias, organizaciones y redes de coordinación entre organizaciones sociales y productivas, entidades públicas locales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones y pueblos indígenas y originarios así como organizaciones campesinas, con la finalidad de promover acciones que contribuyan a fortalecer los planes nacionales de desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza. (Redes Chaco, 2012)

La regionalización del Gran Chaco Americano se realizó a partir de topografías demarcando fronteras y límites en virtud de elementos geográficos naturales desde conocimientos y herramientas propias de las lógicas de lo global. Frente a esa configuración topográfica, se presentan, desde las subjetividades de los actores, territorialidades superpuestas en procesos dinámicos de interacción y conflictos en tensión constante¹³. Por ello, fijando una mirada sobre la trama de lugares como topografía, se puede caer en la trampa de concebir el territorio como mapa, es decir una representación estática desde una racionalidad administrativa para estatuir un orden perceptivo y de preponderancia de los lugares, y perder la perspectiva que el territorio puede ser un espacio mapeado, pero sobre todo es una trama de lugares donde el orden representacional pierde homogeneidad, donde todo aquello que pertenece a la dimensión de lo global pierde su fuerza hegemónica en virtud de lo que se construye en la experiencia cotidiana. Ello no implica negar que en lo local haya prácticas o relatos que respondan a lógicas capitalistas o que se produzcan fenómenos de hibridación cultural promovidos, la mediatización o el intercambio y movilidad de los sujetos. Lo que intuimos es que en la configuración de las identidades locales y de las territorialidades en el GCHA aparecen con distintos grados de relevancia el espesor sedimentado en la cotidianeidad de las relaciones humanas, de los procesos instituyentes de lo civilizatorio y de las luchas y resistencias a esos procesos.

¹³ “Definir al chaqueño es referirse a la diversidad, realidad comprensible desde la perspectiva de la interculturalidad y de la influencia mutua” (Stahringer, 2006: 9).

También aparece con ímpetu el orden representacional de la naturaleza –sobre todo para cosmovisiones pre-capitalistas como los indígenas y campesinos.

A pesar de que el lugar posee un mayor espesor en la significación de los habitantes, los procesos desarrollados desde entramados organizacionales promovidos desde la cooperación internacional, suelen diluir el espesor cultural del lugar por la construcción de relatos y de identidades más amplias, que contengan diversidades, con la voluntad de abordar colectivamente los conflictos por el uso, aprovechamiento y conservación del territorio y sus recursos.

En tal sentido emerge en ciertos lugares de este amplio territorio la identidad chaqueña, la que aparece configurada, de acuerdo al espacio desde donde se la observe, o bien como pretensión política para la construcción colectiva; bien como representación genuina de ciertos elementos geográficos, étnicos, sociales, políticos, culturales que confluyen pero que aparecen amalgamados de manera diferenciada.

La pretensión de construir un colectivo de acción y de darle visibilidad a los conflictos del territorio lleva a configurar un espacio alrededor de una identidad amplia asumiendo la diversidad como constitutiva de esa identidad y del territorio pero la termina sometiendo a un mecanismo o a un relato que vela las conflictividades históricas y las locales. En el territorio aparece la identidad configurada en torno de lo indígena desde donde se juega la subsistencia de una cultura, de una cosmovisión, de una forma de ser en el mundo y en el tiempo. Esa identidad se construye necesariamente en relación con el lugar como espacio material y simbólico por lo tanto la representación de la naturaleza tiene un carácter profundamente espiritual y colectivo. Esta identidad convive, disputa, complementa y enriquece otra identidad que es la criolla campesina, también definida como identidad chaqueña constituida por un conjunto de representaciones y valores que se reflejan en una matriz cultural colonial occidental donde las representaciones sobre el lugar poseen un sentido material económico e individual.

Plantear la configuración del territorio desde el lugar implica poner en tensión visible la disputa desigual entre las lógicas del territorio y las lógicas de la región. Dicho de otro

modo, implica hacer emerger la tensión entre dimensión estructurante de la vida cotidiana en la producción del territorio y del espacio frente a las territorialidades exógenas de la región, es decir aquellas pensadas desde los lugares-otros, sean institucionales o fuera del territorio, que en la disputa aparecen con mayor poder de legitimidad.

La dificultad aparece porque muchas de las organizaciones en redes operan desde los lugares centrales donde la racionalidad administrativa y la racionalidad económica determinan con sus lógicas las prácticas y colonizan el hacer de los actores en los lugares dentro del territorio. Y tal como plantea Stahringer,

Cabe preguntarse si es sostenible un tipo de intercambio de conocimiento en el que se recibe fácilmente información de centros ubicados a miles de kilómetros, pero se ignora la que se genera a pocos metros de distancia. (Stahringer, 2006: 9)

Este escenario complejo pone como desafío la intención de las organizaciones de conformar un espacio político colectivo, o en términos de Rita Segato (2005), la constitución del territorio como “instrumento en los procesos activos de identificación y representación de la identidad en un sentido que podríamos llamar militante” (Segato, 2005:77) sin que ello implique la eliminación de las diversidades.

III. Capítulo 2 - La Naturaleza de Redes Chaco

Conceptualización de las redes como formas de organización social

Retomando lo dicho en la introducción de la tesis, el objetivo de nuestra investigación son las prácticas dinamizadas por un conjunto de actores individuales y colectivos cuyo núcleo de acción es el desarrollo sustentable, que ven el Gran Chaco Americano como territorio que se constituye en significativo para desatar procesos de intervención, y que establecen entre sus prácticas sociales el intercambio entre organizaciones mediante lo que se dio en denominar Redes Chaco. Como punto de partida al análisis tomaremos como referencia la propuesta de Tomás Villasante (1995) quien, siguiendo la “teoría de conjuntos” para caracterizar las experiencias de diferentes movimientos sociales, y analizando las redes urbanas, plantea que

El análisis de las redes de comunicación, de vínculos y de conjuntos de acción, se preocupa más de las relaciones dinámicas del sistema del “nosotros”, y también del ecosistema externo del “ellos”, y sobre todo cuáles pueden ser sus dialécticas, para desde allí enfocar las diversas problemáticas. Si estamos preocupados por construir la realidad social con los elementos de los que partimos, lo primero será plantearnos cuáles son sus disponibilidades, sus vínculos internos. Cómo están organizados y se reproducen las relaciones, las redes de autoridad, de miedos, de confianzas, etc. (Villasante, 1995: 215)

En relación al término “red” podemos advertir que en los últimos años ha logrado apropiación por parte de diferentes actores sociales y su utilización en el sentido de malla, entrelazamiento o entramado se ha extendido en las organizaciones sociales comprendiendo tanto una forma nueva de denominar un modo antiguo de lazos sociales como un espacio de mediación o un sujeto colectivo en el que se vinculan diversos actores sociales.

A los efectos de conceptualizar y caracterizar este modo de organización social recuperamos nociones de diversos autores que han reflexionado sobre esta forma de organización social.

En una primera aproximación al concepto, recuperamos la definición de red propuesta por Marcel Pakman (1995):

La red es una metáfora que permite hablar de relaciones sociales aportando los atributos de contención, sostén posibilidad de manipulación, tejido, estructura, densidad, extensión, control, posibilidad de crecimiento, ambición de conquista, fortaleza, etc, tomados en préstamo de su modelo material (Pakman, 1995).

En efecto, para la definición de una red aplicada a la organización social se recuperan de la representación de las redes informacionales los elementos constitutivos:

Una red es un conjunto de nodos conectados, y cada nodo, un punto donde la curva se intercepta. Por definición, una red no tiene centro, y aunque algunos nodos puedan ser más importantes que otros, todos dependen de los demás en la medida en que están en la red. (Castells, 1998).

Lo interesante de recuperar la idea de organización social bajo la modalidad de red es que propone reconocer y reflexionar sobre las formas de solidaridad para darle existencia.

En relación a la dinámica de las prácticas de las redes, Castells, en otro trabajo, plantea que

Las redes son complejas estructuras de comunicación establecidas en torno a un conjunto de objetivos que garantizan, al mismo tiempo, unidad de propósitos y flexibilidad en su ejecución gracias a su capacidad para adaptarse al entorno operativo. (Castells, 2009:46)

En el mismo sentido Elina Dabas (1995) considera a la red como

Un sistema abierto, que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potenciación de los recursos que poseen. Cada miembro de una familia, de un grupo o de una institución se enriquece a través de las múltiples formas de relaciones que cada uno de los otros desarrolla. (Dabas, 1995)

Hay otro aspecto del análisis en torno al fenómeno de las redes que aparece problematizado desde el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Entendemos junto con Najmanovich (2009) que las redes para la acción colectiva no son un fenómeno nuevo avenida de procesos político-culturales o del desarrollo de las TICs, pero sin dudas que el grado de apropiación estratégica de tecnologías por parte de las redes (junto con otros factores organizacionales) ha permitido fortalecer las capacidades de acción de la ciudadanía frente a los intereses sectoriales y las políticas del Estado desde otras maneras de interacción.

[...] las redes existen desde siempre y son, a la vez, algo totalmente nuevo. No encontraremos contradicción alguna en esta afirmación si pensamos en cómo las tecnologías –tanto las actuales como las arcaicas- dan forma, potencian, median y transforman nuestra experiencia del mundo. Desde esta mirada, los modos de existencia de la red varían pero no el hecho de que participamos siempre en una trama vincular en perpetuo devenir. Para aquellos que han mirado al mundo sólo desde el cristal de la modernidad, en cambio, las redes son completamente nuevas. Esta diferencia radical de apreciación no resulta tan extraña si tenemos en cuenta que la óptica de la modernidad se caracterizó por invisibilizar todo aquello que no fuera claro y distinto, regular y manipulable, formal y homogéneo, mecánico y predecible. (Najmanovich, 2009)

Respecto de la apropiación de las TIC's por parte de los movimientos sociales, Castells señala que

La tecnología no es simplemente una herramienta, es un medio, es una construcción social, con sus propias repercusiones. Además, el progreso de una tecnología de comunicación individual es también el producto de nuestra cultura, una cultura que pone el acento en la autonomía individual y la construcción individual de un proyecto del actor social. Según este paradigma cultural y tecnológico los movimientos sociales de la era de la información y las nuevas formas de movilización política utilizan ampliamente los medios de comunicación de masas cuando intentan incidir sobre la opinión pública (Castells, 2008b).

En este fenómeno las organizaciones vinculadas a las problemáticas ambientales y de desarrollo sustentable resultaron pioneras en el uso de TICs para articular procesos colectivos de incidencia. En tal sentido Eduardo Vizer (2003) destaca que las primeras experiencias ciudadanas de uso de las TICs fue en 1992 con la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro y el Foro Eco '92 donde las ONG de América Latina pudieron participar de intercambios mundiales de ONG en preparación de conferencias mundiales de la ONU (Vizer, 2003:350).

Definir la modalidad de articulación, la dinámica de Redes Chaco, ha sido, desde el surgimiento mismo de este espacio, una preocupación de sus miembros movilizadora por la necesidad de explicitar las prácticas y consolidar los vínculos. Por ello en reiteradas reuniones de la red sus miembros planteaban como tema de diálogo los sentidos en torno a la definición y los objetivos de ese espacio que los convocaba y los ponía en relación comunicativa. De los sentidos que circularon en las diferentes reuniones recuperamos algunos.

REDES Chaco se define como una red de redes [...] REDES Chaco debe ser un espacio donde los actores DEBAN sentarse. [...] El rol pasa por definir si somos facilitadores de gobernanza o somos actores. ¿Tendremos voz propia? Ser la plaza. Construir la ciudadanía en el seno de REDES Chaco. (Relatoría de reunión de Redes Chaco del año 2012)

En relación a los aspectos funcionales de la red es posible establecer una categorización que da cuenta de una mayor o menor espontaneidad de los vínculos. Tal caracterización es propuesta por Pakman de la siguiente manera:

El término es aplicable a dos fenómenos diferentes:

- Interacciones espontáneas que pueden ser descritas en un momento dado y que aparecen en un cierto contexto definido por la presencia de ciertas prácticas más o menos formalizadas.
- Intento de organizar esas interacciones de un modo más formal, trazarles una frontera o un límite poniéndoles un nombre y generando así un nuevo nivel de complejidad, una nueva dimensión". (Pakman, M. 1995)

En este sentido, y considerando la descripción de la organización que realizamos en la primera parte de este capítulo, Redes Chaco tiene las características del segundo de los tipos propuestos por Pakman. Admitir esta modalidad de red es relevante en el análisis porque, si bien la organización no tiene centro y sus bordes son borrosos, en las interacciones producidas en diferentes prácticas de la organización se han planteado límites relacionados a percepciones sobre el desarrollo o sobre el cambio climático¹⁴. También resulta relevante para nuestro análisis y propuesta de acción para Redes Chaco puesto que en un proceso de incidencia la definición de los bordes establece un adentro y un afuera, unos temas que se abordan y otros que se excluyen; del mismo modo la formalidad de los vínculos define un nosotros y un ellos que en el mapeo de los actores resulta necesario tenerlo en consideración.

¹⁴ Existe dentro de la red un consenso entre todos los miembros que una de las problemáticas ambientales más críticas que tiene que enfrentar el planeta y el GCHA es el cambio climático. En este sentido la mayoría de las organizaciones que participan de la Red incorporan esta temática como objetivo de acción. Sin embargo hay un miembro de la Red que sostiene la inexistencia del cambio climático y que las virtudes del desarrollo de la sociedad contemporánea son más relevantes que las derivaciones de ese modelo de desarrollo. En numerosas oportunidades que se pone en circulación por la lista de correos un documento que denuncia o pone en evidencia una problemática ambiental, este miembro "díscolo" pone en tensión los supuestos y los argumentos generando una inmediata y efusiva respuesta de los otros miembros. Esta situación se repite habitualmente y no pocas ocasiones alguno de los miembros ofendidos planteó que la lista tenga un moderador que filtre este tipo de correos, o bien se generaron discusiones en torno a lo que debería o no circular por la lista. Cada vez que se intercambiaron opiniones en estos términos se sostuvo que la lista es abierta y que los límites son las temáticas ambientales y de desarrollo en el Gran Chaco y los modos cordiales y no ofensivos en las intervenciones.

Los entramados de organizaciones como espacios de mediación para la construcción de territorialidades sustentables

Lo primero que emerge en el análisis es que la red, como noción, se configura en un momento histórico particular para nombrar, describir o explicar cierto tipo de relaciones sociales caracterizadas por ser flexibles, horizontales, con diversos actores, sin una estructura formal. En efecto, la emergencia del término de red en el contexto de las organizaciones civiles y sociales que trabajan en las cuestiones del desarrollo (humano, rural, sustentable) y el medio ambiente responde a un momento histórico particular en el que se conjuga la crisis de las instituciones de la modernidad -representado por Bauman (2004) como el paso de lo sólido a lo líquido-, y la modificación de los vínculos y las interacciones de los individuos, todo ello en el contexto del retorno de las democracias y la consolidación de una nueva etapa del liberalismo económico (el neoliberalismo) en América Latina y la impronta de las tecnologías de información y la comunicación. Ante esta realidad las organizaciones se reinventan a través de sus prácticas.

Estas prácticas de entramados que intentamos describir no constituyen producciones que resultan de la innovación sino que son recuperaciones y resignificaciones de formas de solidaridades presentes en prácticas de grupos que habitan el territorio y que podemos decir, tomando la categoría de Cebrelli y Arancibia, que poseen un “espesor temporal”¹⁵ (Cebrelli-Arancibia,2005). Aquí encontramos los entramados relacionales tejidos por comunidades indígenas dispersas en el amplio territorio chaqueño y que han logrado construir saberes compartidos.

En este proceso de resignificación podemos dar cuenta de elementos que producen reestructuraciones en estas formas de relacionamiento. Jesús Martín Barbero (2005), en una reflexión sobre estas formas de interacción que proponen las redes sociales, sostiene que se

¹⁵ “una representación consiste en que a lo largo de la historia, a una determinada representación social se le van adosando operativamente modos de significar, de hacer, de percibir, de decir, entre otros aspectos complejizando la estructuración de dichas representaciones” (Cebrelli-Arancibia, 2005: 121-142)

diferencian de las formas que conocimos en la modernidad donde los lazos y el intercambio estaban muy vinculados a la presencia física de la gente en un espacio concreto y con una serie de figuras y representaciones de líderes carismáticos. Barbero sostiene que los nuevos acontecimientos mundiales de movilización social son posibles explicarlos a partir de ciertas maneras de entender la política y ciertas maneras de entender los lazos sociales (Barbero entrevistado en Irigaray, 2005).

Las redes culturales se están convirtiendo en el “nuevo espacio público de intermediación” entre actores diversos de un mismo país, o bien movilizandando transversalidades y transdisciplinidades que enriquecen desde el campo político el trabajo académico y desde el de la creación artística al campo político. Estamos ante la posibilidad histórica, no sólo tecnológica sino ciudadana, de renovar radicalmente el entramado político de la cooperación cultural tejiendo redes que enlacen cada día más el mundo de los artistas y trabajadores culturales con el de instituciones territoriales y las organizaciones sociales. (Martín Barbero, 2004: 17-18)

En este sentido, Armand Mattelart plantea que las redes y la dinámica relacional que proponen, ha puesto en discusión varios supuestos de la teoría social. Refiriéndose a las redes puestas en marcha por las organizaciones de la sociedad civil sostiene:

Su crecimiento ha acompañado la búsqueda de modalidades de auto-organización por las cuales nuevos actores sociales tratan de asumir la gestión de sus propios asuntos, frente a un Estado que ha dejado de ser providencia. Su mayor mérito es el de jalonar una reflexión sobre un “tercer espacio o sector internacional”. Un espacio que se intercalaría entre las lógicas inter-estatales y las inter-mercado. (Mattelart, 1994)

Aquí aparece un primer desafío: pensar a las narrativas de la sustentabilidad y sus espacios de mediación y circulación desde el contexto histórico y las condiciones políticas, técnicas y económicas que propiciaron el surgimiento y desarrollo de gran parte de las organizaciones civiles para el desarrollo sustentable y el medio ambiente y de las redes; esto es como pilotos de tormenta del modelo neoliberal para suplir las funciones abandonadas por el estado benefactor. Esta realidad aparece en las percepciones de los actores locales que legitima desde otras posiciones el rol de las organizaciones:

El Gran Chaco es una región sin gobernanza. El Estado faltante, ausente. Los temas debieran servir para crear gobernanza en base a las experiencias y con una alianza de actores. (Relatoría de reunión de Redes Chaco del año 2011)

La presencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil interviniendo en procesos de desarrollo de comunidades rurales en el GCHA va comenzar en los años 70 con algunas

experiencias propiciadas desde dos o tres¹⁶ organizaciones confesionales inspiradas por la Teología de la Liberación siguiendo el modelo de comunicación participativa y alternativa de la Educación Popular de Paulo Freire. Pero será a partir de los primeros años de la década del 80 que se evidenciará una mayor presencia y surgimiento de organizaciones con enfoques ambientales o de desarrollo sustentable en la región del Gran Chaco Americano. Este proceso se fundamenta a partir de cuatro fenómenos complementarios.

El primero constituye el retorno de las democracias en América Latina durante las décadas del 80 y 90 luego de los procesos dictatoriales y autoritarios.

El resurgir de las democracias en la década de los 80 y 90 llevó a proseguir con mayor ímpetu la tendencia de trabajar en y con las comunidades en un pie de igualdad para construir (en muchos casos reconstruir) las bases plurales de las formas institucionales de un régimen democrático. A la sobrevalorada idea-fuerza de la emancipación social colectiva [...] se han planteado como sucesoras nuevas ideas-fuerza sustentadas por movimientos sociales variados, con intereses y valores específicos y particulares, que buscan reconocimiento e integración dentro de espacios institucionalizados de la propia sociedad. (Vizer, 2003:276-277)

El segundo fue la difusión de la Agenda XXI y los instrumentos acordados durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (conocida como la Cumbre de la Tierra) realizada en 1992 en Río de Janeiro. Como resultado de la Conferencia de Río de Janeiro surgieron tres tratados internacionales: la CMNUCC (Convención Macro de las Naciones Unidas para el Cambio Climático), la CDB (Convención sobre Diversidad Biológica) y la CNUCLD (Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación), conocidas desde entonces como las Convenciones de Río. Estas tres convenciones crearon el marco institucional para canalizar recursos económicos públicos y privados para la implementación de acciones tendientes a revertir los problemas de pobreza y medio ambiente planteados por los actores participantes en la Cumbre.

¹⁶ En el caso Argentino eran dos las organizaciones: el Instituto de Cultura Popular (INCUPO) y la Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ).

En este período se destaca la fuerte presencia en el GCHA de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) con el financiamiento de múltiples proyectos de desarrollo rural a través de las organizaciones locales y en articulación con los gobiernos nacionales¹⁷.

El tercer proceso es la instauración del modelo neoliberal desde la década de los ochenta hasta algunos años después de finalizada la década de los noventa, proceso que había estado fomentado por los estados cuyas políticas fueron implementadas desde, y con el financiamiento de organismos y agencias de cooperación internacional como el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Corporación Andina de Fomento, CEPAL.

En el caso del Gran Chaco Americano, este momento coincidió con el inicio del proceso de transformación del paisaje por el avance de la frontera agropecuaria que provocó cambios en los usos del suelo con la eliminación del bosque nativo para la implantación de cultivos. Los conflictos comenzaron a emerger en la década de los 90, cuando las organizaciones que trabajaban en el territorio comenzaban a advertir sobre los peligros latentes que encerraba la instauración de este modelo de agricultura: desertificación, contaminación de acuíferos, expulsión y relocalización de poblaciones rurales, mayor concentración en la propiedad de la tierra. En este contexto las agencias de cooperación destinaron importantes recursos económicos y técnicos para promover acciones de desarrollo rural desde una perspectiva de sustentabilidad con foco en las poblaciones vulnerables como pequeños productores, campesinos y poblaciones indígenas.

¹⁷ “El gobierno de Alemania, por medio de la Sociedad Alemana de Cooperación GTZ, ha decidido contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades y las oportunidades de desarrollo frenando los procesos de degradación que afectan al medio ambiente en la región a través del proyecto “Manejo Sostenible de los Recursos Naturales en el Chaco Sudamericano”. Este proyecto regional, constituye un marco integrador entre la Argentina, Bolivia y el Paraguay, con un enfoque orientado a la implementación de las convenciones ambientales internacionales como la Convención Marco de Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación. En este marco, el proyecto fomenta la puesta en práctica de acciones conjuntas que contribuyan al manejo sostenible de los recursos naturales de la región y al desarrollo social, económico y ambientalmente sustentable de las comunidades, así como a la creación de empleo y a la reducción de la pobreza en las poblaciones más marginales”. (Fundación Hábitat y Desarrollo-GTZ. “Integrando el Gran Chaco Americano”. Material gráfico de difusión)

Sin embargo estos aportes se realizaban de manera focalizada y sin una política integral (ni en el plano nacional, mucho menos en el plano trinacional) que permitiera darle coherencia y articular los esfuerzos. Tampoco había un seguimiento de los resultados por lo que las organizaciones y las comunidades se preocupaban más en captar financiamiento que en modificar la realidad del colectivo haciendo emerger prácticas individualistas y competitivas entre las organizaciones y dentro de las mismas. Muchas organizaciones que surgieron desde un espacio crítico al sistema, terminan atrapadas en la lógica neoliberal (competitividad, individualismo, maximización del beneficio, deslocalización) al adoptar los mecanismos para la obtención del financiamiento que les permita desarrollar sus actividades. Estas prácticas significaron durante este proceso una dificultad que hasta el día de hoy condiciona el desarrollo de políticas consensuadas y acciones sinérgicas.

El Chaco es, salvo honrosas excepciones, una región “sin memoria” y quienes trabajan en las instituciones de promoción social del Chaco conocen de las múltiples reuniones planificadas para “hacer las cosas por primera vez”; seminarios y talleres, encuentros y congresos, de los que quedan como testimonio diversas gamas de conclusiones, que generalmente tienen vigencia sólo hasta la clausura de los eventos y luego se guardan en los escritorios, para ser reinventadas en alguna próxima reunión. “¿Cuánto más habría avanzado la región si existieran los canales adecuados para la recuperación de la información, para la construcción de la memoria?” (Stahinger, 2009: 5)

Esta realidad que determinaron las prácticas vinculadas al financiamiento para el desarrollo rural en el GCHA también la encontramos relatada por Luis María De la Cruz (miembro de Redes Chaco) en su libro “Y no cumplieron. Reflexiones acerca de la apasionada relación entre los organismos de promoción del desarrollo y los grupos wichí”. El título de su obra resulta esclarecedor de una relación en la que ni las organizaciones que implementaban los proyectos ni las comunidades receptoras de las acciones cumplían con los acuerdos necesarios para el éxito de los proyectos.

Los diversos actores que intervenían en el territorio reconocían esta desarticulación en sus prácticas con la consecuente dilapidación de recursos y saberes por lo que en los últimos treinta años se trabajó para superar esa dificultad. Para ello, se realizaron esfuerzos para conformar espacios que permitieran articular las acciones dispersas en este amplio territorio y que constituyen antecedentes de Redes Chaco. Uno de los primeros antecedentes fue el

Grupo Chaco Gualamba en el que personas de diversas ONG intercambiaban información y buscaban articular acciones.

A partir del año 1999 se comienzan a realizar encuentros de organizaciones con objetivos más ambiciosos que el intercambio de información, es decir apuntando a emprender acciones colectivas más concretas para la promoción del desarrollo sostenible. Un hito en este proceso fue el Taller: “Desarrollo Sostenible del Gran Chaco Sudamericano” organizado por asociaciones menonitas de la zona de Filadelfia, Paraguay. El evento se realizó en la misma localidad de Filadelfia y contó con el apoyo en los otros dos países por organizaciones como PROMETA y la Red Agroforestal Chaco y autoridades ambientales nacionales y convocó a personas vinculadas a distintos proyectos y organizaciones ambientales y de desarrollo del GCHA que intervenían en los tres países.

De esa reunión surgió la iniciativa de un evento mayor que se denominó “Encuentro para el Desarrollo Sostenible del Gran Chaco Americano” que se realizó en el mes de mayo del año 2000 en la ciudad de Santiago del Estero. El Encuentro estuvo organizado por organismos de los tres países. Por Paraguay el Viceministerio de Recursos Naturales y Medio Ambiente, Iniciativa para el Desarrollo Sostenible del Gran Chaco Sudamericano, Fundación desde el Chaco e ILDES (Iniciativa para el Liderazgo en Desarrollo Sostenible). Por Bolivia el Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, PROMETA (Protección del Medio Ambiente Tarija) y AMOS (Alianzas para un Mundo Sostenible). Por Argentina la Secretaría de Desarrollo Sustentable y Política Ambiental desde el Programa de Lucha contra la Desertificación, y la Red Agroforestal Chaco.

Entre las conclusiones del Encuentro que contó con la participación de cerca de trescientas personas destacamos la primera: “consolidar la identidad Chaqueña para facilitar el logro de los espacios de concertación en la búsqueda de objetivos comunes, reforzando los rasgos de identidad local y la posibilidad local de promoción de desarrollo autóctono” (Conclusiones Encuentro Desarrollo Sostenible del Chaco Sudamericano, 2000).

En este marco y con esos organismos como referentes, se consolidó la conformación de lo que sería la primera experiencia de articulación entre actores de los tres países. Primero fue

denominado Comité de Correspondencia del Gran Chaco Americano y luego Comité del Gran Chaco Americano. El Comité era un grupo reducido y acotado de personas vinculadas a ONGs representantes de los tres países que se proponía como acción la promoción, el acompañamiento y la articulación de las iniciativas de desarrollo sostenible que tienen como marco geográfico el ecosistema chaqueño. Esta iniciativa generó numerosos encuentros y diversos eventos que permitieron estrechar vínculos entre organizaciones que venían desarrollando acciones en el territorio. También permitió generar espacios de articulación como la Red de Comunicadores del Gran Chaco Americano.

“El Comité intentará constituirse en un punto de referencia para los distintos actores públicos (gobiernos locales) y privados que llevan adelante acciones para la sustentabilidad en la región; visualizándose como una alianza de actores unidos conceptualmente por su identificación con una visión de desarrollo enmarcada en la sostenibilidad. Uno de los logros del proceso de articulación trinacional del comité fue la elaboración del Programa de Acción Subregional del Gran Chaco Americano (PAS) con el apoyo de la cooperación alemana”. (Fundación Hábitat y Desarrollo-GTZ. “Integrando el Gran Chaco Americano”. Material gráfico de difusión).

Finalmente en el año 2005 el Comité comenzará a desintegrarse, pero habiendo formado nuevos sujetos para el desarrollo sostenible del GCHA y dejando latente un campo de posibilidades para las acciones colectivas que permitan cristalizar los valores de ese desarrollo.

Naturaleza de la organización

REDES Chaco surge en el año 2008 como una iniciativa de un conjunto de organizaciones de la sociedad civil por fortalecer los vínculos entre diversos actores que implementaban múltiples proyectos de desarrollo dentro del espacio chaqueño y por las características geográficas y políticas del territorio se intervenía de manera desarticulada. En palabras de Andrés de Fundación AVINA¹⁸ la iniciativa por impulsar este espacio de articulación se resume de la siguiente manera:

¹⁸ La Fundación AVINA es una de las organizaciones impulsoras de Redes Chaco y la que garantiza con recursos económicos el financiamiento de gran parte de las actividades de la Red. La Fundación AVINA es creada en 1994 por el empresario suizo Stephan Schmidheiny, con el objetivo de impulsar liderazgos en América Latina para promover el desarrollo con criterio de sostenibilidad. AVINA se financia a través de un fideicomiso creado por su fundador y además recibe fondos de otras organizaciones

En el chaco paraguayo, boliviano y argentino, AVINA buscó identificar líderes y apoyarlos en sus proyectos vinculados a temas ambientales, de educación, acceso a derechos, desarrollo económico sostenible, gobernabilidad democrática y participación ciudadana. Aún siendo exitosos en lo local, los proyectos no lograban generar transformaciones a nivel regional.

Las exorbitantes distancias y la incomunicación entre las distintas regiones del Chaco, imponían la necesidad de crear instancias de encuentro y vinculación que promovieran la colaboración y generasen sinergias entre aquellos actores que habían sido capaces de dar soluciones innovadoras y exitosas a alguno de los problemas de la región. Es por ello que en 2002, y con apoyo de AVINA, se crea un primer espacio trinacional, el Comité del Gran Chaco, al cual le seguirán otras redes, como la de Pequeños y Medianos Productores, de Comunicadores, de Educadores, de organizaciones que trabajan en temas indígenas, de Escuelas Rurales de Emprendedores, y hasta un proyecto de Reserva Trinacional de la Biósfera.

[...] Finalmente la veintena de redes y proyectos trinacionales han decidido conformar REDES Chaco, cuyo propósito es trabajar juntos promoviendo y cuidando la vida del Chaco, mostrando su identidad y diversidad biológica y cultural, contagiando sentimientos, aprendiendo, fortaleciendo alianzas y construyendo vínculos con el mundo.

Los líderes, organizaciones y redes con las que nos articulamos o de las que somos parte han desarrollado también acciones de incidencia pública, como el encuentro de líderes indígenas de los tres países con el presidente de Bolivia o la sanción en Argentina de la Ley de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos (Boletín Avina N° 28, 2013).

Recogiendo el testimonio en una entrevista a Pablo F., Secretario Ejecutivo de Redes Chaco, el proceso de surgimiento tiene como antecedente el Comité del GCHA porque fue a partir de los eventos generados desde ese allí que fue germinando la idea de un espacio trinacional. En el año 2007 la fundación Avina promueve una reunión en Tarija para analizar la experiencia de un entramado regional trinacional entre Departamentos de Perú, Brasil y Bolivia denominado Iniciativa MAP (Madre de Dios, Acre, Pando). Esta experiencia es impulsada por las Universidades que tenían presencia en cada uno de los departamentos y lo que promovía era generar espacios de articulación por temas o problemas.

A partir de esa reunión se refuerza la voluntad de comenzar a “juntarse” y es así que en el año 2008 se realiza la primera reunión en la localidad de Embarcación, provincia de Salta. En esa reunión queda definido el nombre Redes Chaco.

Redes Chaco se define como “una red de redes con la participación de diversas organizaciones de Argentina, Paraguay y Bolivia. Se fija como objetivo a lograr la visibilización de temas vitales y acciones colectivas en el Gran Chaco Americano que

como Bill & Melinda Gates Foundation; Coca Cola Foundation, Skoll Foundation, The Ford Foundation, Fond’s Danone pour l’Ecosystème, Aqua fonds BID, BID FOMIN, Open Society Foundation.

permitan la generación de gobernanza. Esta, entendida como creación y fortalecimiento de Ciudadanía e incidencia para acciones en políticas públicas concertadas. Articulación entre ONG's, Organizaciones de Base, Empresariales y Organismos Públicos” (www.redeschaco.org).

Redes Chaco no se constituye como una organización tradicional, es decir a instituciones estructuradas con un sistema jerárquico definido y normativas claramente explicitadas en su constitución y condiciones de membresía para formar parte. A diferencia de estas organizaciones, *Redes Chaco* es un espacio abierto, sin una estructura jerárquica ni un centro gravitante y sin una estrategia que oriente logros a corto plazo. Las características son las que Scott Lash plantea como formas de asociación y acción colectiva denominada “desorganización”. Por lo tanto, se configura como un campo de juego de agentes actuando de manera estratégica siguiendo determinados fines (Lash, 2005: 79). Por otra parte, siguiendo a Castells (2009) en su caracterización de las redes de comunicación, Redes Chaco se constituye por los flujos, las relaciones y comunicaciones que son puestas en circulación en los diferentes espacios propuestos por la red¹⁹ (Castells, 2009:46). Siguiendo la misma línea conceptual, Tomás Villasante (1998) plantea que la comunicación es el elemento articulador de la dinámica de las redes.

La característica constitutiva de Redes Chaco responde a esa materialidad de la red en la que cada actor (individual o colectivo) que la integra constituye un nodo con autonomía relativa que mantiene vínculos de diversas maneras con diferentes actores. Redes Chaco se constituye como un espacio, una plataforma que conecta nodos habilitando o facilitando unas relaciones comunicacionales y unos flujos de información. Para alguno de sus miembros Redes Chaco debe constituirse también como actor, esto es que pueda actuar como representante del colectivo.

¹⁹ Las redes (y el conjunto de intereses y valores que representan) compiten o cooperan entre sí. La cooperación se basa en su capacidad para comunicarse. Esta capacidad depende de la existencia de códigos de traducción e interoperatividad comunes (protocolos de comunicación) y del acceso a los puntos de conexión. La competencia depende de la habilidad para superar a otras redes gracias a una mayor eficiencia en el funcionamiento o en la capacidad de cooperación. (Castells, 2009:46)

REDES Chaco necesariamente deberá actuar los dos roles. Hay momentos en que no tendremos la opción de ser actores, sino facilitadores. Ej. En las cuestiones indígenas. Otro caso: Río +20. Aquí debemos ser un actor. No nos conducen a la ambigüedad sino a la pertinencia. (Reunión Redes Chaco, 2012)

La opción por otorgarle la representatividad a Redes Chaco no es motivo de discusión en el seno de Redes Chaco ya que los participantes reconocen que resulta dificultoso encontrar posiciones coincidentes en torno a la sustentabilidad y el desarrollo en el seno de un espacio compuesto por actores diversos y heterogéneos. Definir posicionamientos requiere todo un proceso de discusión (presencial o virtual) que sin dudas insume tiempo y recursos logísticos que no siempre están disponibles. Hasta el momento la única experiencia de elaboración de un documento con un posicionamiento consensuado por los miembros de la red ha sido el documento presentado en la Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable de Río de Janeiro.

Esta tensión entre las múltiples sustentabilidades es reconocida por los actores integrantes de Redes Chaco y en las diferentes reuniones se trata de encontrar un modo de resolverla.

REDES Chaco es un paraguas inmenso que alberga diversidad de actores y de intereses. Actuar en función de lo que nos une, en lugar de inmovilizarnos por lo que nos diferencia. [...] REDES Chaco tiene la vocación de articular la diversidad. Hay más diferencias que se pueden explorar y complementar que aquellas que son conflicto. (Relatoría de reunión de Redes Chaco del año 2012)

En general cada una de las organizaciones desarrolla sus actividades y sus proyectos de manera autónoma a partir de las misiones y planes que define y las oportunidades disponibles. En algunos casos dos o más organizaciones se vinculan para encarar un proyecto específico, pero sea de manera individual o asociada, esas acciones se gestan, planifican y ejecutan sin la intervención de los otros integrantes de la Red. Eventualmente puede compartirse información sobre la actividad cuando resulta muy pertinente o relevante para el territorio o es coherente con los objetivos perseguidos por Redes Chaco.

Características de los participantes de Redes Chaco

Para una primera caracterización de las organizaciones recurrimos a las categorías del ecologista catalán Joan Martí Allier (2004) desarrolladas por Svampa (2010) quien distingue “entre tres corrientes de ecologismo: el culto de la vida silvestre, el credo ecoeficiente y el movimiento de justicia ambiental” (Svampa, 2010:43).

La primera categoría se relaciona con las prácticas conservacionistas de la naturaleza donde lo que prima es el valor de los paisajes naturales y las especies que lo habitan. En esta categoría podemos incluir, en el plano nacional las Administraciones de Parques Nacionales, Fundación Vida Silvestre, Fundación Yaguareté, o en el plano global -aunque con presencia en la región- la World Wildlife Fund (WWF), la World Conservation Society (WCS) o la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)

En la segunda tipología Allier ubica a las posturas *ecoeficientes* alojadas en el paradigma del desarrollo sustentable en el que el uso de los recursos naturales debe hacerse bajo esquemas de gobernanza (local, regional y global) de manera eficiente, es decir, de modo tal que se garantice una mejor calidad de vida para los habitantes actuales sin condicionar la de las futuras generaciones. Esta corriente es la que predomina en la construcción de representaciones y sentidos dentro de Redes Chaco como podemos leer en el documento presentado ante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20:

Debemos promover que en el enfoque de desarrollo sostenible predominen principios basados en una ética de la sostenibilidad socio ambiental, en la solidaridad entre seres humanos y la complementariedad con la Naturaleza, la Responsabilidad Colectiva en construir Equidad Social y Justicia Ambiental. (Redes Chaco, 2012)

En el tercer grupo están los colectivos sociales de carácter popular que accionan a partir de conflictos ambientales pero que lo hacen no desde una racionalidad puramente ambiental como las otras dos corrientes, sino ubicando el núcleo del conflicto ambiental en la “reproducción globalizada del capital” (Idem) y en la acción de los gobiernos que intervienen en el territorio en alianza con los actores económicos en detrimento de los intereses de grupos sociales locales. Esta categoría de actores no resulta al momento el más representativo en la red aunque sí podemos dar cuenta de colectivos populares con

presencia en el territorio. Entre estos actores se pueden identificar espacios colectivos como la Mesa de Tierras de Salta (desde sus integrantes participan en actividades de Redes Chaco) o la Asociación de Comunidades Aborígenes Lakha Honat en la provincia de Salta, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), la Asamblea Campesina e Indígena del Norte Argentino, los movimientos contra la megaminería, la Coordinadora Campesina “Dr. Gaspar Rodríguez de Francia” en Paraguay, o el movimiento de comunidades indígenas en defensa del Tipnis en Bolivia.

Respecto a la participación en la Red, no hay ninguna condición o membresía para participar de Redes Chaco. Lo que vincula a los actores es una identificación o interés con el territorio del Gran Chaco y la voluntad de establecer vínculos. Bajo esa premisa hay cerca de 300 personas referentes de diversas organizaciones que de alguna manera están entramadas (ver Cuadro N° 2 del Anexo con el listado de participantes). Sin embargo no todas las organizaciones participan activamente en la construcción de Redes Chaco. En este aspecto el Secretario Ejecutivo aclara:

Es gente de instituciones y eventualmente de una red. Finalmente el funcionamiento de Redes Chaco tiene que ver con un número de entre 15 y 40 personas, todas vinculadas a una institución, y muchas de esas instituciones formando parte de una red trinacional. (entrevista a Pablo F.)

Para caracterizar los modos y grados de participación definimos dos criterios:

- 1- Grado de la participación y presencia en las diferentes instancias que se desarrollan en el marco de la Red. Miembros activos con presencia constante; miembros activos con presencia eventual, miembros pasivos;
- 2- Tipo por interés/valores de la organización o miembro. Redes (RED), Organizaciones Comunitarias (OC), Organización No Gubernamental Científico/Técnica (ONG), Instituciones Educativas/Académicas (EDU), Instituciones religiosas (REL); Agencia de cooperación (COOP), Organismo/funcionario Gubernamental (GOB), Asociación empresarial/productiva (EMPR); Consultor individual (CONS);

Los participantes más activos, es decir aquellos que motorizan y van construyendo este espacio se destacan la ya mencionada Fundación Avina en los tres países; en Bolivia los equipos de Nativa, CER.DET, Asamblea Legislativa de Tarija, Agro XXI, Fundación La Cordillera; en Paraguay los equipos de Guyra Paraguay, Mingará, Productores de Pozo Hondo, Yvypora; y en Argentina Plurales, Fundación Pro Yungas, Fundación Gran Chaco, Asociación Cultural para el Desarrollo Integral, PROTEGER, FUNDAPAZ.

Temáticas que se abordan en la red

La vinculación de los participantes se funda básicamente en el interés por el Gran Chaco Americano y por las temáticas relacionadas con los objetivos y las acciones que desarrollan las organizaciones. Entre las temáticas más abordadas en las diferentes situaciones de comunicación propiciadas por Redes Chaco podemos destacar las siguientes:

- Acceso al agua y gobernanza de aguas transfronterizas: monitoreo de caudales de ríos; disponibilidad de agua para consumo humano y para la producción agrícola; pesca de subsistencia.
- Desarrollo de la región bajo un modelo de sustentabilidad,
- Recuperación y fortalecimiento de las producciones tradicionales,
- Innovación productiva para pequeños productores,
- Manejo sustentable de los recursos naturales,
- Experiencias y proyectos que mejoren procesos de agregado de valor y Comercialización de productos campesinos.
- Reconocimiento de derechos indígenas y conocimientos ancestrales.
- Fortalecimiento de gobiernos locales.
- Proyectos de desarrollo con componente de género.

El análisis de los correos que circularon durante el 2012 y 2013 en la lista de correos “Redes Chaco” puede servir de monitor de los temas que despiertan más interés o polémica entre los participantes de la red. Sin considerar los correos estrictamente relacionados a los

aspectos de la logística y organización de los eventos y reuniones de Redes Chaco, los temas o ámbitos que generan mayor flujo de intercambio son:

- Cambio Climático
- Acceso al Agua
- Protección de los bosques
- Estado de los ríos de las cuencas en el GCHA
- Fenómenos climáticos extremos en el GCHA: sequía, inundaciones, temperaturas inusuales.
- Objetivos del Desarrollo Sustentable
- Seguridad y soberanía alimentaria
- Pérdida de superficie boscosa por Cambios de usos del suelo, desmontes ilegales e incendios forestales en el GCHA.
- Marcos regulatorios para protección de bosques y gestión del agua.
- Oportunidades y estrategias para obtener fondos para proyectos.
- Gestión transfronteriza de recursos hídricos.
- Ganadería y pastoreo
- Agricultura de campesinos criollos e indígenas
- Pesca de subsistencia
- Manejo forestal
- Impactos contaminantes del agro y la actividad hidrocarburífera

Durante la reunión anual 2014 de Redes Chaco realizada en Tarija, Bolivia, se planteó que se debería focalizar el trabajo de articulación en tres ejes o ámbitos que resultan transversales:

- Acceso al Agua
- Cambio Climático
- Economía

Organización y objetivos de la red

La red posee como estructura de personal un Secretario Ejecutivo que cumple las tareas de mantener activas las informaciones a través de las vías electrónicas (páginas web, lista de correo) y convocar y organizar la logística de las reuniones y eventos planificados junto a los equipos específicos encargados de la organización de los mismos. Como se advierte, Redes Chaco reviste una estructura en personal sumamente reducida lo que da cuenta de un modelo organizacional que se sostiene más en las solidaridades y voluntades de los miembros.

Desde el origen de este espacio se planteó una estructura sencilla y mínimos fondos para trasladarse en el territorio y desarrollar pequeños eventos. (entrevista a Pablo F.)

En cuanto a los objetivos, considerando el contexto chaqueño donde las relaciones y los conflictos relacionados con la tenencia de la tierra y el uso de los recursos naturales han erosionado los espacios de confianza para establecer acuerdos, el primer objetivo de la red fue posibilitar marcos de confianza para la gobernanza.

El segundo objetivo de la red tenía que ver con el desconocimiento por parte de la sociedad en general y de los decisores políticos, sobre las problemáticas estructurales de la región chaqueña. Para avanzar sobre estos aspectos Redes Chaco se propuso generar estrategias para darle visibilidad a las problemáticas y desarrollar procesos de incidencia para el establecimiento de políticas públicas en materia de sustentabilidad.

Para Redes Chaco el primer paso era generar relaciones entre amigos y no amigos. En el Chaco había más de 20 espacios de articulación pero que entre si no estaban relacionados. [...] una vez logrado avances en ese sentido se propuso el objetivo de darle visibilidad al GCHA y generar incidencia para la implementación de políticas públicas en el territorio (relato de Pablo en el Taller de Teoría del Cambio).

En cuanto al rol que debe asumir la organización, Pablo F. advierte que “Redes Chaco no debe ser la ‘estrella’, no debe ser una gran organización sino simplemente un facilitador, lo que debe trascender y visibilizarse es el GCHA y las iniciativas que las organizaciones dinamizan en el territorio” (Pablo F.).

Para abordar estos objetivos desde el surgimiento Redes Chaco realiza una reunión anual de planificación, un evento temático anual y un evento masivo bianual denominado Encuentro Mundial de Chaco. Además, para darle visibilidad a la región en el contexto regional e internacional, participa en eventos organizados por organismos y redes globales.

La metodología adoptada por Redes Chaco para las actividades ha sido siempre de convocatoria abierta y el tratamiento de los temas mediante mesas de diálogo lo cual permite una participación activa de todos los actores involucrados. “Esto garantiza que en los debates, los distintos grupos de interés puedan participar, llegar a consensos y, en términos generales, vigorizar el diálogo y cimentar la confianza” (Hourcade y Oddone, 2012: 75).

Fue gracias a esta dinámica que se logró articular para la puesta en marcha del Proyecto Sed Cero un proyecto integral para promover el acceso al agua de los habitantes rurales del GCHA. Sed Cero se propuso como meta en el período 2013-2016 “proveer soluciones de acceso al agua para 100.000 familias del Gran Chaco Americano” (www.sedcero.org). En el proyecto participan 40 organizaciones entre las que se encuentran ONG de los tres países, agencias de cooperación, empresas, universidades y organismos gubernamentales. Para la secretaría ejecutiva de Redes Chaco este proyecto “es una muestra de la voluntad de Redes Chaco de articular los diferentes esfuerzos para promover el acceso al agua apta para el consumo humano y mejorar la calidad de vida de las familias chaqueñas” (Resumen EMCH 2013).

Durante el último año se reforzó la estrategia de visibilización a nivel global participando en la Conferencia de Naciones Unidas de Ambiente y Desarrollo, en la Conferencia Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático e integrando redes globales como la *International Land Coalition*.

Mapas de públicos

A partir de la identificación de los objetivos, las dinámicas, las temáticas y el contexto territorial, hemos procurado elaborar un mapeo de los actores o públicos con los cuales la organización Redes Chaco se relaciona y con los cuales se debería identificar y configurar para fortalecer los procesos de reconocimiento y vinculación para la acción. De acuerdo a la caracterización de públicos planteada por Capriotti y desarrollada por Máximo Bongiovanni (2008), los públicos son grupos de individuos que se vinculan por un interés común en relación a la organización (Amado Suárez, 2008: 51). Para la conformación del mapa de los públicos tomaremos el propuesto por el *Manual para la práctica de las relaciones públicas con los grupos de interés* que plantea el análisis de los públicos a partir de las siguientes dimensiones (Accountability et al, 2005: 25 a 27):

- Por responsabilidad.
- Por influencia a otros públicos.
- Por cercanía a la organización.
- Por dependencia
- Por representación de otros públicos.

A partir de estas dimensiones de estudio se identifican los siguientes públicos:

Categoría	Sub grupos
Agencias u organismos de cooperación que financian actividades de la organización	Agencias Nacionales Agencias Internacionales ONG

Categoría	Sub grupos
Organizaciones que integran <i>Redes Chaco</i> y que destinan recursos para su funcionamiento.	Organizaciones indígenas Organizaciones campesinas ONGs Redes o colectivos de mujeres. Organismos de gobierno Actores individuales
Organizaciones No Gubernamentales (que no integran RCH)	ONG locales ONG Globales Redes de ONG
Instituciones religiosas que tienen acciones en el territorio	Católicos, evangélicos, anglicanos, menonitas
Organismos Públicos	Gobiernos Nacionales. Gobierno Provinciales Gobiernos Locales
Instituciones académicas y de investigación	Universidades Institutos de Investigación
Ciudadanos urbanos que pueden acompañar acciones ciudadanas para incidir en políticas públicas	Ciudadanos dentro del territorio Fuera del territorio

Categoría	Sub grupos
Mercado	Empresas agrícolas instaladas en el territorio. Agroindustrias Empresas de servicios Cámaras y asociaciones de empresarios
Medios de comunicación: Radios y medios gráficos fundamentalmente	Locales o comunitarios Regionales Nacionales y globales.

IV. Capítulo 3 - Nociones y sentidos del desarrollo sustentable

La naturaleza, lo sustentable y el desarrollo en el Gran Chaco

Y los bendijo Dios, diciéndoles: Procread y multiplicaos, y henchid la tierra, sometedla y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra. (Génesis 1,27)

Esta inmensa variedad cultural y biológica es nuestro patrimonio ancestral. Pero también es patrimonio de todos ya que beneficia aún a los que no viven en la región, como así también los desequilibrios que se producen en ella los afectan directamente. (Declaración de los Pueblos Originarios de Gran Chaco Sudamericano).

La palabra Chaco, en lengua quechua, significa “lugar de cacería”. Para algunos pueblos originarios el monte es el espacio de comunicación con los espíritus de los animales y de los antiguos, es la mediación entre pasado, presente y futuro que se conjugan en una temporalidad lineal y en el mismo lugar. Para los criollos, los que llegaron después, el monte, el chaco es un espacio donde convive la cultura agrícola y la vida natural en un devenir cíclico. Para los empresarios de actividades agrícolas y extractivas el monte es un elemento a eliminar para obtener ganancias en el menor tiempo posible hasta que se agote.

Establecer el marco conceptual y metodológico para abordar desde lo comunicacional dos de los problemas transversales del territorio del Gran Chaco Americano, como lo son la pobreza y la apropiación económica de los recursos naturales, implica asumir como desafío pensar el modo de operar sobre la compleja trama representacional que sobre esos elementos tejen por un lado las narrativas del proyecto civilizatorio occidental; las narrativas *pos-liberales* de un desarrollo capitalista autónomo, las narrativas de la sustentabilidad de las organizaciones no gubernamentales y las narrativas locales de la resistencia de las organizaciones y movimientos sociales.

En esta trama que se teje en el territorio en torno a la problemática de la apropiación de los recursos naturales, observamos unos actores, unos saberes y unos espacios de enunciación institucionalizados con capacidad de producción de representaciones sobre el valor de la naturaleza determinando un uso del territorio, que operan desde una razón instrumental

desde espacios centrales de *poder-saber*²⁰ (Reguillo 2007). Para los actores económicos y los gobiernos son factores y análisis económicos de costo-beneficio los que determinan la valorización del territorio y el aprovechamiento de los recursos naturales y los territorios, o en términos de viable e inviable lo que, siguiendo a Svampa, “desemboca en dos ideas mayores: por un lado la de ‘territorio eficiente’, ‘territorio vaciable’ y ‘territorio sacrificable’” (Svampa, 2010:43). Para que esta operación sea efectiva será necesario apoyarse en un discurso legitimador, un discurso que genere la ilusión de inclusión, de formar parte de un proyecto civilizatorio que involucre a toda la sociedad o en palabras de Boltanski y Chiapello (2002), el nuevo espíritu del capitalismo “necesita ayuda de sus enemigos, de aquellos a quienes indigna y se oponen a él, para encontrar los puntos de apoyo morales que le faltan e incorporar dispositivos de justicia” (en Reguillo, 2007:94).

Aquí es donde operan con fuerza las narrativas del desarrollo y del progreso que surgen de esos centros de poder-saber y que circulan por la *doxa* colonizando el sentido común otorgando legitimidad a las políticas públicas de gestión territorial y a las acciones de actores económicos. Entre los núcleos de estas narrativas está la valoración territorial vinculada al crecimiento cualitativo y cuantitativo de las fuerzas productivas para la generación de riqueza económica donde la ampliación de las superficies intervenidas (cultivadas, urbanizadas, industrializadas, aprovechadas, incluso desmontadas) constituyen indicadores valorados como positivos en el estadio del territorio. En esta idea de progreso asociado al desarrollo/crecimiento subyace una concepción lineal del tiempo que representa como atrasados a los grupos y culturas que sostienen otra relación con el lugar. Recuperando algunas nociones de Stuart Hall (2003) podemos argumentar que estas representaciones operan desde los distintos aparatos institucionales brindando el ámbito simbólico para legitimar determinadas formas de intervenir en el territorio. Esto se realiza interviniendo en “la construcción de lo real recogiendo un limitado campo de discursos dominantes basados en una gama restringida de explicaciones sociales [...] los códigos

²⁰ Retomando la conceptualización de Reguillo (2007) es posible leer este proceso como parte del "proceso de una secularización inconclusa, lo que significa que las fuentes de saber y prestigio, los lugares de enunciación legítima, los depósitos e inventarios de capital simbólico están culturalmente orientados por instituciones históricas que han operado tradicionalmente como espacios de poder-saber: la iglesia, el estado, las elites políticas e intelectuales" (Reguillo, 2007: 91).

preferenciales brindan el efecto de apariencia de naturalidad” (Marafioti, 2008:215) impidiendo la emergencia y debate sobre modos alternativos de relación con los elementos del territorio.

Observando la configuración del GCHA advertimos que los sentidos que configuran los diferentes actores con incidencia en el territorio en torno a la tensión naturaleza/desarrollo, constituye un eje relevante por cuanto operan como conceptos articuladores en el entramado organizacional pero también resulta articulador –aunque con diferentes sentidos- de políticas públicas encaradas por las instituciones estatales y por las prácticas productivas empresariales. Y esos sentidos sostienen un conjunto de prácticas agronómicas o productivas, y prácticas discursivas.

Tal como se señaló en la introducción de esta tesis, en América Latina existe una estrecha relación entre las nociones de desarrollo y comunicación vinculada al proceso de modernización impulsado desde mediados de siglo XX con el apoyo los organismos de financiamiento internacional. Esta relación la asociamos a las prácticas en apoyo al desarrollo rural emprendidas por comunicadores, pero también a los discursos legitimadores de los distintos modelos de desarrollo que se propusieron desde distintos espacios hegemónicos en los últimos años. Porque las narrativas del desarrollo no fueron monolíticas sino que se fueron ajustando en la medida que los conflictos y las demandas populares -o de organizaciones de la sociedad civil- pero principalmente esas narrativas obedecieron a la “crisis ambiental que vino a cuestionar la racionalidad y los paradigmas teóricos que han impulsado y legitimado el crecimiento económico, negando la naturaleza” (Leff, 2002:17).

La crisis ambiental hace evidente la necesidad de reencausar los patrones de producción y de consumo de tal modo de evitar catástrofes y asegurar a mediano plazo las condiciones de vida en el planeta. De aquella perspectiva que medía el desarrollo a partir de indicadores económicos, se pasa a incorporar otros elementos que consideran al entorno natural. Será en el año 1972 que en el marco de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano aparecerá el término “desarrollo sustentable” haciendo referencia al

“proceso por el cual se preservan los recursos naturales en beneficio de las generaciones presentes y futuras” (Declaración de Estocolmo, 1972, Principio 2). En este contexto el “desarrollo sustentable” se refería de manera preferencial a la preservación de los recursos naturales y el medio ambiente.

Si bien como resultado de la Declaración de Estocolmo se comenzaron a generar políticas nacionales para la preservación de la calidad del ambiente, la respuesta ecológica a la crisis ambiental, no resolvía una tensión de fondo que era la responsabilidad de los países ricos por el pasivo ambiental de su desarrollo, frente a la vulnerabilidad de los países pobres o no desarrollados que al tiempo que debían asumir las consecuencias ambientales producidas por los primeros, se les condicionaba el uso de los recursos para su desarrollo.

En este marco de la discusión, en el año 1987 la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo -conocida como Comisión Brundtland- va a elevar a la Organización de Naciones Unidas el informe que lleva como título “Nuestro futuro común” donde aparece la primera y más clásica de las definiciones sobre desarrollo sostenible.

El desarrollo sostenible es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (ONU, 1987).

El desarrollo sostenible se conforma de tres dimensiones principales: crecimiento económico, equidad social y protección del medio ambiente. En la base de la dimensión económica está el principio de que el bienestar de la sociedad debería alcanzar su nivel máximo y de que debería erradicarse la pobreza mediante la utilización óptima y eficiente de los recursos naturales. El concepto de “necesidades”, que se pone de relieve en la definición de la Comisión Brundtland, se refiere, en particular, a las necesidades esenciales de los pobres del mundo, a las que debe acordarse una prioridad absoluta. El aspecto social concierne a la relación entre la naturaleza y los seres humanos, el mejoramiento del bienestar de la población, el mejoramiento del acceso a los servicios básicos de salud y educación, el cumplimiento de las normas mínimas de seguridad y el respeto de los derechos humanos. También se refiere al desarrollo de diversas culturas, la diversidad, el pluralismo y la participación efectiva del pueblo en el proceso de adopción de decisiones.

La cuestión de la equidad, es decir, la distribución de los beneficios y el acceso a los recursos, sigue siendo un componente esencial tanto de la dimensión económica como de la dimensión social al desarrollo sostenible. La dimensión ambiental, por otra parte, entraña la conservación y mejora de la base de recursos físicos y biológicos y de los ecosistemas (ONU, 1987).

En este período también se dio una importante señal para el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios con el Convenio Nro. 169 de la OIT²¹ sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. A partir de este reconocimiento comenzaron a emerger y hacerse visibles múltiples procesos de recuperación de las identidades, de las prácticas culturales y de los factores materiales que dan sustento al modo de existencia de los pueblos originarios y los campesinos criollos.

La difusión de estos conceptos alcanzó una dimensión masiva y una legitimación institucional en el año 1992 con la realización de la Conferencia de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo en la ciudad de Río de Janeiro. Mediante esta conferencia se buscaba superar aquella tensión entre pobreza, desarrollo y medio ambiente.

Si bien la introducción de este concepto en el escenario global generó una renovación en las políticas de desarrollo y ambiente de muchos países, y generó una movilización en la sociedad civil para destinar recursos económicos a los problemas ambientales y de pobreza; aún quedaban sin resolver las problemáticas asociadas a las tres dimensiones que abarca el desarrollo sustentable: los procesos productivos y los patrones de consumo no se habían modificado; la erradicación de la pobreza no constituía una prioridad; la brecha entre ricos y pobres se profundizaba igual que las desigualdades en los accesos a los recursos; el proceso de deterioro ambiental se incrementaba con indicadores preocupantes (ONU, 2002). Tal era la conclusión a la que arribaban en Johannesburgo, África, los países reunidos en el marco de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en el año 2002. En esta Cumbre se participaba al capital privado, a través de las empresas, en la responsabilidad por implementar acciones que permitan alcanzar los horizontes de

²¹ Organización Mundial del Trabajo, 1989.

sostenibilidad propuestos. También se ponía el acento en los procesos de cooperación multilateral con instituciones internacionales más eficaces en el desarrollo de acciones (ONU, 2002).

Paralelamente a este proceso van a emerger desde otras racionalidades, elementos de las cosmovisiones de los pueblos originarios de América Latina que sobrevivieron a 500 años de soterramiento y desprecio por parte de la cultura occidental y colonialista, que surgen con fuerza desde posiciones de resistencia hasta su reconocimiento institucional como es el caso de la Constitución de Montecristi del Ecuador²² y la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia²³ (Zaffaroni, 2012; Gudynas y Acosta, 2011). En tal sentido aparece la idea de la Pachamama y las nociones del Buen Vivir o sumak kawsay en la cosmovisión de los pueblos andinos y especialmente el de Ñandereko²⁴ del pueblo guaraní con una importante presencia en el Gran Chaco.

[...] el Buen Vivir puede ser entendido como una plataforma de encuentro de diferentes maneras de entender el mundo, y nuestro papel en éste. En otras palabras, es una plataforma para el debate político sobre las alternativas al desarrollo, donde si bien existe una diversidad y superposición de distintas posturas, de todos modos hay elementos críticos en común. Entre ellos destacamos otra relación con la Naturaleza, la descolonización de los saberes, otra ética para reconocer y asignar valores, el abandono de las pretensiones de instrumentalización y manipulación del entorno. (Gudynas y Acosta, 2011: 81)

Otra perspectiva en torno al desarrollo que reviste de mucha fuerza en el territorio es la que aporta la iglesia católica. La presencia institucional no solo como una organización confesional sino pastoral y de acción política requiere dar cuenta de cuál es la posición que asume en esta tensión entre desarrollo y ambiente. Esa posición fue plasmada en el

²² La constitución de Ecuador sostiene “Buen Vivir requerirá que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos, y ejerzan responsabilidades en el marco de la interculturalidad, del respeto a sus diversidades, y de la convivencia armónica con la naturaleza” (Constitución de Montecristi del Ecuador art. 275).

²³ Por su parte en la Constitución de Bolivia se “asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble).” (Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia, Art. 8).

²⁴ “La tierra guaraní vive con los guaraní que en ella viven. La ecología guaraní no es sólo naturaleza, ni se define por su valor exclusivamente productivo. El guaraní entiende su territorio como tekohá; ahora bien, si el tekó es el modo de ser, el sistema, la cultura, la ley y las costumbres, el tekohá es el lugar y el medio donde se dan las condiciones de posibilidad del modo de ser guaraní. (...) La tierra buena, la que produce fiesta y palabra comunicada, es la misma que trae consigo la perfección y la plenitud: agujé.” (FAM - Bolivia PADEP, 2008: 100).

documento Carta Encíclica Caritas In Veritate sobre el Desarrollo Humano Integral, emitido en el año 2009 por el Papa Benedicto XVI.

En las iniciativas para el desarrollo debe quedar a salvo el principio de la centralidad de la persona humana, que es quien debe asumirse en primer lugar el deber del desarrollo. [...] Los programas de desarrollo, para poder adaptarse a las situaciones concretas, han de ser flexibles; y las personas que se beneficien deben implicarse directamente en su planificación y convertirse en protagonistas de su realización. También es necesario aplicar los criterios de progresión y acompañamiento —incluido el seguimiento de los resultados—, porque no hay recetas universalmente válidas. (Benedicto XVI Carta Encíclica Caritas in Veritate, 2009: 47)

La tensión entre desarrollo y ambiente es planteada de la siguiente manera:

El tema del desarrollo está también muy unido hoy a los deberes que nacen de la relación del hombre con el ambiente natural. Éste es un don de Dios para todos, y su uso representa para nosotros una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad. (Benedicto XVI Carta Encíclica Caritas in Veritate, 2009:48)

Si analizamos las configuraciones nacionales el concepto del desarrollo sostenible fue incorporado en los sistemas legales y en la constitución.

En el caso de la Argentina el término que se utiliza es el de desarrollo sustentable y está incorporado en la Ley N° 25675, Ley General del Ambiente y forma parte de los objetivos de la política ambiental nacional. En su art. 2° establece los siguientes objetivos:

- a) Asegurar la preservación, conservación, recuperación y mejoramiento de la calidad de los recursos ambientales, tanto naturales como culturales, en la realización de las diferentes actividades antrópicas;
- b) Promover el mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras, en forma prioritaria;
- c) Fomentar la participación social en los procesos de toma de decisión;
- d) Promover el uso racional y sustentable de los recursos naturales;
- e) Mantener el equilibrio y dinámica de los sistemas ecológicos;
- f) Asegurar la conservación de la diversidad biológica;
- g) Prevenir los efectos nocivos o peligrosos que las actividades antrópicas generan sobre el ambiente para posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo;
- h) Promover cambios en los valores y conductas sociales que posibiliten el desarrollo sustentable, a través de una educación ambiental, tanto en el sistema formal como en el no formal;
- i) Organizar e integrar la información ambiental y asegurar el libre acceso de la población a la misma;
- j) Establecer un sistema federal de coordinación interjurisdiccional, para la implementación de políticas ambientales de escala nacional y regional;
- k) Establecer procedimientos y mecanismos adecuados para la minimización de riesgos ambientales, para la prevención y mitigación de emergencias ambientales y para la

recomposición de los daños causados por la contaminación ambiental. (Ley General de Ambiente de Argentina N° 25675, art. 2)

En el caso de Paraguay, la norma que define la política ambiental es la Ley N° 1561/00 que crea el Sistema Nacional del Ambiente, el Consejo Nacional del Ambiente y la Secretaria del Ambiente (SEAM). Esta última lidera en el Paraguay la política relativa al manejo ambiental, en la cual se considera que el ambiente constituye un patrimonio común de los paraguayos de hoy y del mañana, de su calidad dependen la vida y la posibilidad de desarrollo de las comunidades del Paraguay.

Si bien no existen muchas referencias al término sustentabilidad en esta norma, si están definidas en otro instrumento público que es la Política Ambiental Nacional (PAN) de Paraguay.

La Política Ambiental es el conjunto de objetivos, principios, criterios y orientaciones generales para la protección del ambiente de una sociedad, con el fin de garantizar la sustentabilidad del desarrollo para las generaciones actuales y futuras. (Política Ambiental Nacional de Paraguay, Capítulo 2)

En este documento la sustentabilidad se constituye como uno de los principios rectores de la política ambiental y fundamento de esta.

La sustentabilidad del desarrollo del país está fuertemente ligada a la utilización y al manejo adecuado de sus recursos naturales, a la producción sustentable, al mejoramiento de la calidad de vida de la población, al logro de la equidad y a la plena participación social en el desarrollo. (Política Ambiental Nacional de Paraguay, Capítulo 2)

En el caso de Bolivia el marco legal en materia de desarrollo sostenible está expresamente normado a través de una Ley y en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia, ya mencionada. La Ley del Ambiente N° 1333, sancionada en el año 1992, en su Artículo 1 establece:

La presente Ley tiene por objeto la protección y conservación del medio ambiente y los recursos naturales, regulando las acciones del hombre con relación a la naturaleza y promoviendo el desarrollo sostenible con la finalidad de mejorar la calidad de vida de la población. (Ley del Ambiente de Bolivia N° 1333, art. 1)

Y su artículo 2 define desarrollo sostenible:

Para los fines de la presente Ley, se entiende por desarrollo sostenible el proceso mediante el cual se satisfacen las necesidades de la actual generación, sin poner en riesgo la satisfacción de necesidades de las generaciones futuras. La concepción de

desarrollo sostenible implica una tarea global de carácter permanente. (Ley del Ambiente de Bolivia N° 1333, art. 2)

Estas definiciones han sido actualizadas, enriquecidas y revalorizadas con el dictado de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia sancionada en el año 2009. En este instrumento ya el preámbulo reconoce la diversidad natural y cultural como constitutiva de la nación.

En cuanto a la idea de sustentabilidad, es un concepto transversal que aparece mencionado veinticinco veces como valor en diversas actividades y bienes de interés público: agua, trabajo, tierras, hidrocarburos, recursos forestales, biodiversidad, ambiente, economía y turismo.

La Constitución Política del Estado de Bolivia destina el Título III al Desarrollo Rural Integral Sustentable en el cual se establece:

Art. 405.- El desarrollo rural integral sustentable es parte fundamental de las políticas económicas del Estado, que priorizará sus acciones para el fomento de todos los emprendimientos económicos comunitarios y del conjunto de los actores rurales, con énfasis en la seguridad y en la soberanía alimentaria, a través de:

1. El incremento sostenido y sustentable de la productividad agrícola, pecuaria, manufacturera, agroindustrial y turística, así como su capacidad de competencia comercial.
2. La articulación y complementariedad interna de las estructuras de producción agropecuarias y agroindustriales.
3. El logro de mejores condiciones de intercambio económico del sector productivo rural en relación con el resto de la economía boliviana.
4. La significación y el respeto de las comunidades indígena originario campesinas en todas las dimensiones de su vida.
5. El fortalecimiento de la economía de los pequeños productores agropecuarios y de la economía familiar y comunitaria. (Constitución Política del Estado de Bolivia, Art. 405)

Volviendo al contexto supranacional, en el año 2012 se realizó la tercera Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo y en ella todos los sentidos en torno al desarrollo sostenible encontraron un foro de discusión e intercambio. El escenario de expectativas no era muy diferente a las anteriores reuniones. La mayoría de los actores involucrados en los procesos preparatorios partían de una situación global en la que destacaban los desequilibrios y desigualdades generados por la economía de mercado, los incumplimientos a los compromisos asumidos por los países para alcanzar los objetivos del milenio en materia de desarrollo sostenible, el aumento de la vulnerabilidad de pueblos y ecosistemas por las

crisis económicas y ambientales. La diferencia sustancial entre esta reunión de 2012 con las anteriores es que, además de la Cumbre de las Naciones Unidas, se incorporaba como espacio institucional la Cumbre de los Pueblos, en el cual estaban representados diversos sectores de interés desde los gobiernos locales, las organizaciones de la sociedad civil, los pueblos originarios, etc. Los resultados de esta cumbre no fueron provechosos para el avance en la institucionalización de mecanismos para resolver los problemas de la pobreza y del medio ambiente. Más bien dejó en evidencia la distancia que separa las preocupaciones de los miembros de la Conferencia de Naciones Unidas y los representantes de la Cumbre de los Pueblos.

La posición de cada uno de los espacios estuvo representada por un documento elaborado previamente. Por un lado los Organismos Ambientales con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) liderando el proceso, impulsaban el documento con el título “El futuro que queremos” (ONU, 2012) que planteaba como propuesta dos ejes de discusión: economía verde en el contexto del desarrollo sostenible; marco institucional para el desarrollo sostenible. La iniciativa del PNUMA planteaba básicamente que la solución a las desigualdades sociales y al problema de degradación ambiental estaba extender la lógica del mercado para la gestión de los recursos naturales, es decir convertir a la naturaleza y los servicios ambientales en un bien económico, en una mercancía. Como segunda línea, proponía que, ante la debilidad de muchos estados nacionales, la gobernanza en materia ambiental debería poner el acento en fortalecer la institucionalidad de los gobiernos locales y las Conferencias y Consejos internacionales de ambiente y sostenibilidad.

Por su parte la Cumbre de los Pueblos presentó el documento “Otro futuro es posible” elaborado por el Foro Social Temático. En este documento se proponía reinventar el mundo a partir de un paradigma alternativo al desarrollo neoliberal de la globalización y con profundas raíces éticas y filosóficas.

Los pueblos y la comunidad mundial requieren la construcción de un nuevo paradigma de organización social, económica y política, capaz de avanzar en la justicia social y dar continuidad al destino de la humanidad y sustentabilidad a la vida y al planeta (Cumbre de los Pueblos, 2012).

En cuanto a los sistemas de representación y gobernanza el documento propone que

Los sistemas vigentes no corresponden a las experiencias de una participación activa. Implementar sistemas de información transparentes y mecanismos de consulta abiertos para que la toma de decisiones sea eficaz.
Inventar nuevos modos de organización de los sistemas políticos donde los ciudadanos sean los actores principales, los responsables sean legítimos y las instituciones transparentes (Cumbre de los Pueblos, 2012).

Para el Foro Social la construcción de la sostenibilidad del planeta requiere discutir múltiples dimensiones que contribuyen a la crisis global entre ellas: la subjetividad, la emancipación/dominación, la educación crítica, el conocimiento como bien común, el reconocimiento de los saberes ancestrales, los derechos a la tierra y a los recursos naturales, la salud, la organización social, los conflictos ambientales, la cuestión energética, el uso sostenible de los bienes naturales, entre los más relevantes.

Redes Chaco participó como actor en la Conferencia y realizó la presentación de una declaración que fue elaborada con el aporte de los participantes de la red, fijando una posición consensuada respecto a diferentes dimensiones del desarrollo sostenible. Como primer aspecto la declaración reconoce los principios de la Declaración de Río y la Agenda 21 y consideran fundamental que se avance en la aplicación de las convenciones emergentes de Río 92.

En cuanto al posicionamiento político Redes Chaco sostiene:

Consideramos fundamental ratificar el Principio de Responsabilidad Común pero Diferenciada que establece que todos los países somos responsables de manera común de realizar acciones en favor del medio ambiente, del clima, de la erradicación de la pobreza donde los países desarrollados tienen una responsabilidad diferenciada en cuanto a la provisión de medios financieros y tecnológicos para garantizar que los países pobres y en vías de desarrollo puedan cumplir en el corto plazo con las metas y objetivos relacionados con el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. (Redes Chaco, 2012)

La declaración aborda los temas estratégicos para el desarrollo sostenible del GCHA, sobre ellos trabajaremos en el siguiente punto de este capítulo.

Los sentidos de la sostenibilidad y el desarrollo en Redes chaco.

Antes de describir cómo es comprendida la sostenibilidad por parte de los participantes de Redes Chaco hay que destacar que del análisis de los documentos puede advertirse que los términos sostenibilidad, desarrollo sustentable y desarrollo sostenible son utilizados de manera indistinta aplicados a procesos en los que se promueve el mejoramiento integral del territorio y sus habitantes. La polisemia que ha adoptado en el proceso de apropiación por parte de diferentes actores del concepto de sostenibilidad requiere de una deconstrucción que permita comprender cuáles son los sentidos que los diferentes actores le asignan a los procesos que permitan transformar las condiciones materiales de los habitantes del territorio internalizando las dimensiones culturales, ecológicas y sociales.

A los efectos de dar cuenta los sentidos que el desarrollo sustentable o sostenible adquiere para las organizaciones que participan de REDES Chaco recuperamos de los diferentes documentos, materiales y observaciones sistematizadas donde se manifiestan –explícita o implícitamente- esos sentidos en torno a la sustentabilidad.

Como primer aspecto a destacar, aunque ya lo venimos planteando en diferentes partes de la tesis, es que la concepción de desarrollo bajo criterios de sostenibilidad que proponen las organizaciones que participan de Redes Chaco se enfrenta a otro modelo de desarrollo económico-productivo extractivo con actores empresariales que también es denominado como sustentable por estos actores. El modelo de desarrollo sustentable de las organizaciones requiere de construcción de conocimientos a largo plazo, de saberes, recuperar experiencias, dialogar entre las culturas y los modos productivos, complementarse, asumir la complejidad de los sistemas ecológicos y sociales. El segundo modelo, el empresarial, no se preocupa por estas cuestiones, es pragmático; busca la rentabilidad inmediata con el menor costo; dispone de recursos económicos para adquirir tecnología, trabajo humano y voluntades políticas; legitima sus prácticas en nombre del progreso y del crecimiento económico de la región o del país aunque en los últimos años ha debido echar mano al discurso del desarrollo sostenible como estrategia de imagen.

Una segundo aspecto a destacar, como ya apuntamos en el capítulo anterior, los procesos de desarrollo sostenible de las organizaciones son pensados no desde una lógica de la

modernidad global, homogénea, sino que asumen la densidad del lugar y son pensados desde la multiplicidad de modernidades, de temporalidades, de “sustentabilidades” que coexisten en el territorio del GCHA. O lo que Boaventura de Souza Santos prefirió llamar la globalización desde abajo.

...no como la imposición de un orden hegemónico sino como la negociación de un orden a partir de muchas culturas heterogéneas, de muchas realidades culturales, sociales, históricas, a nivel mundial. (Rey, 2006)

De esta manera es expresado por los participantes de la red:

Se debe reconocer y respetar la diversidad de modelos y visiones de desarrollo y para la erradicación de la pobreza de carácter local, regional y nacional, respetando las visiones comunitarias, sociales que expresan las expectativas propias para vivir bien.

Las políticas acordadas a nivel de la conferencia deben respetar la soberanía de los países y su derecho al desarrollo, no crear medidas que pudieran afectar, imponer, condicionar al desarrollo ni las decisiones sobre el mismo que tomen los países; deben garantizar que la ayuda oficial al desarrollo sea efectivamente fortalecida y canalizada en favor de los países en vías de desarrollo y de las regiones más pobres.

Cada país tiene derecho a elegir el camino más adecuado de acuerdo a sus condiciones nacionales en el marco de la concertación y el diálogo con sus poblaciones, recogiendo y atendiendo las necesidades, demandas y expectativas de los pueblos a nivel local y regional.

Se deben crear mecanismos de coordinación transfronterizos, construyendo alianzas locales solidarias, organizaciones y redes de coordinación entre organizaciones sociales y productivas, entidades públicas locales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones y pueblos indígenas y originarios así como organizaciones campesinas, con la finalidad de promover acciones que contribuyan a fortalecer los planes nacionales de desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza. (Declaración Redes Chaco, 2012)

Como tercera característica para Redes Chaco la construcción de la sustentabilidad es una noción que, si bien se apoya fundamentalmente en la naturaleza y la gestión de los recursos naturales, debe involucrar diversos componentes de la sociedad. Ello quedó plasmado en el primer Encuentro Mundial de Chaco realizado en la ciudad de Asunción, Paraguay. El evento contaba con múltiples mesas de debate que incluían las siguientes temáticas: producción, conservación y uso de recursos naturales, salud, acciones integradas para la salud animal, sinergia entre proyectos, posicionamiento global del chaco, uso y acceso al agua, cambio climático, educación, ciencia y tecnología, mujeres rurales en los procesos de desarrollo local e integral, tierra y territorio, y ordenamiento territorial (Redes Chaco, 2010).

En este punto hay tres temas que en Redes Chaco se consideran claves para el desarrollo del GCHA y sus habitantes: el acceso al agua, la seguridad alimentaria, y el acceso integral a servicios básicos.

Respecto al primer tema estratégico, el conjunto de las organizaciones plantea que:

Debe garantizarse la plena realización del acceso al agua para el consumo humano, la producción de alimentos y la conservación del medio ambiente, éstas son condiciones para superar la pobreza y lograr el desarrollo sostenible (Declaración Redes Chaco, 2012).

En relación con la seguridad alimentaria, el abordaje debe ser integral pensando toda la cadena productiva hasta el consumo desde una perspectiva de sustentabilidad.

Es necesario avanzar en la construcción de un enfoque integral y articulador de la alimentación en el marco del “Comer Bien para Vivir Bien”, que consiste en garantizar que todos los países cuenten con capacidades, condiciones y equilibrios para asegurar la producción, acceso y consumo de alimentos adecuados y los medios para obtenerlos en el marco de la soberanía alimentaria, respetando las visiones culturales de su población. Debemos potenciar las capacidades de producción de alimentos de los países impulsando preferentemente la economía de pequeños productores indígenas originarios y campesinos de carácter familiar y comunitaria de forma sustentable, agroecológica y en armonía con la Madre Tierra, sobre la base del diálogo de saberes y recuperando los conocimientos ancestrales de comunidades y productores y sus capacidades para producir alimentos orgánicos y diversos. También debemos promover nuevas formas de producir alimentos en el marco de la articulación de iniciativas públicas, comunitarias y privadas, reduciendo la dependencia alimentaria de sistemas productivos agroindustriales, monoprodutivos o con altos riesgos para la regeneración de la naturaleza.

Debemos estimular el comercio justo intra e inter regional de alimentos llegándose, por lo menos, a duplicar en cada quinquenio los volúmenes de alimentos comercializados en la región y fortaleciendo con medidas legislativas y administrativas especialmente la producción alimentaria de la economía familiar y comunitaria, indígena y campesina y de pequeños productores en general, en el marco de políticas sociales, económicas, comerciales y tributarias basadas en principios de solidaridad y complementariedad. (Declaración Redes Chaco, 2012)

El acceso a los servicios básicos constituye el tercero de los temas estratégicos para el GCHA. La situación de despojo y marginación que ha sufrido todo el territorio se advierte principalmente en la precariedad de todos los servicios e infraestructura básicos para la subsistencia.

Reafirmamos nuestro compromiso de desarrollar e implementar acciones y políticas basadas y orientadas a resultados que garanticen el acceso integral a servicios de agua, energía, saneamiento básico, comunicación y otros servicios básicos a la población en general y a los pobres en especial, eliminando las barreras que impidan su acceso,

privilegiando la inclusión y reducción de la pobreza antes que el interés comercial o empresarial.

Avanzar en políticas e intervenciones de salud familiar, intercultural y comunitaria, promoviendo un mayor control social y participación para que los servicios de salud sean ofrecidos con calidad y calidez.

Asumir el carácter estratégico de la educación en el camino hacia el Vivir Bien, impulsándose procesos de educación formal y productiva, educación de adultos (hombres y mujeres) y el impulso a la educación tecnológica.

Garantizar que el conjunto de la población tenga acceso a servicios básicos, a un hábitat y vivienda dignos, entendiendo que el acceso a estos servicios y condiciones de habitabilidad hacen la diferencia en la mejora de las condiciones diarias de vida de la población.

Promover acciones múltiples e integrales que permitan garantizar una mayor seguridad ciudadana de la población, control y sanción de actos ilícitos así como la prevención y seguridad de la(o)s niña(o)s. (Declaración Redes Chaco, 2012)

Sin duda, resolver estas desigualdades y precariedades requiere no solo de la voluntad y las buenas intenciones sino también de financiamiento de los estados nacionales o de los organismos internacionales.

Los países desarrollados deben proveer recursos financieros nuevos y adicionales, estables y predecibles para apoyar la implementación de los planes y acciones de desarrollo sostenible de los países en vías de desarrollo.

La Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA) de los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo debe ser plenamente cumplida incluyendo la transferencia financiera, la asistencia técnica, la transferencia de tecnología, de acuerdo con principios, objetivos y compromisos establecidos para ese fin.

Los países desarrollados deben cumplir con el objetivo de proveer al menos el 0,7% de su Producto Nacional Bruto a los países en vías de desarrollo a través de mecanismos y plazos claros y transparentes, sin ponernos condiciones que limiten o interfieran en nuestra soberanía para tomar decisiones sobre nuestro desarrollo.

Como cuarto aspecto, en relación a la tensión entre enfrentar la crisis ambiental o la crisis de justicia social en la disponibilidad de los recursos naturales por parte de las comunidades, Redes Chaco expresa:

Es importante reconocer que los pueblos y comunidades dependen de la naturaleza para asegurar los medios alimentarios, materiales y espirituales necesarios para garantizar condiciones que permitan vivir bien, pero también debemos reconocer que particularmente los más pobres del área rural dependen de manera directa de la naturaleza, de sus ecosistemas y sus recursos alimentarios y que estas condiciones de la naturaleza proveen el espacio adecuado y las condiciones necesarias para crear condiciones materiales, espirituales y culturales para vivir bien. (Declaración Redes Chaco, 2012).

En quinto lugar, la noción de sustentabilidad de Redes Chaco dialoga y se carga de sentido con elementos de las cosmovisiones de los pueblos originarios de la región. Estas nociones están presentes en la construcción de esta plataforma de encuentro:

Consideramos que el planeta tierra es nuestro hogar y que en el marco de la Resolución de Naciones Unidas que reconoce el día de la madre tierra, nuestro planeta es nuestra madre tierra.

El manejo integral y sustentable en el aprovechamiento de los recursos naturales se orienta a satisfacer las necesidades económicas de los pueblos y de los Estados pero garantizando la regeneración de los sistemas de vida, es decir, respetando los derechos de la Madre Tierra y principalmente a la vida, la biodiversidad, preservación de los ciclos del agua, aire limpio, equilibrio, restauración, y a una vida libre de contaminación. (Declaración Redes Chaco, 2012)

En este plano también se reconocen las prácticas y los modos de relacionarse con el entorno para garantizar la subsistencia:

Se reconoce que los pueblos indígenas han logrado implementar a través de los siglos varias alternativas de desarrollo sustentable a través de la puesta en marcha de modelos de baja intensidad de consumo, por lo cual, es importante avanzar en su reconocimiento y en otorgar garantías plenas de los derechos de los pueblos indígenas. (Declaración Redes Chaco, 2012)

Como sexta característica destacamos que para las organizaciones que integran Redes Chaco la idea de sustentabilidad aporta una mirada prospectiva del territorio orientando los procesos para la materialización de los futuros pensados por los actores que habitan la región teniendo en cuenta valores como equidad, justicia y democracia. En este proceso se advierte que son los intereses de los sujetos individuales y colectivos lo que carga de sentido la idea de lo que es sustentable. No obstante desde la perspectiva de las organizaciones se entiende que la noción de sustentabilidad puede aportar en los modelos de gobernanza un ejercicio reflexivo acerca de los modos de transformación de las condiciones materiales de un territorio, una mirada holística e interrelacionada entre el ambiente, lo político, el sistema productivo, el económico, el sistema social y el cultural para que se puedan juzgar las implicaciones de las decisiones del -y para- el colectivo social y el territorio en el corto y en el largo plazo (Orozco, 2006).

Es necesario construir un mundo incluyente, justo y pacífico en el que no exista hambre, exclusión, guerras, destrucción del medio ambiente y la naturaleza, un mundo solidario. Debemos promover que en el enfoque de desarrollo sostenible predominen principios basados en una ética de la sostenibilidad socio ambiental, en la solidaridad entre seres humanos y la complementariedad con la Naturaleza, la Responsabilidad Colectiva en construir Equidad Social y Justicia Ambiental. (Declaración Redes Chaco, 2012).

Ese horizonte de sostenibilidad fue plasmado de la siguiente manera en el Taller de Teoría del Cambio para los temas considerados de mayor relevancia por los participantes de Redes Chaco:

Agua: todos los habitantes del Chaco tienen acceso al agua para su consumo o producción sostenible. El agua llega a la casa como un derecho.

Bosques: lograr la conservación de los bosques nativos del chaco y sus servicios ecosistémicos.

Gobernanza: el Gran Chaco es sostenible con un modelo de gobernanza democrática. Las políticas públicas del GCHA fueron construidas mediante acuerdos entre los gobiernos y ciudadanos. Estos acuerdos se cumplen eficientemente mediante mecanismos de rendición de cuentas y control social.

Producción: el GCHA cuenta con sistemas de producción de valor, amigables con el medio ambiente, justos, solidarios y equitativos. (Taller de Teoría del Cambio, 2013)

En esta mirada prospectiva que recuperamos advertimos cómo van emergiendo también las brechas que condicionan el logro de esos futuros deseados por los actores. Sobre esas brechas identificadas por los participantes del taller, se apoya el rol que le asignan a Redes Chaco:

- Darle visibilidad al GCHA y conectarlo con el resto del mundo.
- Promover la articulación entre diversos actores y sectores.
- Contribuir a generar puentes de diálogo y una visión común.

Como puede advertirse en los roles definidos por las organizaciones para esta plataforma de articulación, lo comunicacional emerge como el escenario estratégico complejo y multidimensional donde se puede poner en común los marcos de experiencias y los contextos históricos que permitan pensar en territorialidades superpuestas y complementarias y en proceso dinámico de interacción y conflicto. De las modalidades y las prácticas comunicacionales que dinamizan Redes Chaco daremos cuenta en el capítulo que sigue.

V. Capítulo 4 - Dimensión comunicativa de Redes Chaco

En los escenarios donde intervienen las organizaciones que participan de Redes Chaco, la comunicación se la reclama para que asuma un importante rol como espacio de mediación para resolver conflictos o articular acciones para el desarrollo, mediante dinámicas de diálogo, acercamiento, escucha, aceptación de modos de ser -y de hacer- en el mundo. En este marco la comunicación también es considerada la herramienta adecuada para incidir en la construcción de sentidos y significados en torno a diferentes dimensiones de la realidad del territorio.

La comunicación desde su dimensión estratégica debe necesariamente situarse en una de las múltiples dimensiones que propone la comunicación como objeto construido desde distintos saberes. Asumir este desafío requiere reconocer que no hay una autonomía total entre las prácticas comunicacionales y las nociones que utilizamos para explicar esas prácticas. Las nociones son posibles a partir de la reflexión que se realiza sobre las prácticas, pero al mismo tiempo las prácticas están moldeadas por nociones teóricas.

Entonces para dar cuenta de la dimensión comunicacional en Redes Chaco plantearemos el análisis en dos partes, aunque la mirada integra las dos dimensiones. En primer lugar describiremos las prácticas y los procesos comunicacionales dinamizados por las organizaciones en el ámbito de Redes Chaco que permiten dar cuenta de la realidad comunicacional de la organización; en la segunda parte daremos cuenta de las percepciones de los actores sobre esas prácticas tratando de identificar las nociones que articulan las prácticas.

Creemos que esta distinción acerca de la comunicación también nos sirve para esbozar un juicio de valor acerca de las prácticas y de los modelos que en nuestra consideración ayudan más al desarrollo de las competencias comunicacionales de las organizaciones y de la sociedad. Consideraremos y valoraremos las prácticas y la teoría, así como los procesos sociales, institucionales y/o grupales en función del mayor o menor desarrollo de las funciones distintivas de los sujetos. Podremos pensar en una sociedad más sustentable en la

medida que les permita a los actores comunicarse más, planificar el futuro, diseñar estrategias conjuntas para no solo solucionar problemas presentes sino prevenir futuros.

Las prácticas comunicacionales en el proceso de Redes Chaco

Desde los núcleos teóricos culturales críticos se ha sostenido que las prácticas sociales están motivadas por necesidades materiales y simbólicas, que los sujetos van a tratar de satisfacer para su desarrollo de diferentes maneras. Estas prácticas pueden ser interpretadas por “la materialidad ontológica de la existencia humana y el desarrollo histórico de las formaciones culturales” (Stevenson, 1995:301). Esta afirmación surge o se desprende de la idea de que todas las prácticas sociales poseen dimensión material y simbólica y que la cultura es la dimensión simbólica de todas las prácticas sociales (Williams 2003, 1980). En la propuesta de Williams se distingue, dentro de las prácticas sociales, unas prácticas específicamente significantes o sistemas significantes realizados (Williams, 1980) con cuya denominación va a referirse a las prácticas del lenguaje. Para Williams estas prácticas poseen una dimensión material pero, a diferencia del resto de las prácticas sociales, tanto la dimensión material como la dimensión simbólica sólo tienen la finalidad de significar.

A partir de esta concepción es que entendemos a la comunicación como una de las prácticas específicamente significantes. Si uno es consecuente con el pensamiento de Williams debemos asumir que esa práctica significativa, la comunicación, es constitutiva de la cultura y de la sociedad. Porque si la construcción de los significados en el ámbito de las prácticas se realizan a partir de la discusión, debate y puesta en común, esa construcción de los significados no puede lograrse sin el recurso de la comunicación.

Entonces cuando hablamos de prácticas comunicacionales nos referimos a prácticas sociales atravesadas por experiencias en las que se puede observar y verificar la producción de significados y sentidos sociales.

Lo individual, lo grupal y lo masivo se entrecruzan para tejerse en una trama de sentidos.
La comunicación se debe entender precisamente cómo esta compleja trama de sentidos

incluye lo personal y lo colectivo, lo masivo y, en definitiva, la cultura como expresión de los múltiples sentidos y del sentido común. (Villamayor, 2002:27)

La comunicación crea ese espacio donde pueden vincularse nodos -separados, distantes- del escenario social. Redes Chaco es un ente comunicativo en sí mismo al asumir como rasgo constitutivo gran parte de las características atribuidas a la comunicación desde la perspectiva abordada en esta tesis: el diálogo y la expresión de todos los que quieran hacerlo, la construcción de saberes colectivos, la valoración y el intercambio de conocimientos, el desarrollo de estrategias para visibilizar y posicionar un territorio, también asume el rol político al plantearse como objetivo la incidencia en el escenario público local, nacional y global.

Pensar la comunicación desde este posicionamiento implica "trascender el aspecto estrictamente técnico y del desarrollo de habilidades tanto de elementos discursivos como de los medios, para ubicarlo sobre todo en el espacio de las relaciones entre los sujetos, enmarcados en contextos sociales y culturales" (Uranga, 2007:4). Si bien esta definición pone el acento en lo relacional, no podemos desconocer la incidencia de los medios masivos y de las plataformas tecnológicas que, en el caso de Redes Chaco, permiten dinamizar los flujos y fortalecer vínculos.

Desde esta perspectiva hemos trabajado sobre el conjunto de espacios y prácticas comunicacionales de Redes Chaco que permiten dar cuenta de aquellos procesos que ponen en relación a un conjunto de actores que confluyen en un espacio y coinciden en unos valores y que se plantean expectativas comunes hacia el futuro. En este sentido podemos identificar los siguientes espacios: reunión anual, evento temático/sectorial anual, evento masivo bianual, lista de correos electrónicos, la página en internet, teleconferencias, participación en eventos regionales o globales.

Tal como señala Manuel Castells (2008b) advertimos que la dinámica de este entramado responde a las características de los movimientos sociales en el contexto de la sociedad digital donde los espacios que proponen no son espacios virtuales, sino que es un componente del espacio de los flujos y los lugares (Castells, 2008b). Los lugares han

permitido generar vínculos, ámbitos de confianza para la articulación y la construcción de sentidos compartidos; los espacios virtuales permiten mantener la dinámica de la red entre los diversos actores.

Pero estas actividades no las analizamos de manera autónoma ya que, tal como señala Villamayor (2002)

“es importante tomar en cuenta que la situación de comunicación no puede entenderse como un recorte, como una fotografía que se toma y que se puede aislar del resto del escenario poniéndola en un cuadro. Una situación de comunicación es en un contexto y en un proceso. Es la organización y su sistema de relaciones, sus conflictos. Es también su historia, que normalmente queda plasmada en la memoria institucional. Es además su identidad, expresada en su filosofía y en las manifestaciones de la misma, su misión y su visión institucional” (Villamayor, 2002).

Parte de ese contexto lo hemos analizado en los capítulos anteriores. Ya mencionamos en el capítulo segundo cuáles habían sido los antecedentes que abonaron el campo de posibilidades para el surgimiento de un espacio trinacional como Redes Chaco. A partir de los encuentros de organizaciones realizados en Filadelfia y Santiago del Estero en el año 2000 comenzó a tejerse un entramado de relaciones que permitirían comenzar a planificar y gestionar acciones conjuntas. Uno de esos espacios había sido el Comité del Gran Chaco.

En el mismo capítulo dimos cuenta del momento fundacional de Redes Chaco en una reunión de organizaciones de los tres países en la localidad de Embarcación. Ese espacio de encuentro para el intercambio y la planificación de acciones conjuntas se convirtió en una modalidad institucional que se mantendrá con el nombre de reuniones anuales.

Reuniones anuales

El principal espacio de encuentro para fortalecer vínculos, intercambiar ideas sobre la dinámica de la Red y la planificación de actividades conjuntas son las reuniones anuales.

Este evento se desarrolla desde el año 2008 todos los años en el mes de febrero o marzo. El lugar y fecha de realización es consensuado por los participantes mediante intercambio de correos electrónicos, a través de la lista de Redes Chaco. En general, el lugar varía año tras año, lo que se considera para la elección es que sea equidistante para todos los que asistan y que las condiciones climáticas no puedan condicionar la realización del evento.

El evento se programa para dos jornadas de trabajo y con el objetivo aprovechar al máximo el tiempo disponible, se realiza en un lugar donde todos los participantes puedan alojarse y comer. En tal sentido el espacio de encuentro no es solamente el espacio de trabajo sino que durante los momentos libres los distintos participantes realizan intercambios.

Desde la secretaría ejecutiva y a través del aporte de alguna organización se logra conseguir fondos para cubrir el alojamiento y comida de los participantes que no tengan los recursos para

hacerlo y eventualmente se aporta para el traslado (en especial para referentes de organizaciones campesinas o indígenas).



La organización es dinamizada por el secretario ejecutivo quien envía un correo electrónico con una propuesta tentativa de fecha, lugar y temario e inmediatamente los diferentes participantes de la lista de correos interesados en participar de la reunión envían correos planteando coincidencias o desacuerdos. La construcción de los acuerdos es a través del diálogo entre los diferentes participantes, y en general se alcanza el consenso. Si ello no ocurre el secretario ejecutivo asume el rol de moderador clarificando las posiciones y sintetizando las alternativas para que se elija la más conveniente para la mayoría.

La programación de la reunión se establece de manera definitiva unos días previos a su realización. La programación reúne temas relativos a proyectos o actividades colectivas de Redes Chaco y también se incorporan espacios breves para iniciativas de las organizaciones. En general se prevén dos jornadas completas de trabajo intensivo.

La dinámica de las reuniones es con metodología de taller el cual es moderado por el secretario ejecutivo. El rol de moderador implica plantear el tema, ordenar el uso de la palabra de los participantes en el intercambio, establecer acuerdos para respetar el orden del temario.

En cuanto a los actores que participan de las reuniones puede identificarse un núcleo de 20 personas representantes de 16 organizaciones que han estado presentes en todas las reuniones y es la que genera el mayor flujo de intercambios, mantiene la memoria de la organización y los acuerdos logrados; hay otro grupo de organizaciones que ha estado en más de una reunión y que está al tanto de los acuerdos porque mantiene el vínculo a través de la lista de correos.

En el ámbito de las reuniones anuales se establecen los acuerdos que implican a las actividades de Redes Chaco para ese año, se definen grupos de trabajo para esas actividades pero también se construyen los sentidos sobre el rol de Redes Chaco. De esta manera las reuniones anuales se constituyen como el espacio privilegiado para establecer los acuerdos colectivos más permanentes, los cuales suelen mantenerse al menos hasta la siguiente reunión anual, o si el tema tiene una relevancia especial, se convoca otra reunión en la que se aborda específicamente ese tema o bien se convoca a una teleconferencia mediante el Skype.



El secretario ejecutivo también es el responsable de elaborar el resumen ejecutivo de la reunión el cual es puesto en circulación en la lista de correo para la consideración de los participantes de la reunión y la información del resto de los interesados que forman parte de la lista de correo.

La primera reunión realizada en el año 2008 en la localidad de Embarcación, Salta, definió el nombre del grupo y los propósitos principales de reforzar este espacio para generar

ámbitos de confianza para el intercambio de información y conocimientos, la articulación para encarar acciones conjuntas y posicionar el GCHA en el contexto regional y nacional.

En el siguiente cuadro sintetizamos los propósitos, las problemáticas identificadas y las acciones consensuadas en el marco de las reuniones anuales desde el año 2008 a 2013.

Propósitos de RCH	Problemáticas/temáticas	Acciones realizadas
Generar espacios de intercambio y confianza entre actores estratégicos para la sustentabilidad del GCHA	Desconfianza entre diversos actores estratégicos.	Reuniones anuales de RCH con amplia convocatoria. Relacionamiento con referentes de organizaciones y organismos públicos Encuentro Mundial de Chaco
	Debilidad de los gobiernos locales	Talleres temáticos (Agua) Constitución de la Red de Municipios del GCHA
	Desarticulación entre las organizaciones	Reuniones anuales de RCH Promoción de proyectos conjuntos (Reserva de Biosfera del Pilcomayo, Red de Monitoreo, Programa Sed Cero, Reserva La Fidelidad) Promoción de espacios sectoriales de intercambio.
Hacer visible las problemáticas del GCHA y posicionar el territorio con sus atributos y potencial en diversos espacios	La sociedad desconoce el potencial económico del territorio los condicionantes en el GCHA	Generación de información para la prensa local en los tres países. Encuentro Mundial de Chaco. Presencia del GCHA en espacios virtuales (Sitios web, redes sociales). Posicionar en la opinión pública un problema transversal: Agua, Cambio Climático
	Falta de conocimiento sobre el valor del ecosistema chaqueño a nivel global	Generación de documentos técnicos. Participación en reuniones y foros globales (Conferencia Río+20) Presencia del GCHA en espacios virtuales (Sitios web, redes sociales).
	Falta de interés en el territorio por parte de los decisores de las políticas provinciales y nacionales	Relacionamiento con autoridades de gobiernos presentando RCH. Talleres temáticos. Encuentro Mundial de Chaco. Posicionar en la opinión pública un problema transversal: Agua, Cambio Climático

Como práctica institucionalizada, las reuniones con convocatoria amplia a diversas organizaciones y sectores, buscaba instaurar la necesidad de formas de democracia directa

y romper las lógicas de la representatividad política para la gobernanza del territorio. Para ello sería necesario construir vínculos de solidaridad en las organizaciones del territorio a partir de una lógica de la articulación diferente a la lógica del aislamiento y la fragmentación. Como resultado de esta acción se debería apuntar a la construcción de marcos de confianza para la gobernanza con los diversos actores del territorio.

En este punto, y pensando en el desafío que debe enfrentar la organización para avanzar en la construcción de otro modo de relacionamiento social y político dentro del espacio público, nos parece importante recuperar lo señalado por Vizer (2003):

No es solamente el resultado de una representación social colectiva como un escenario, sino también es el espacio de acciones, del “hacer” y de la interacción social y política, que genera “espacios instituyentes e instituidos” (físicos, simbólicos e imaginarios). En los mismos, los actores pueden “leer el contexto” y evaluar su pertinencia en relación a diferentes universos sociales específicos y colectivos, de acuerdo a su formación y competencias culturales particulares. [...] Los actores “representarían” las acciones sociales y la “producción de hechos instituyentes”, dentro de múltiples escenarios, concebidos como espacios instituidos de la cultura.

Para las organizaciones la comunicación era un desafío y un objetivo a lograr para generar un marco de confianza para el diálogo en un espacio mucho más amplio que los espacios de construcción en los que habitualmente intervenían. (Vizer, 2003:131)

El proceso requería de prácticas y herramientas comunicacionales que permitan superar los condicionamientos del territorio (amplio, desconectado), alentar posibilidades para otras formas de interacción y construcción política, y mantener los intercambios más allá de los espacios presenciales de encuentro. De este modo en el marco de esa reunión se decidió conformar una lista de correos electrónicos que serviría para mantener los vínculos en red de manera cotidiana. Esa lista se denominará “Grupo Embarcación” tomando como antecedente el “Grupo Walamba” que algunas de las organizaciones que estaban participando de esa reunión venían realizando desde hacía un tiempo, aunque con carácter de grupo cerrado.

Apropiación de tecnologías de internet

Lista de correos

La lista de correos electrónicos son direcciones de correo de personas e instituciones agrupadas mediante tecnología “Google grupos” permitiendo la organización de los listados de direcciones y de las discusiones y foros. Esta herramienta ha resultado -en un territorio como el chaco amplio y con escasas vías de comunicación- fundamental para permitir la circulación de información y poner en relación cotidiana a cerca de 300 personas miembros de diversas organizaciones que poseen algún interés en el GCHA. Esta lista denominada Redes Chaco tiene

como antecedentes el grupo “Walamba” y el grupo “Embarcación” que terminaron unificándose y ampliándose en el grupo Redes Chaco.

Mediante la lista se comparten informaciones sobre eventos y reuniones técnicas, noticias y anuncios relevantes para el GCHA, oportunidades de financiamiento para proyectos, requerimiento de técnicos, actividades realizadas por las organizaciones miembros. También se utiliza la plataforma de internet para elaborar documentos colaborativos y organizar eventos de manera conjunta. La lista también admite intercambio en torno a las concepciones y opiniones que sostienen los miembros de la red sobre los temas que circulan en la lista.

La lista no tiene un moderador sino que los intercambios se dinamizan libremente. Solamente se filtran los mensajes publicitarios o spam. Las modalidades de expresión y el tenor de las opiniones es moderada por todos los participantes que van planteando cuál es la información que debería circular por la lista y las modalidades de las temáticas.

Esta herramienta es el único espacio de comunicación cotidiano institucionalizado de Redes Chaco luego de las reuniones anuales. Todos los intercambios para aspectos operativos y logísticos de actividades relacionados con la red son planteados y discutidos por este medio. Cuando el nivel de complejidad de la situación a resolver resulta inconveniente para abordarlo por este medio, se convoca a través de la lista a una conversación múltiple vía Skype estableciendo un día y horario para los que estén interesados se sumen a la conversación.

El flujo de correos electrónicos enviados al grupo varía en virtud de las actividades y de la temática. Hay temáticas que revisten interés de los participantes y ante un correo de esa temática, se disparan respuestas o aportes. Por ejemplo un correo sobre una noticia sobre la explotación de los recursos hidrocarburíferos en el GCHA generó un flujo de 12 correos en un día. Cuando se aproxima una actividad presencial de la Red el flujo se incrementa notablemente llegando a superar los 30 correos diarios.

Conversaciones múltiples mediante Skype

La tecnología de comunicación por voz IP es muy utilizada por las organizaciones en el ámbito de Redes Chaco cuando la complejidad y/o urgencia de la temática requiere intercambiar de manera más fluida las opiniones y posiciones para lograr acuerdos y avanzar en la acción.

Cuando se hace necesario el uso de esta herramienta virtual se envía un correo electrónico al grupo Redes Chaco estableciendo las coordenadas temporales para el encuentro.

Para la dinámica de este espacio el secretario ejecutivo oficia de moderador para ordenar el uso de la palabra que es solicitada mediante el chat. Asimismo en el espacio del Chat una de las personas se encarga de apuntar las ideas principales. Todas esas ideas y acuerdos registradas en el chat serán enviadas por correo electrónico al grupo Redes Chaco.

Las organizaciones identificaron que debía operar en la cultura trabajando sobre el componente simbólico para tejer un entramado mayor. Ese componente simbólico se apoyaría en el sentimiento de pertenencia al Gran Chaco Americano y el interés por su riqueza paisajística, natural y cultural. En el ámbito de las reuniones emergía el desconocimiento por parte de los habitantes del territorio –sobre todo en las ciudades- de las características del GCHA. Esta situación era percibida como nudo crítico para el proceso de alcanzar el desarrollo sustentable de la región. Para ello, las organizaciones planteaban que se volvía necesario “posicionar” el Gran Chaco Americano en todo el territorio.

El término posicionar hace referencia a generar estrategias para la presencia del Gran Chaco Americano -con sus atributos y problemas principales- en la opinión pública para interpelar a diversos grupos de interés, en especial a decisores políticos de los tres países. La primera estrategia que surgió en los primeros años de Redes Chaco fue la de realizar un evento masivo con la participación de los grupos de interés. Ese evento fue llamado Encuentro Mundial de Chaco.

Encuentro Mundial del Chaco

La realización de este evento responde a una estrategia múltiple que se proponen las organizaciones para visibilizar, intercambiar saberes y experiencias, dialogar, e incidir. Es una instancia fundamental para establecer vínculos entre los diferentes sectores de interés identificados por Redes Chaco.

Los eventos son gratuitos para todo el que quiera participar y exponer (en los espacios que las organizaciones determinen).

Los gastos de la organización están financiados por Fundaciones que disponen de recursos para este tipo de eventos como Avina, UICN Holanda más el aporte de las ONG que integran Redes Chaco y eventualmente de algún organismo de gobierno local o nacional. Los fondos deben garantizar el espacio y toda la logística del evento como también los gastos de traslado, alojamiento y comida de los campesinos y los indígenas y de aquellas personas que forman parte de Redes Chaco y que la organización a la que pertenecen no les cubre los gastos.

De los eventos participan miembros de ONG técnicas y asistenciales, campesinos criollos e indígenas de organizaciones comunitarias, representantes de agencias de cooperación para el desarrollo, funcionarios y personal técnico de organismos de gobierno, empresarios y productores, científicos y académicos.

Desde el surgimiento de Redes Chaco se organizaron dos eventos. El primero en el año 2010 y el segundo en el año 2013. El evento fue pensado de carácter bianual, pero la situación política vivida en Paraguay en el año 2012 con el derrocamiento del Presidente Fernando Lugo, dificultó el alcance de acuerdos en la organización por lo que fue necesario reprogramarlo.

Primer Encuentro Mundial del Chaco



El Primer Encuentro Mundial del Chaco se realizó en el mes de octubre del año 2010 en la ciudad de Asunción del Paraguay. Este evento llevó como lema “Por el Chaco y para el mundo” y significó el lanzamiento público de Redes Chaco como espacio de vinculación trinacional. En este evento participaron 800 personas referentes de los distintos grupos de interés.

El evento se extendió durante tres jornadas. Los participantes estaban alojados todos en las mismas instalaciones del complejo donde se realizó el evento. Esto permitía generar espacios de diálogo y vínculos durante toda la jornada.

La dinámica del Encuentro se definió con paneles de expertos (expositivos), mesas de diálogo (participativas) y dos espacios permanentes: uno de pequeños productores y otro de pueblos originarios en el que los participantes discutieron las problemáticas más acuciantes e intercambiaron estrategias para un abordaje.

Las mesas de diálogo fueron espacios bajo modalidad de taller para facilitar el intercambio entre los diversos actores participantes. El taller se estructuraba en tres partes: una breve exposición realizada por el moderador que le daba el marco al debate; el debate donde los participantes relataban experiencias o expresaban opiniones o posiciones sobre el tema o sobre lo relatado por los anteriores participantes; la tercera parte del taller era la redacción y aprobación de las conclusiones.



Las conclusiones de cada mesa fueron expuestas en un plenario general que se realizó el último día del evento. Luego esas conclusiones fueron sistematizadas y puestas en circulación mediante los grupos de correo electrónico. También fueron enviadas por escrito a diversos organismos gubernamentales y agencias de cooperación.

El evento permitió instalar a los miembros de los grupos de interés en la complejidad del territorio reconociendo los ámbitos o dimensiones que deberían abordarse de manera sistémica para promover el desarrollo sostenible en el GCHA. La dinámica de generar talleres con la participación de actores diversos y heterogéneos tenía la intencionalidad de abonar el campo de posibilidades para otras formas de construcción políticas en la que los representados se presentaban y hablaban con voz propia, en su idioma y respetando las temporalidades.

Este es otro elemento a destacar puesto que en las prácticas habituales las comunidades indígenas y los pequeños campesinos son hablados por las ONG, que son quienes disponen de los fondos para estar presente en los eventos y foros y utilizan el vínculo con las comunidades para gestionar su propia subsistencia. Esta práctica, perversa por donde se la



analice, condiciona el intercambio de saberes, la instalación de capacidades de interlocución en las organizaciones campesinas, la visibilidad de las problemáticas reales, le cierra la posibilidad de vinculación con otros actores sociales y políticos y orienta las soluciones de los problemas de la comunidad a intereses exógenos. De esta manera se acaba reproduciendo la lógica del asistencialismo de la pobreza que ha sostenido a los representantes políticos en el territorio.

Esta estrategia se complementa con el impulso y apoyo en la conformación de espacios colectivos donde esos grupos puedan intercambiar y acordar posiciones sectoriales. En este sentido se impulsó la conformación del Colectivo de Mujeres de Pequeños y Medianos Productores del Gran Chaco, la Asociación de Productores del Trichaco y el espacio de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Gran Chaco.

De esta manera la comunicación asume en Redes Chaco un carácter emancipador, ya que los referentes de las comunidades tienen acceso (esto implica el financiamiento para asistir) a los espacios de discusión sobre las problemáticas que los afectan, y plantean los condicionamientos, dificultades y las soluciones a esos problemas. Esto los ubica en una posición de sujetos de desarrollo y actores estratégicos de esos procesos.

Con el mismo objetivo de formar sujetos se planteó la realización de eventos temáticos como actividades anuales. Estas instancias se pensaron como espacios para el intercambio y la construcción de saberes en torno a un tema específico. La realización de estos eventos en el ámbito de Redes Chaco se realizan de manera anual aquellos años en los que no se realiza el Encuentro Mundial. La metodología de esta actividad contempla la presencia de especialistas en el tema a tratar que exponen experiencias o aspectos técnicos específicos, siempre vinculado con la realidad del territorio. Al igual que en el resto de las actividades, se prevén los fondos necesarios para que las organizaciones comunitarias de pequeños campesinos e indígenas puedan estar presentes.

Visibilidad y posicionamiento del GCHA

El segundo propósito de Redes Chaco era hacer visible las problemáticas del GCHA y posicionar el territorio con sus atributos y potencial en diversos espacios. Este propósito estaba vinculado con un nudo crítico para alcanzar un horizonte de sostenibilidad: el desconocimiento por parte de la sociedad en general y de los decisores políticos, sobre las problemáticas estructurales de la región chaqueña. Para avanzar sobre estos aspectos Redes Chaco se propuso generar estrategias para darle visibilidad a las problemáticas y desarrollar procesos de incidencia para el establecimiento de políticas públicas en materia de sustentabilidad.

Esta inquietud tomaría fuerza en el seno de Redes Chaco con la visita de varios de sus miembros a una experiencia en Brasil denominado el Foro Amazónico en el que se reunían una heterogeneidad de organizaciones interesadas en el desarrollo sustentable de la Amazonía para promover acciones articuladas. Los miembros de Redes Chaco había advertido que en la reunión del Foro había una gran presencia de medios masivos de comunicación de alcance local, regional y nacional que registraban y difundían todas las discusiones y acuerdos que se trataban en ese marco.

A partir de esta visita comenzarían a plantear en el seno de las reuniones la necesidad de pensar lo comunicacional desde una perspectiva diferente, apelando a los medios masivos y a estrategias de *marketing* institucional. El primer esfuerzo en este sentido fue convocando a un consultor en comunicación que diseñe una estrategia. A los efectos de definir lineamientos para posicionar el GCHA, se conformó un grupo focal en el marco del primer Encuentro del Chaco de Asunción donde se trabajó con los integrantes de la Red de Comunicadores del Gran Chaco y comunicadores de diversas organizaciones y comunicadores de medios masivos y comunitarios. Ese grupo generó una serie de propuestas que fueron sometidas al plenario general y que luego sirvieron como insumo de un Plan de Posicionamiento Global del Gran Chaco Americano elaborado por el consultor. El Plan fue puesto en circulación a las organizaciones mediante la lista y luego fue

discutido durante la reunión anual de 2011, realizada en la localidad de Embarcación, Argentina.

Las organizaciones que participaron de esa reunión se dieron un espacio para intercambiar posiciones en torno al documento y las propuestas, pero no llegaron a acuerdos firmes para la búsqueda de fondos para la implementación, sino que era necesario profundizar la discusión en torno al documento en un ámbito donde haya presencia de comunicadores.

En lugar de abordar la estrategia de posicionamiento de manera sistémica, se fueron realizando acciones y materiales de difusión gráficos, impresos y digitales con cierto grado de autonomía y desconexión entre ellas.

Los materiales gráficos de difusión o de información son reducidos en cantidad. En este grupo de materiales podemos distinguir los de circulación interna y los de difusión A los diversos grupos de interés. Los de circulación interna están destinados a las organizaciones que integran la lista de correos. En este grupo de materiales se incluyen los resúmenes o relatorías de las reuniones anuales o de documentos para analizar previo a la reunión. Estos documentos son sintéticos donde se destacan las ideas expresadas sin un desarrollo textual.

Los materiales destinados a los diferentes sectores de interés incluyen las conclusiones de los Encuentros Mundiales y los documentos para el posicionamiento del Gran Chaco en eventos globales.

Los elementos de identidad de estos materiales es el logo de redes Chaco que ha sido definido en la primera reunión de Redes Chaco en el año 2008 en Embarcación. Sin embargo, no hay un tratamiento de la imagen visual que permita construir una imagen institucional a través de los materiales y elementos de comunicación que circulan o que están dispuestos en los eventos que organiza.

Sitio web

Con el financiamiento asignado al secretario ejecutivo se publicó un sitio web institucional www.redeschaco.org



El desarrollo visual y estético del sitio no guarda coherencia con los materiales gráficos, solamente se mantiene el logo en la parte superior del sitio.

La interfaz muestra una estructura compuesta de un menú superior con siete pestañas que despliegan cada una un menú: institucional (¿quiénes somos?, listado, redes), Agenda chaqueña (realizados, lo que se viene); El Gran Chaco (Chaco Argentino, Chaco Boliviano, Chaco Paraguayo, Gran Chaco Americano); Multimedia (galería de fotos, videos, audio); Contacto; Observatorio.

La página de inicio despliega diversos módulos con contenidos bajo el nombre de noticias.

En la parte superior debajo del menú principal hay un *gadget* bajo el título de “noticias expres” consistente en titulares que van apareciendo al estilo marquesina.

En el centro de la página está dispuesta una cartelera animada con notas de prensa o informes sobre problemáticas o eventos en el GCHA bajo el título de “Noticias principales”. A su costado está un módulo con título de “Editorial” que presenta una nota tomada de una publicación de una de las organizaciones que participan de Redes Chaco.

A la derecha hay otra columna y en la parte superior hay una casilla para la suscripción de un *Newsletter* que hasta el momento no ha sido publicado. Debajo de este hay otro módulo con notas de prensa bajo el título “Últimas noticias”.

Se advierte que la misma información se repite en todos los módulos de noticias. Asimismo, todas las noticias y contenidos del sitio no poseen una actualización periódica. En el momento del análisis la información de portada más actual tenía más de dos meses de antigüedad.

Consultado al Secretario Ejecutivo quien es el responsable de la administración del sitio, admite que la función del sitio es tener presencia en internet.

En el marco de la estrategia de hacer visible el GCHA y posicionarlo en la opinión pública nacional de los tres países se planteó como sede del segundo Encuentro Mundial de Chaco la ciudad de Buenos Aires entendiendo que de esa manera se facilitaba la presencia de medios de circulación nacional e internacional que en general, no incorporan en la agenda las temáticas vinculadas a los conflictos o las experiencias de desarrollo en el GCHA. Aquí aparece una nueva dimensión de la comunicación para los integrantes de redes Chaco: para la visibilidad y la incidencia son fundamentales los medios hegemónicos de circulación

masiva de cada nación. Aquí aparece la comunicación bajo el modelo lineal emisor-receptor-influencia. Más allá de la consideración de los participantes sobre la comunicación masiva y medios hegemónicos como herramienta para la incidencia política, esta percepción sostenida por los actores no desconoce la vinculación entre las empresas mediáticas y los grandes intereses económicos y políticos asociados a las actividades agrícolas o extractivas. Entienden que a pesar de esas vinculaciones, en el seno de la hegemonía existen tensiones entre diversos intereses en juego, y en esa dinámica de intereses estos temas ambientales pueden filtrarse en la agenda, aunque más no sea con alguna mención eventual.

Segundo Encuentro Mundial de Chaco

El segundo evento de magnitud organizado en el ámbito de Redes Chaco para dar visibilidad a las problemáticas del GCHA y propiciar un espacio de intercambio y diálogo entre los actores con incidencia en el territorio fue el II Encuentro Mundial del Chaco realizado en setiembre de 2013 en la ciudad de Buenos Aires. El evento llevó como lema “Gran Chaco, el bosque invencible”, y permitió congregarse a dirigentes indígenas, campesinos y empresariales, organizaciones de la sociedad civil, autoridades gubernamentales e instituciones de cooperación, de Argentina, Bolivia y Paraguay, para debatir sobre la importancia del Gran Chaco Americano como fuente de bienes y servicios para sus pobladores y para la humanidad.

II ENCUESTRO MUNDIAL DEL GRAN CHACO AMERICANO BUENOS AIRES 19, 20 Y 21 DE SEPTIEMBRE 2013



GRAN CHACO, el bosque invencible

redeschaco.org  



El Encuentro contó con el auspicio de organismos multilaterales como la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y de gobiernos locales, provinciales o departamentales lo que significó un reconocimiento al espacio impulsado por las organizaciones. En este marco se desarrollaron diferentes instancias de discusión y trabajo, siendo los temas centrales: acceso al agua, cambio climático y economía, producción y alimentos. También hubo espacios específicos de diálogo como el taller "Cooperación internacional en el GCHA" el cual reunió a las diferentes agencias de cooperación que actúan en la región; el espacio para la "Red de municipios del GCHA" que congregó a las autoridades locales de municipios del Gran Chaco y el encuentro "Objetivos de desarrollo sostenible para el GCHA" en cuyo ámbito se habilitó un

espacio de intercambio para formular objetivos, metas y acciones para luchar contra la pobreza y la degradación del ambiente.

Para la promoción de este evento se habilitó una página de Facebook “Redes Chaco Americano” donde se publicaron noticias e información de interés de los participantes tanto referidas al evento como referidas en general a las problemáticas del GCHA. El sitio tuvo mucha dinámica durante los meses previos al evento y luego dejó de publicar información.

Independientemente del interés de facilitar la participación de un grupo de interés estratégico como los medios masivos, el evento también buscaba dar continuidad con la construcción de vínculos e intercambios con el resto de los grupos de interés. En tal sentido la metodología desarrollada en términos generales fue similar a la del primer Encuentro Mundial. La diferencia fue que, por pedido de las organizaciones indígenas, las mesas de diálogo y los espacios sectoriales no deberían ser simultáneos para que todos pudieran aportar sus opiniones y posturas en cada una de las temáticas abordadas.

El evento también contó con un espacio denominado “Mundo Chaco” en el que se programaron actividades artísticas y culturales mostrando otras miradas sobre el territorio. En este espacio se proyectaron filmes documentales sobre diversas temáticas en el GCHA, se expusieron obras plásticas de artistas que desde su mirada recuperaban elementos de la naturaleza y la



cosmovisión indígena que habita en el territorio. Mediante este espacio se planteó trabajar el reconocimiento de la identidad del GCHA que fue tema de discusión en los eventos y reuniones anuales.

Un logro que se rescata de este segundo EMCH es la constitución de un nuevo espacio sectorial: la Red de Municipios del GCHA. El desafío de dinamizar un ámbito de relación entre los gobiernos locales del territorio ha sido una expectativa planteada desde las primeras reuniones de Redes Chaco ya que se identificaba como nudo crítico la debilidad de los gobiernos locales para gestionar el desarrollo sustentable en el territorio. Siendo los gobiernos locales el espacio institucional más cercano a los pobladores, la posibilidad de un futuro sustentable para el territorio requerirá del fortalecimiento de estas estructuras.

Pero en esta intencionalidad de visibilizar el GCHA, no solamente se verifican las actividades y materiales que se producen desde el espacio colectivo, sino que las organizaciones que participan en Redes Chaco tienen una estrategia comunicacional autónoma. La mayoría posee sitios en internet con información actualizada, tratamiento visual e interactividad.

En los materiales que elaboran las organizaciones, en especial las organizaciones del grupo motor, hay una presencia de información y referencia al GCHA y eventualmente a las actividades que se realizan en el ámbito de Redes Chaco.

A partir del año 2012 las organizaciones se propusieron como estrategia de posicionamiento del GCHA, la participación presencial y virtual de Redes Chaco como actor territorial en diversos foros y espacios globales donde se intercambian los sentidos en torno al desarrollo sustentable desde lo local.

Nociones y expectativas en torno a la comunicación en los participantes de Redes Chaco

Cuando nos referimos a las nociones, nos interesa recuperar aquellas ideas o percepciones que se articulan con las prácticas descritas más arriba.

Para acceder a esas nociones nos apoyamos en los relatos de los actores. Ya que entendemos que los relatos los sujetos manifiestan la construcción que hacen de una realidad: esa realidad que experimentan cotidianamente y que la someten a la valoración.

En esta línea Verón y Sigal (1986) señalan que

... toda producción de sentido, en efecto, tiene una manifestación material [...] partimos siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, producción sonora, sistema cuyo soporte es el cuerpo, etc.) que son fragmentos de semiosis. Cualquiera que sea el soporte material, lo que llamamos un discurso o un conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio temporal de sentido (Verón y Sigal, 1986: 126-127).

Para dar cuenta de las nociones y percepciones en torno a la comunicación presentes en los miembros de Redes Chaco recuperamos las expresiones más esclarecedoras planteadas por los miembros de la red en diferentes instancias a lo largo del proceso observado.

Perspectivas y demandas sobre comunicación	Organización o persona
Las distancias son difíciles y los procesos comunicacionales son difíciles en el Chaco	Liliana, referente ONG Plurales
Debemos tener una agencia de comunicación del Chaco para promover la comunicación y noticias de la región. Lo que hace falta es que se visibilicen los problemas y que se obligue al sector público a resolverlos.	Agustin, ONG Gran Chaco.
Redes Chaco está posicionando nociones de sustentabilidad (de equidad y democracia). Nadie conoce como se vive en el Chaco, las personas, los dirigentes deberían conocer cómo se vive en el Chaco.	Miguel, Avina
La necesidad de que se difunda la información a todos los sectores. Los gobiernos muchas veces no escuchan a las organizaciones campesinas.	Referente campesino de Bolivia
Posicionamiento del GCHA: Es algo político, porque creemos que ello puede producir procesos de sustentabilidad y cooperación. También señalar las amenazas y aquello que hay que cuidar. También la identidad chaqueña. Al conocer la Región mayor cantidad de gente se ocupa, se preocupa. Hay que hacer la campaña para adentro de la identidad chaqueña que es ser algo bueno y no las actitudes de pobres, inútiles, corrupción. Hacer un esfuerzo de relectura de la Región. La imagen que la gente chaqueña tiene de la región y de sí misma es de poco valor, sin futuro, por lo tanto hay que mostrar que es una región de oportunidades y de valor. También sumar lo que el Chaco ofrece / aporta al mundo y que se sepa lo que falta y actúen en consecuencia. Tenemos que ver cómo sumar a las organizaciones sociales al proceso de construcción de imagen. Que el mundo reaccione ante las amenazas. Nuestro Encuentro tiene que ser para instalar la agenda de Nuestros temas. Para encontrar la gente y hacer acuerdos. Posicionarnos localmente y con los medios de Comunicación, en lugares centrales, esto es clave para posicionamiento, normalmente en grandes Ciudades.	Relatoría reunión de Redes Chaco Embarcación 2011
Posicionar al Gran Chaco como “el impenetrable”. Con el ejemplo de la campaña para la recolección de fondos para “La Fidelidad”, de la que participó Banco de Bosques, se destaca que el nombre impenetrable despierta interés en la gente y a partir de la noticia sobre la posible deforestación de la Fidelidad “se pueden contar otras cosas que suceden en el Chaco, uno de los ecosistemas más importantes y de los menos protegidos”. Como estrategia la utilización de noticias impactantes, redes sociales, personajes reconocidos en TV	Emiliano, Banco de Bosques.

<p>Redes Chaco no debe ser la estrella, sino que lo que se debe visibilizar es el territorio con su potencial y sus conflictos, y las iniciativas que trabajan en el GCHA.</p> <p>En términos de comunicación, lo más relevante para la estrategia de Redes Chaco es la participación en eventos y establecer vínculos con los diferentes actores.</p>	<p>Pablo, secretario ejecutivo RCH</p>
--	--

Como puede advertirse en varias de estas expresiones, la idea de comunicación aparece teñida por el sesgo de los modelos que se afirman en la práctica comunicacional como proceso lineal. Es así que o bien se la considera vinculada al uso de dispositivos tecnológicos como instrumento para enviar-recibir mensajes/información a públicos más o menos masivos (modelo informacional); o bien asumiendo la comunicación vinculada al uso de unos determinados dispositivos tecnológicos y simbólicos para producir sentidos e influir en la opinión pública (modelo administrativo). Pero si nos quedamos solamente con estas percepciones podríamos caer en el error de inferir que las modalidades del resto de las prácticas que son atravesadas por la dimensión comunicacional y que se dan en el seno de la organización, responderían a la misma lógica mecanicista. Más aún, si la realidad comunicacional de Redes Chaco se agotara en ese modelo, veríamos diluido el carácter transformador que veníamos auspiciando a las prácticas de la organización en el desarrollo de los primeros capítulos.

Corrigiendo esas percepciones, en la observación encontramos que en las prácticas dinamizadas por la Red (las listas de correos, las reuniones anuales, los modos de toma de decisiones) predomina otro modelo de la comunicación más participativo. Lo llamativo es que, a pesar de que esos modos de relacionarse implican adoptar de un modelo comunicacional, en los sentidos expresados por los actores esas prácticas relacionales no son pasibles de ser planificadas desde la dimensión comunicacional.

Estas percepciones en torno a lo comunicacional aparecieron expresadas con más fuerza en el marco de la reunión anual de Redes Chaco del año 2012 en la localidad de Benjamín Aceval, Paraguay. En este ámbito hubo reiteradas intervenciones de los participantes haciendo referencia a la necesidad de abordar una estrategia comunicacional para fortalecer la visibilización y el posicionamiento del Gran Chaco Americano. En virtud de las

demandas planteadas por los miembros los participantes de la reunión, el Coordinador Ejecutivo de Redes Chaco propuso que se conforme un Grupo Focal de comunicación con referentes de diversas organizaciones los interesados en definir líneas estratégicas. Como resultado de los intercambios de ideas en torno a las acciones de comunicación que Redes Chaco debería promover rescatamos el siguiente resumen:

Grupo Focal de Comunicación
<p>Entre los planteos que surgieron era que en cada país se debería manejar la comunicación a través del correo electrónico. Hay que pensar en quién recaba la información y cómo se difunde a través de los medios. Esa tarea debería estar centralizada.</p> <p>Es necesario desarrollar una campaña en TV abierta y en las redes sociales.</p> <p>Hay que desarrollar una estrategia en cuatro líneas de acción:</p> <ol style="list-style-type: none">1- Comunicación interna de REDES CHACO: centralizar la información y difundirla a todos los miembros.2- Comunicación dentro del territorio chaqueño: generar noticias para difundirlas en los medios locales.3- Comunicación a públicos masivos: desarrollo de campañas de impacto en TV y redes sociales.4- Posicionamiento Global en espacios con organizaciones: Rio+20, COP (Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático). <p>Las cuatro líneas deben tener ejes comunes entre los cuales se encuentran los que se plantearon en el taller. También es necesaria una estrecha vinculación con el Observatorio.</p> <p>Toda la información que se genere debería estar en el sitio de Redes Chaco.</p> <p>La red tiene recursos e insumos suficientes para generar información, solo es necesario recolectarla y traducirla para difundirla en los medios locales.</p> <p>Elementos a tener en cuenta:</p> <ul style="list-style-type: none">- Hay mensajes claves (los que se acordaron en el taller de posicionamiento en el EMGCH y en Embarcación.- Acordar el mapa del territorio. <p>Como materiales o herramientas de comunicación se propusieron los siguientes:</p> <p>Para la línea 1 y 2: mantener la lista de correos. Elaborar un newsletter y vincular al sitio. Generar blogs temáticos para discusiones y debates. Mejorar el sitio de redes chaco.</p> <p>Tareas inmediatas: generar la base de datos del entramado de medios vinculados con las organizaciones.</p> <p>Definir el para qué de las listas.</p> <p>Para la línea 3 se proponen dos proyectos: una serie ficcional para TV.</p>

El desarrollo de la campaña “agua segura para 100.000 familias en el Chaco.”

Coincidentemente con las percepciones recogidas en el taller general, las posiciones expuestas en el grupo focal de comunicación daban cuenta de un modelo de comunicación lineal que no se correspondía con las prácticas con que se establecían las relaciones y la comunicación hacia dentro de la organización. Ante esta situación se entendió que era necesario poner en evidencia la disonancia entre las prácticas y la manera de pensar la comunicación y generar un momento de reflexividad y desentrañar el concepto y los alcances de la dimensión comunicacional hacia dentro y hacia fuera de la organización.

En este contexto se expuso que la idea que la comunicación -los procesos y las prácticas atravesadas por esta dimensión- son actividades que se pueden planificar de manera estratégica. En tal sentido la estrategia tiene objetivos, tiene actores, tiene gestores, tiene planificadores, tiene dispositivos y herramientas, y metodologías en virtud de los objetivos de la organización. Pero que es necesario reconocer los alcances de esta dimensión de las prácticas sociales: atravesada por procesos de construcción de sentidos y significados sobre lo que consideramos la realidad, los medios de comunicación son uno de los espacios donde se configuran los sentidos, pero no es el único espacio para construir las ideas del presente y del futuro. Los medios son dispositivos y como dispositivos implican generar posiciones. Comunicar es tomar decisiones y tomar partido, la comunicación requiere una decisión política. Para que la comunicación de la organización se convierta en una fortaleza se propuso trabajar en profundidad la temática, más allá de los dispositivos e identificar aquellas prácticas que en las que, desde esta perspectiva más amplia, se podía identificar una dimensión comunicacional.

Desde esa consigna se recuperaron cuatro sentidos de la comunicación que fueron expresados en distintos momentos de la reunión:

1. La comunicación como herramienta para posicionar una temática a través de campañas de impacto. Esta dimensión emergió en lo expresado por uno Emiliano de Banco de Bosques cuando se refiere a la la realización de una campaña de medios

para recoger adhesiones para la creación de la Reserva Natural "La Fidelidad" en la provincia de Chaco.

2. La comunicación para generar espacios de posibilidad de consensos, poner en común, resolver conflictos a través del dialogo. Esta perspectiva se evidencia cuando se requiere fijar posiciones sobre algunas problemáticas o generar espacios de resolución de conflictos. El caso de las reuniones de Redes Chaco es un ejemplo de ello.
3. La comunicación para fortalecer la red y los colectivos. Esta dimensión de la comunicación estuvo presente en la intervención de Liliana de la Fundación Plurales cuando se refirió al proceso que llevan adelante para conformar el Colectivo de Mujeres del GCHA.
4. La comunicación para informar para visibilizar la dinámica de la vida cotidiana y los problemas de todos los días en el Chaco. Esta es otra mirada sobre lo comunicacional que sostenía la propuesta de Agustín de la Fundación Gran Chaco de crear y sostener una agencia de noticias de la región trinacional que permita proveer información y noticias a los medios masivos y comunitarios.

Si bien el trabajo de intercambio en torno a la dimensión comunicacional debió cerrarse para continuar con el desarrollo de la agenda temática prevista para esa reunión, estimamos que ese momento de reflexividad permitió activar nuevos sentidos e ideas de estrategias para avanzar en los propósitos de Redes Chaco. Asimismo como resultado de esta instancia se formuló una Idea-Plan de comunicación que fue puesto en consideración de la Coordinación Ejecutiva de Redes Chaco y de algunas organizaciones miembros de la red a los efectos de gestionar el financiamiento para su implementación.

VI. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos logrado tomar contacto con un conjunto de prácticas dinamizadas por Redes Chaco, un colectivo integrado por una diversidad de organizaciones y actores individuales de Argentina, Bolivia y Paraguay que se ponen en relación con el objetivo de activar procesos que contribuyan a crear condiciones de sustentabilidad en la región del Gran Chaco Americano, una región cuyos territorios están atravesados por una compleja e histórica trama de conflictos asociados, en general, a la intervención de actores externos que operan sobre la naturaleza desde lógicas mercantiles soslayando las particularidades culturales y ecológicas. Este modo de intervención histórico materializado en prácticas productivas extractivas generó, a lo largo de los últimos cien años, disturbios en los sistemas ecológicos amenazando seriamente tanto la riqueza natural de los ecosistemas como los modos de vida y subsistencia de los pobladores originarios, situación que alienta los procesos articulación y las acciones colectivas de pobladores y organizaciones .

Este acercamiento a la realidad de Redes Chaco, y el contexto histórico del Gran Chaco Americano en el que interviene la organización, lo fuimos desarrollando haciendo foco en un conjunto de nociones y temáticas a partir de las cuales hemos conseguido por un lado recuperar una realidad comunicacional; por otro dimensionar la conflictividad que atraviesa al territorio; y finalmente advertir una serie contradicciones o trampas en las que cae la organización cuando se asumen como naturales y monolíticas ciertas prácticas y definiciones que operan desde sentido común y que condicionan el camino en la construcción de la sostenibilidad del territorio. Las nociones sobre las que hemos construido el andamiaje conceptual de la tesis fueron las de “red”, “sustentabilidad” y “comunicación”. También aparece en el abordaje conceptual, aunque en un segundo nivel, las nociones de región, territorio y lugar como una llave para comprender el espacio vital en el que actúa la organización observada. A partir de estos elementos aportados nos hemos propuesto ponerlos en discusión en múltiples instancias de encuentro de Redes Chaco en las que participamos, activando momentos de reflexividad sobre las prácticas y las nociones

con el objetivo de ampliar el marco de referencia para pensar las estrategias comunicacionales de las organizaciones que forman parte del entramado observado.

En esta parte conclusiva nos proponemos recuperar los esclarecimientos a los interrogantes que nos planteamos en la parte introductoria y que han sido desarrollados en profundidad en cada uno de los capítulos de esta tesis.

Configuración de la red en Redes Chaco

Una de las cuestiones que observamos en el mundo de la cooperación para el desarrollo era la actitud de muchas organizaciones no gubernamentales de asumir ropajes, identidades, temáticas y discursos sustentados o legitimados por las agencias de cooperación con el objetivo de captar financiamiento. Las agencias de cooperación, desde los centros de decisión, generan -para distribuir los fondos- áreas prioritarias, temas prioritarios, ecosistemas prioritarios proponiendo una lógica un tanto perversa ante la cual las organizaciones en los territorios deben ajustarse para lograr los fondos necesarios para sus aspiraciones y proyectos. Esta percepción que a priori asumíamos antes de analizar en profundidad la organización, nos planteaba la inquietud sobre si Redes Chaco constituía efectivamente una red o si, en su defecto, constituía un ropaje, una denominación, del que las organizaciones se habían apropiado para captar fondos de la cooperación. Habiendo analizado el proceso de gestación y consolidación de la red advertimos que hay un poco de ambas situaciones. Por un lado Redes Chaco va a surgir en un contexto global donde operan fuertemente las lógicas de las agencias internacionales, muchas de ellas vinculadas a sectores corporativos del capital transnacional y tomará la denominación "Redes" respondiendo a la "novedad" de este término en el mundo de la cooperación. Por otro lado la elección del nombre Redes va a responder también a una modalidad de asociación reticular que las organizaciones del Gran Chaco Americano van a adoptar obedeciendo a un proceso de intercambios y relaciones que se venía construyendo y que era necesario institucionalizar para generar sinergias en el camino de la sustentabilidad de la región.

Esta dualidad que surge en la institucionalización o formalización de unas prácticas más espontáneas –donde podríamos pensar que resultan contradictorias- e realidad parecería resultar una característica constitutiva de entramados reticulares como Redes Chaco, cuya configuración de red los habilita a operar simultáneamente en todos los espacios: en el global, en la región, y en el territorio/lugar. Tal característica no implica mudar de apariencia en virtud del ámbito en el que está interactuando, sino que la red asume con fluidez esta versatilidad, estas contradicciones, estimando inevitable transitar todos los espacios para fortalecer los procesos y los proyectos de las organizaciones que participan de la red.

Sin embargo en este aspecto del análisis hemos encontrado una serie de dificultades que la red debe advertir para no quedar atrapados en dispositivos clasificatorios establecidos desde espacios exógenos, definidos desde fuera del territorio, que no reconocen la complejidad con la que operan las diversas territorialidades en los diversos lugares dentro de la región. Con esto nos referimos por ejemplo a la estrategia de Redes Chaco apelar a una identidad regional transnacional como vínculo constitutivo del entramado. Esto reviste la dificultad y el peligro de velar la diversidad de modos con que se configura la territorialidad desde los lugares. Bajo la premisa de buscar lo que une a todos los actores en esta tan diversa y amplia región, se posterga la resolución de conflictos estructurales que vienen condicionando un mejor vivir para las comunidades locales.

Esta encrucijada es reconocida por la organización y prioriza la generación de vínculos para resolver problemas comunes a todos los actores -como puede ser el tema del agua, o de la infraestructura. Esta priorización condiciona, a nuestro criterio, los procesos de construcción de un territorio o una región sustentable en la medida que se construyen horizontes de sustentabilidad discretos y fragmentados.

Es precisamente torno a esta noción de sustentabilidad que, entendemos, se ubica el núcleo de la conflictividad en el territorio por cuanto, a pesar de haber sido formulada para resolver los problemas derivados de un modelo de desarrollo, sigue manteniendo la tensión entre las diversas miradas en torno al desarrollo, la valorización económica de los

territorios, y los modos de reproducción de los habitantes en el territorio del GCHA. Parte de la conflictividad se asienta en la vaguedad con que se la ha definido desde los organismos públicos y los múltiples sentidos con que se la adopta en las actividades productivas. La sustentabilidad más que un valor o un destino manifiesto de la humanidad, hoy resulta un concepto sobre el cual hay que operar cargándolo de significación a partir de las múltiples “sustentabilidades” que se disputan en el territorio.

Una tercera idea que emerge del análisis está referida a la modalidad que asume la organización para llevar adelante los objetivos que se propone. La característica que define a Redes Chaco es la de una organización abierta, sin pautas ni exigencias de membrecía, que solamente reclama un interés por el territorio que se conjuga con un sentimiento de identificación o pertenencia a la región. No obstante también se advierte que si bien Redes Chaco no reviste una dinámica como la de las organizaciones tradicionales, va a plantear como necesario establecer el marco o encuadre de formalización a por ejemplo definiendo los temas sobre los cuales se apoyarán las interacciones y los vínculos de los participantes.

En la estructuración que propone Redes Chaco se advierten las dos realidades fenoménicas tipificadas por Pakman para las redes. Por un lado se evidencian interacciones con cierto grado de espontaneidad que se van a desarrollar en ciertas prácticas de los actores que participan de la red. Por otro hay un interés por tratar de organizar algunas de esas interacciones en un modo formal, a partir del ordenamiento de ciertos espacios de interacción. Esa formalización no alcanza a todas las interacciones puesto que no se plantea la red como una supra-organización que ordene un conjunto de interacciones, sino se la concibe más como una plaza, un espacio público que posibilita vínculos y cooperaciones, donde lo que debe adquirir relevancia y reconocimiento son las acciones y proyectos que deriven de ese encuentro.

Esta modalidad que propone Redes Chaco de constituirse como plataforma y no como estructura funcional está relacionada con la condición de desentenderse del manejo de fondos para proyectos, incluso de fondos para el sostenimiento de la propia red. En tal

sentido son las solidaridades y los intercambios puestos en juego por las organizaciones, las que mantienen los vínculos y dan entidad a Redes Chaco.

Una cuarta idea que se desprende del análisis es la vinculación entre de las tecnologías de la información y la comunicación y la emergencia de las redes. Las interacciones en este espacio permiten darle densidad a una trama social que en el terreno aparece dispersa, desconectada y desarticulada. Las redes, como lo señala Mattelart, han realizado un proceso de apropiación de los dispositivos tecnológicos a los efectos de favorecer el intercambio entre los actores que venían resistiendo a las prácticas y modelos hegemónicos. De esta manera, se constituye como un espacio global y transnacional que contribuye a la construcción de sentidos para las comunidades (Mattelart, 1994) y los colectivos que resisten contra los condicionamientos materiales y comunicacionales. A su vez, estos dispositivos logran articular o darle visibilidad al accionar colectivo.

El caso de Redes Chaco en esta dimensión es paradigmático en dos sentidos. Por un lado la modalidad comunicativa y relacional de la organización se apoya fuertemente en dispositivos de comunicación tecnológicos, especialmente aquellos asociados a internet, que permite vincular a la multiplicidad de actores dispersos en toda la región. Pero por otro lado la tecnología también es un arma en la lucha por los sentidos en torno a las territorialidades sustentables. No solo pensamos en el intercambio de correos electrónicos, también podemos señalar el ciber-activismo de organizaciones como Greenpeace, el monitoreo ciudadano de desmontes e incendios forestales mediante el uso de imágenes digitales, los mapas interactivos e informes digitales sobre el sobre pérdida de áreas boscosas. En este sentido advertimos como en el caso de Redes Chaco la acción y la lucha por los sentidos en torno a la sustentabilidad buscará adoptar el espacio virtual.

Pero al asumir esta estrategia, la organización debe asumir como dificultad las brechas que el territorio muestra en el acceso a estas tecnologías para la mayoría de los habitantes, y en especial de los habitantes rurales, limita la posibilidad de impacto de la apropiación tecnológica y condiciona las posibles estrategias.

En el mismo sentido, aún achicando las brechas de acceso a las TICs por parte de la población, se vuelve necesario habilitar la reflexión sobre las amenazas y peligros de la apropiación acrítica de unas tecnologías diseñadas para un tipo de sociedad cuyo ideal civilizatorio desdeña los modos tradicionales de subsistencia de las comunidades como las que habitan el Gran Chaco Americano.

Porque, tal como lo hemos desarrollado en el cuerpo de esta tesis, la disputa por los sentidos entre los actores que habitan el territorio es sumamente desigual. El Gran Chaco Americano se incorpora, a través de las redes telemáticas, al flujo de intercambio de saberes y de información donde hay nodos que producen gran cantidad de información y nodos que reciben o generan contenidos que no tienen la circulación que revisten los otros contenidos. Aquí muchas las organizaciones que participan de la red operan desde los lugares centrales donde la racionalidad administrativa y la racionalidad económica determinan con sus lógicas las prácticas y colonizan el hacer de los actores en los lugares periféricos. Resolver esta tensión constituye un desafío de este tipo de organizaciones que aspiren a conformar un espacio político colectivo, que permita cargar de nuevos sentidos la idea de democracia y posibilitar la construcción de espacios que permitan ejercitarla.

Conclusiones sobre la realidad comunicacional de Redes Chaco

Lo primero que advertimos en el análisis de la relación entre las prácticas y las percepciones en torno a lo comunicacional en el seno de Redes Chaco, es que en la mayoría de las expresiones o intervenciones de los participantes cuando se referían o se les consultaba sobre el aporte comunicacional como estrategia, se evidencia una disonancia con el sentido que revisten empíricamente las prácticas comunicacionales que dinamizan la organización. Mientras que en las prácticas se experimentan unos modos comunicativos horizontales, participativos, democráticos, con un horizonte que podríamos sospechar como emancipador; cuando al consultar a los actores sobre las estrategias comunicacionales, las definiciones en torno a la comunicación estaban vinculadas al uso de dispositivos tecnológicos para enviar-recibir mensajes/información a públicos más o menos masivos

(modelo informacional); o bien asumiendo la comunicación vinculada al uso de unos determinados dispositivos tecnológicos y simbólicos para producir sentidos e influir en la opinión pública (modelo administrativo) siempre pensando la comunicación como proceso lineal mensaje-efecto.

Como segunda reflexión podemos advertir que esas prácticas comunicacionales/relacionales dinamizadas por la organización que podemos caracterizar, siguiendo a Amado (2008) como representativa de un modelo comunicacional ciudadano (Amado, 2008: 20 a 26), van a configurar también un modo de organización donde no hay un emisor que construye una imagen institucional de la organización, sino que la organización es presentada por los actores individuales y colectivos quienes la conforman mediante diversas acciones tales como: fijar posiciones frente a diferentes conflictos socio-ambientales en el GCHA, generar nexos de cooperaciones para emprender acciones o proyectos, participar en la reunión anual de la organización o del Encuentro Mundial del Chaco, entre otras.

También rescatamos esta idea de Redes Chaco como “ente comunicacional” donde la presencia y la existencia de la organización no está normatizada en ningún estatuto, acta o documento fundacional sino que va adquiriendo materialidad y sentido en la medida que se produzcan intercambios en los lugares de encuentro y flujo de información en los diversos espacios presenciales y virtuales. En este plano el modelo comunicacional observado no aparece como una variable, sino que resulta ser la práctica constituyente de este tipo de organizaciones. Esta idea nos da pié para arriesgar la respuesta a la cuarta pregunta motora que nos planteamos en la introducción de esta tesis y que estaba relacionada con analizar los aportes que desde la mirada de la planificación de la comunicación podíamos realizar a los procesos dinamizados por entramados como Redes Chaco que buscan avanzar hacia un horizonte de sustentabilidad del territorio.

En el marco teórico conformado en la introducción dimos cuenta de un posicionamiento conceptual en el que vinculábamos la planificación de la comunicación como un modo sistemático de intervenir sobre la realidad social a partir de herramientas aportadas desde la

comunicación social. Desde esta perspectiva la comunicación se pensaba la comunicación como un proceso estratégico que debíamos gestionar para arribar a determinados logros propuestos por la organización. La planificación entonces, emergía como una práctica de libertad puesto que al desarrollarse se activa, en los actores sociales, el potencial crítico y transformador sobre la realidad social. En este contexto planificar la comunicación implicaría desplegar un conjunto de técnicas y tecnologías que aporten en un procesos de transformación.

Asimismo también destacamos que la perspectiva comunicacional no solamente implicaba operar con técnicas y tecnologías simbólicas, sino que lo comunicacional habilitaba una mirada particular sobre los hechos sociales y que resultaba el rol del comunicador aportar reflexividad a los procesos de la organización desde estas lecturas particulares.

Sobre estas dos dimensiones de lo comunicacional se perfiló el trabajo de esta tesis, respondiendo a las propuestas y demandas que iban surgiendo durante las diferentes instancias en las que se participaba. Sin embargo en la medida que avanzábamos en el proceso de desarrollo de nuestro trabajo, íbamos alimentando la presunción que nuestra práctica podía encerrar una contradicción. Por un lado estaba la intencionalidad de los participantes de la Red de ordenar y potenciar las prácticas de la red a través de técnicas y tecnologías comunicacionales. Por otro lado veíamos que el modelo comunicacional configurado en esta organización se realizaba con éxito a través de un conjunto de intercambios relativamente espontáneos y poco encuadrados. Esta presunta contradicción comenzó a incomodarnos en el proceso previsto en el diseño y nos obligó a reflexionar y redefinir el modo de intervenir desde lo comunicacional en una organización que se sostiene en intercambios informales o espontáneos. Frente a esta situación fue necesario descartar muchas de las actividades y herramientas previstas y adaptarse a los condicionamientos temporales, espaciales y económicos que proponía el tipo de organización.

De esa reflexión metodológica que surgió en el proceso se concluyó que en realidad este tipo de organizaciones en red requieren tres aportes de lo comunicacional.

El primero como participante de la organización aportando reflexividad, desde la mirada comunicacional, tanto de los hechos sociales en el contexto territorial como dentro del proceso organizacional. Sobre este aspecto hemos dado cuenta en varios tramos de este informe de tesis.

El segundo aporte está relacionado con el diseño de una plataforma que permita fortalecer la dinámica de la red, una plataforma que debe ser pensada desde las prácticas y los condicionamientos comunicacionales de la organización y los actores del territorio. Sobre esta dimensión hemos trabajado realizando algunas propuestas tratando de potenciar algunas prácticas.

Finalmente como tercera contribución nos parece que el modo de intervención desde la mirada comunicacional debe brindar conocimiento sobre las diferentes dimensiones atravesadas por la comunicación y la cultura: lo mediático y lo relacional, lo hegemónico y lo alternativo, y también sobre las políticas públicas que en materia de comunicación se encaran en los tres países y en especial en la región del Gran Chaco Americano.

Presumimos, basados en la observación y la experiencia cotidiana, que los espacios de configuración de las culturas locales está cada vez más desplazada por los dispositivos tecnológicos y simbólicos de las industrias culturales con la presencia y uso extendido en todo el territorio. Este fenómeno sin dudas acelera los procesos de hibridación de las configuraciones culturales locales, diluyendo el espesor de lo local. En nuestro análisis sostuvimos a la comunicación como una dimensión constitutiva de la cultura y la sociedad, y desde este posicionamiento reconocemos que existe una imposible separación entre comunicación y cultura (Schmucler, 1997). Si pensamos en los medios de comunicación tenemos que reconocer su materialidad y el papel que ellos cumplen en este proceso de definición colectiva de los sentidos y significados sociales. Pero al mismo tiempo, deberíamos tratar de ver cuáles son las relaciones de convergencia, de antagonismo, de distancia que hay entre la producción de sentido en los medios -acerca de la realidad y los objetos- y lo que se produce como sentido desde otras prácticas dentro del territorio.

Para abordar con profundidad esta dificultad sería necesario dar cuenta también de las políticas públicas de medios de comunicación y cultura encaradas en cada uno de los países. En el caso de Argentina ha iniciado desde el año 2009 un proceso de reconocimiento del estatuto de la comunicación como derecho fundamental y a la comunicación audiovisual como servicio público que se sostiene en los principios de la libertad de expresión, pluralidad, diversidad, y atención a grupos en estado de vulnerabilidad (Marino, et al. 2010).

Situados en un territorio como el GCHA, donde se presentan rasgos muy característicos en la conformación social, económica, étnica, geográfica y política, configurado por un proceso histórico donde fue determinante la racionalidad modernizante y la lógica colonial capitalista como sistemática de apropiación de tierras, explotación intensiva e insustentable de los recursos naturales junto al sometimiento de los pueblos originarios y campesinos mestizos como mano de obra barata; donde la configuración social y cultural resulta heterogénea en cuanto a su componente socio-cultural. Entonces si reconocemos en las políticas públicas de comunicación los principios de pluralidad y democracia que están promoviendo los estados nacionales, y sostenemos la diversidad de modalidades de apropiación de los medios, en virtud de una heterogeneidad de experiencias culturales y necesidades simbólicas; resulta fundamental para la implementación de las políticas en comunicación que sirvan a estos actores, reconocer sus necesidades de modo que permitan a los diferentes grupos sociales de la región fortalecer sus estrategias de desarrollo (White, 1992).

Sobre esta dimensión de contribuciones que la comunicación puede realizar a los entramados organizacionales hemos aportado muy poco en virtud de lo que entendemos se requeriría para desarrollar todo el potencial transformador de este tipo de organizaciones. La descripción y análisis de un conjunto de prácticas dinamizadas por un colectivo de organizaciones resulta un esfuerzo aislado entre otros esfuerzos aislados que seguramente se han desarrollado en esta región. Queda entonces el desafío de generar en esos conocimientos y vincularlos para configurar los territorios de posibilidad para la sustentabilidad del Gran Chaco Americano.

VII. Bibliografía.

- Acosta, A. (2010). El buen-vivir en el camino al post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi. Fundación Friedrich Ebert Stiftung (Ecuador). Policy Paper, 9. Consultado en [\[http://cadtm.org/IMG/pdf/El_Buen_Vivir_en_el_camino_del_post-desarrollo-_Una_lectura_desde_la_Constitucion_de_Montecristi.pdf\]](http://cadtm.org/IMG/pdf/El_Buen_Vivir_en_el_camino_del_post-desarrollo-_Una_lectura_desde_la_Constitucion_de_Montecristi.pdf)
- Adámoli, J., Torrilla, S., & Ginzburg, R. (2004). Diagnóstico ambiental del Chaco argentino. Gestión Integrada y Desarrollo Sostenible para reducir la degradación social, económica y ambiental del Gran Chaco Americano. Informe de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina. [\[http://aplicaciones.medioambiente.gov.ar/archivos/web/chaco/File/diagnostico_ambiental_expeditivo.pdf\]](http://aplicaciones.medioambiente.gov.ar/archivos/web/chaco/File/diagnostico_ambiental_expeditivo.pdf). Página consultada el 10-03-12
- Aguilar, J.A, (2004) Sostenibilidad Local y Regional. Programa de Desarrollo Regional Sostenible de Nariño y Putumayo Andinos. Documento conceptual Suyusama. Pasto-Colombia.
- Amado Suarez, Adriana (2008). *Auditoría de Comunicación*. Bs.As: La Crujia.
- Ander Egg, E. (2003). *Repensando la investigación-acción participativa*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Aprea, G. (Comp) (2004). *Problemas de comunicación y desarrollo*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Arnold, I. et al. (2011). *El Gran Chaco Americano. Nuestro espacio compartido*. Tarija – Bolivia: Fundación Naturaliza Tierra y Vida NATIVA.
- Arrueta, C.; Brunet, M. y Guzmán, J. (Comp.) (2010). *La comunicación como objeto de estudio (teoría, metodología y experiencias en investigación)*. S. S. de Jujuy, Argentina: Ediciones DASS.
- Barranquero, A. (2009). “Latinoamérica: la arquitectura participativa de la Comunicación para el cambio”. *Diálogos de la comunicación*. N°78. Enero - julio.
- Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Ediciones Lohlé-Lumen.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1997). *Modernidad Pluralismo y crisis de sentido*. Paidós.
- Beltrán, L. R. “Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años”. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo organizada por el Instituto para América Latina (IPAL) en

- Lima, Perú, entre el 23 y el 26 de febrero de 1993. Disponible en <http://www.infoamerica.org/teoria/articulos.beltran1.htm> (consultado 13.06.09)
- Castells, M. "Paper prepared for the UNRISD Conference on Information Technologies and Social Development". Palais des Nations, Geneva, 22-24 June 1998. Disponible en http://www.artefaktum.hu/it/Castells_konferencia.htm (Consultado 20.11.2013)
 - _____ (2008a). "Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política". *Telos*, N° 74. Enero-marzo. Consultado en <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articuloautorinvitado.asp@idarticulo=1&rev=74.htm>
 - _____ (2008b). "Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los nuevos espacios de la comunicación". *Telos*, N° 75. Abril-junio. Consultado en <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articuloautorinvitado.asp@idarticulo=1&rev=75.htm>
 - _____ (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial.
 - Castro Arze, M. (2003). "La región chaqueña: conflictos y gobernabilidad". En *Nuevos actores sociales*. Programa de Naciones Unidas. La Paz. Plural Ed. Cuadernos de Futuro 16, pp.135-192.
 - Ceraso, C; Arrúa, V (2005), "Aportes de la comunicación a la planificación de procesos de desarrollo". *Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura*. La Plata, No 36.
 - Ceraso, C. (2008). "Redes de Desarrollo Local y Colectivos de Comunicación en el Territorio". Tesis de Maestría PLANGESCO, UNLP.
 - Cimadevilla, G. "Estado del arte. Trayectos y grises de las teorías y de las prácticas en comunicación y desarrollo". Seminario Internacional Comunicación y Desarrollo - INTA, Buenos Aires, noviembre 2007. Disponible en <http://www.inta.gov.ar/activ/comunica/comyses/cimadevilla.pdf> (Consultado 17.04.09)
 - Cortes, C. E. (1997). "La comunicación al ritmo del péndulo. Medio siglo en busca del desarrollo". Bogotá-Quito. Disponible en http://www.trutruka.cl/_ensayos/carlos%20eduardo%20cortes.htm (Consultado 17.04.09)
 - De la Cruz, L. (1997). *Y no cumplieron. Reflexiones acerca de la apasionada relación entre los organismos de promoción del desarrollo y los grupos wichí*. La Plata: Editorial Universitaria de La Plata.
 - De Sousa Santos, B. (2005). *Reinventar la Democracia. Reinventar el Estado*. Buenos Aires: CLACSO.
 - _____ (2009) *Pensar el estado y la sociedad: desafíos actuales*. Buenos Aires: Waldhuter Editores.
 - _____ (2010) *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

- Escobar, A. (2000). “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”. en Edgardo Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 113-143. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/escobar.rtf>
- Fals Borda, O. *et al* (1993). “Investigación-acción-participativa”, en Documentación social 92, Madrid.
 - FAM - Bolivia GTZ/PADEP. “Ñande Reko. Nuestro modo de ser”. La Paz. 2008. Consultado en http://www.unicefninezindigena.org.ar/pdf/Legislacion/comprehension_guarani.pdf
- Fontana, J. L. (1977). *El gran chaco*. Ed. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Galindo Cáceres, J. [Coord] (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Addison Wesley Longman. México.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentos epistemológicos de investigación interdisciplinaria*. Gedisa editorial: España.
- Gisbert Aguilar, P. (2008). “Decrecimiento: camino hacia la sostenibilidad”. En Revista El ecologista. Nº 55. Madrid.
- Giddens, A. (1994). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península: Barcelona.
- Gimenez Gilberto, 2004. “Territorio, paisaje y apego socio-territorial” en: *Culturas populares e indígenas*. Región Cultural CONACULTA. México. Págs 315-328. [En línea] <http://trabajaen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/TerritorioPaisajeyapegosocioterritorial.PDF>
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). “La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 16. Nº 53. Pp. 71 – 83.
- Hall, S. y Du Gay, P. (2003) *Cuestiones de identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (2004). “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”. *Socialist register*. Buenos Aires: CLACSO.
- Huergo, J. (2000). Documento de la Cátedra Comunicación y Educación. Práctica de campos 2000, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Jaramillo López, J. C. (2010). “La sociedad es lo que los seres Humanos queremos que sea. Reflexiones sobre abogacía y comunicación pública”. Programa Latinoamericano de advocacy en salud. Encuentro anual. Sao Paulo, Brasil.
- Justiniano, M. (2003). La oferta ambiental y la construcción del Estado provincial salteño. *Revista Escuela de Historia*. Universidad Nacional de Salta. Salta. Consultado en <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0217.htm>

- Lander, E. (1995) (ed.). *El límite de la civilización industrial: perspectivas latinoamericanas en torno al posdesarrollo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela /Editorial Nueva Sociedad.
- Latouche, S. (2004). "Por una sociedad del decrecimiento". *Le Monde Diplomatique* -en español- Nov 04.
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI editores Argentina.
- López, Liliana y Blanca Ramírez (2010), "Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales", ponencia presentada en el seminario "La noción del territorio y sus revisiones teóricas". México: Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. Consultado en <http://dcs-sociedadytterritorio.ning.com/forum/attachment/download?id>
- Lozano Perez, S. (2008). "Procesos sociales y Desarrollo Sostenible: Un ámbito de aplicación para el análisis de redes sociales complejas". *Revista Internacional de sostenibilidad, tecnología y humanismo*. N° 3. Universidad politécnica de Catalunya, España.
- Maldonado, P. y Höhne, E. (2006). *Atlas del Gran Chaco Sudamericano. Proyecto Manejo sostenible de los recursos naturales en el Chaco Sudamericano*. Cooperación Técnica Alemana. (CD-Rom)
- Maqueda Lafuente, J. (coord.) (1996). "Conexión entre la prospectiva y la estrategia". *Cuadernos de dirección estratégica y planificación*. Madrid. Pp. 61 a 117.
- Marafioti, R. (2008). *Sentidos de la comunicación. Teorías y perspectivas sobre cultura y comunicación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Santiago de Chile: FCE.
- _____ (2004). "Políticas de Interculturalidad". Foro Mundial Comunicación y diversidad. Barcelona.
- _____ (2010). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Anthopos Ed. 6° Edición.
- Massoni, S. (2003). *La multidimensionalidad de lo real y el abordaje para el desarrollo sostenible*. INTA: Argentina.
- Mata, M. (1985) "Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva". Módulo 2, Curso de especialización educación para la comunicación. Centro La Crujía. Buenos Aires
- _____ (2006). "Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación". *Revista Fronteiras- estudos mediaticos VIII*: 5-15. Unisinos. Brasil.
- Mattelart, A. (1994). "Nuevos horizontes de la comunicación. El retorno de la cultura." *Revista Telos. Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad*. N° 37, Marzo-mayo de 1994 (1° época).

- Morin, E.; Ciurana, E. R. Y Motta, R. D. (2003). *Educación en la era planetaria*. Gedisa Ed.
- Najmanovich, D. Y Dabas, E. (1995). *Redes: el lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires : Ed. Paidós.
- Najmanovich, D. (2009). “La organización en redes de redes y de organizaciones”. Disponible en www.denisnajmanovich.com.ar/htmls/0600.../descargas.php?id=114 (Consultado 12.02.12)
- Ogando, A. (1998). “Azúcar y Política. El surgimiento del capitalismo en el noroeste argentino”. *Revista Herramienta*. N° 7. Ediciones Herramienta. Buenos Aires. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-7/azucar-y-politica-el-surgimiento-del-capitalismo-en-el-noroeste-argentino> (Consultado 10-05-10)
- Orozco, P. A. Comunicación para la construcción de región sostenible. La construcción de un sueño de región desde sus sentidos de vida.
- _____ (2006) Evolución Histórica del concepto de Desarrollo en Breve estado del arte sobre desarrollo para el pre-proyecto de tesis doctoral “Comunicación y Sostenibilidad”. Doctorado en Comunicación. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Ostron, E. (2011). *El Gobierno de los Bienes Comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Packman, M. (1995). “Redes: una metáfora para la práctica de intervención social”. En Najmanovich, D.; Dabas, E. (comps). *Redes, el lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires : Ed. Paidós.
- Porrini, M. (2010). *El gran Chaco Americano. Primera aproximación a los negocios verdes, inclusivos y responsables*. Church World Service; Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria; AVINA. Córdoba.
- Reguillo, R. (2000). “La clandestina centralidad de la vida cotidiana”. En Lindón, A. (coord.). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos Editorial. Pp. 91-120.
- Rey, G. (2002) “Cultura y Desarrollo Humano: Unas relaciones que se trasladan”. *Revista Pensar Iberoamérica*. Número 0. Revista Digital. [<http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a04.htm>]
- _____ (2006). “Los densos tejidos de lo simbólico. América Latina en las relaciones entre cultura y desarrollo”. Jornadas de Cultura y desarrollo promovidas por la Fundación ALBOAN, Pamplona.
- Schmucler, H. (1997). *Memoria de la Comunicación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Scribano, A (2009). *Estudios sobre teoría social contemporánea*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

- Segato, R. (2005). "En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea". En Piazzini, C. (Comp.). *(Des)Territorialidades y (No) lugares: procesos de configuración y transformación social del espacio*. Medellín: INER/ Hombre Nuevo Editores. Pp. 75-94.
- Stharinger, O. (2006) "Integración y cooperación en el gran chaco trinacional: articulación entre el espacio y sus actores". Consultada en www.cartapacio.edu.ar/ojs/index.php/rcicso/article/viewFile/975/808
- Suyusama (1995). "Herramientas para la Construcción de región, en perspectiva de la Sostenibilidad". Colombia.
- Svampa, M., Bottaro, L., y Sola Álvarez, M. (2010). "La problemática de la minería metalífera a cielo abierto: modelo de desarrollo, territorio y discursos dominantes". En Svampa, M., y Antonelli, M. *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos. Pp. 29-50.
- Toro, J. B. Y Rodríguez G., M. C. (2001). "La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos". BID: Bogotá.
- Trincheró, H. [1]. "Antropología y Desarrollo. Una evaluación preliminar de las políticas y programas de desarrollo en la denominada Cuenca del Bermejo". Disponible en www.unida.org.ar/.../Antropologia.../Antropologia_del_Desarrollo_Hugo_Trincheró_PI_7.doc (Consultado 03.06.2010)
- _____ (2000). *Los Dominios del Demonio. Civilización y Barbarie en las fronteras de la Nación. El Chaco Central*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Trincheró, H. Y Belli, E. (coords.) *Fronteras de desarrollo: impacto social y económico en la cuenca del Pilcomayo*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Uranga, W. (2008). "Prospectiva estratégica desde la comunicación. Una propuesta de proceso metodológico de diagnóstico dinámico y planificación". Disponible en <http://catedrarollie.com.ar/taller5/wp-content/uploads/2008/06/prospectiva-estrategica-uranga.pdf> (Consultado 17.04.09)
- _____ [2] "Democracia y ciudadanía: responsabilidad de los comunicadores". Disponible en http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_democracia_y_ciudadania.pdf. (Consultado 15.02.2012)
- _____ (2001) "Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales". Disponible en http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf (Consultado 15.02.2012)
- _____ (2009). "El sentido de las técnicas en el diagnóstico desde la comunicación. Algunos ejemplos y propuestas para trabajar". Material del Taller de

Planificación de procesos comunicacionales, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

- Velez, G. (2012). “Exploración de las relaciones entre redes sociales y comunicación”. *Revista Razón y Palabra*. N° 61. México.
- Villamayor, C. Y Lamas, E. (1998) *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. Quito, AMARC-FES.
- Villamayor, C. (2002). “Del módulo 2. Gestión de la comunicación”. Centro de Comunicación La Crujía. Buenos Aires.
- Villasante, T (1998) *Cuatro redes para mejor vivir 1. Del desarrollo local a las redes para mejor- vivir*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- _____ (1998) *Cuatro redes para mejor vivir 2. De las redes sociales a las programaciones integrales*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Villasante, T; Gutierrez P. M. (2006). “Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social”. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol.11, #2.
- Vizer, E. A. (2003). *La trama (in)visible de la sociedad. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Williams, R. (2001). *Cultura y sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Zaffaroni, E. (2012). *La pachamama y el humano*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Zusman, P. (2000). “Desierto, Civilización, Progreso: La Geografía del Gran Chaco y el proyecto político territorial de la formación del Estado Argentino”. *Revista Ería*. N° 51. Pp. 60-67.

Documentos

- Cumbre de los Pueblos (2012). Otro Futuro es posible. Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo. Río de Janeiro.
- Declaración de Redes Chaco ante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Rio+20, Río de Janeiro, 2012.
- Memorias del Encuentro Desarrollo Sostenible del Gran Chaco Sudamericano. Santiago del Estero, 2000. (CD)
- EMCH (2010). Conclusiones del Encuentro Mundial del Chaco EMCH 2010. Redes Chaco, Asunción.
- EMCH (2013) Resumen del Encuentro Mundial del Gran Chaco EMCH 2013. Redes Chaco, Buenos Aires
- Hourcade, O. y Oddone, N (2012). Gran Chaco Americano. Un escenario privilegiado para la cooperación transfronteriza. Córdoba. Avina, Redes Chaco.

- Proyecto GTZ, RIOD, UNDP, Gobierno de Argentina, Bolivia, Paraguay. Integrando el Gran Chaco Americano. Adaptaciones para el futuro. Material de difusión del Manejo Sostenible de los Recursos Naturales en el Chaco Sudamericano.
- Ley General del Ambiente de Argentina Ley N° 25675
- Ley del Ambiente de Bolivia Ley N° 1333
- Ley del ambiente de Paraguay Ley N° 1561
- Monitoreo Ambiental del Chaco Sudamericano. Resultados del Monitoreo Mensual de los Cambios de Uso de la Tierra, Incendios e Inundaciones en el Gran Chaco Americano. Fundación Guyra Paraguay, Octubre de 2013.
- ONU, (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Consultado en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>
- ONU, (2002). Declaración de Johannesburgo sobre el Desarrollo Sostenible. Desde nuestro origen hasta el futuro. Consultado en http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/WSSDsp_PD.htm
- Política Ambiental Nacional del Paraguay (PAN), Secretaría del Ambiente de Paraguay. Consultado en http://www.seam.gov.py/images/stories/seam/documentos/politica_ambiental_Nacional.pdf
- Redes Chaco (2010), Conclusiones del I Encuentro Mundial del Chaco, Asunción del Paraguay, 2010.
- Redes Chaco (2013), Conclusiones del II Encuentro Mundial del Chaco, Buenos Aires, 2013.

Sitios web

www.accioncontraelhambre.org
<http://www.acdi.org.ar/>
www.adra.org/
www.avina.net
www.cerdet.org.bo
<http://comunidadesrurales.org/>
www.cwsglobal.org
www.fundaciontierravida.org/
www.gran-chaco.org
www.guyra.org.py
www.inta.gob.ar
www.lahigueraong.org.ar
www.nativa.org
www.proyungas.org.ar

www.redaf.org.ar

www.redschaco.org

www.redtisa.org

www.sedcero.org

www.uocb.blogspot.com/

www.yvypora.org

VIII. Anexos

Cuadro N° 1: Esquema general de desarrollo de trabajo de tesis			
Objetivo específico 1	Preguntas como investigador-planificador que responden al objetivo	Metodología/ Instrumentos	Preguntas para los actores / aspectos a observar
<p>Reconstruir los procesos y experiencias de articulación en redes de organizaciones e instituciones de intervención para el desarrollo y la sustentabilidad en la región del Gran Chaco en Argentina.</p>	<p>¿Cómo se configuran de manera estructural los entramados reticulares de organizaciones que accionan de manera colectiva en procesos para la sustentabilidad territorial y el logro de buenas condiciones de vida de los habitantes del Gran Chaco Americano?</p> <p>¿Cuál es la densidad del tejido social que sustenta los procesos para la transformación de las condiciones materiales en el territorio?</p>	<p>Metodología: Entrevistas en profundidad con referentes técnicos de Redes Chaco.</p> <p>Instrumento: Guía con preguntas de la entrevista</p>	<p>¿Cuál fue el proceso que dio origen a Redes Chaco? ¿Cómo lo vincula con el proceso y el contexto de emergencia de las organizaciones de la sociedad civil para intervenir en procesos de desarrollo sustentable? ¿Cómo se piensa la configuración o estructura, objetivos y dinámica de funcionamiento y toma de decisiones de la red? ¿Cuáles son las acciones más relevantes que realiza la organización? ¿Cuál es la función o la importancia que le asigna a la acción en Red? ¿Qué logros fundamentales han tenido en la construcción de la sustentabilidad en el territorio del Chaco? ¿Cuáles han sido sus dificultades y conflictos? ¿Con qué organizaciones articula la Red? ¿De qué manera se financia su funcionamiento? Para alcanzar los objetivos planteados por la organización. ¿Qué otras organizaciones u organismos deberían participar en los procesos o actividades en las que intervienen? ¿Cómo piensa el rol del Estado y la relación con la organización en las problemáticas abordadas?</p>
		<p>Metodología: Entrevistas libres y semi-estructuradas diversos actores participantes de Redes Chaco.</p> <p>Instrumento: Guía con preguntas de la entrevista</p>	<p>¿Cuáles son las acciones más relevantes que realiza la organización? ¿Qué logros fundamentales han tenido en la construcción de la sustentabilidad en el territorio del Chaco? ¿Cuáles han sido sus dificultades y conflictos? ¿Cuál es la función o la importancia que la organización le asigna a la Red? ¿Con qué organizaciones desarrollan proyectos o programas en cooperación? Para alcanzar los objetivos planteados por la organización. ¿Qué otras organizaciones u organismos deberían participar en los procesos o actividades en las que intervienen?</p>

			<p>¿Cómo piensa el rol del Estado y la relación con la organización en las problemáticas abordadas? ¿Cuál fue el proceso que dio origen a la red de la que participa? ¿Cómo se pensó o se piensan los objetivos de la Red? ¿Cómo se piensa la configuración o estructura y dinámica de funcionamiento y toma de decisiones de la red?</p>
		<p>Metodología Relevamiento documental, de correos electrónicos y de publicaciones e internet</p> <p>Instrumento Grilla de relevamiento</p>	<p>Actores vinculados a través de Listas de correo electrónico. Flujos de información mediante las listas de correos. Definición de los objetivos, misiones y acciones de las organizaciones y de las redes publicadas en los sitios de internet de cada organización. Actividades, proyectos y conjuntos de acción que aparecen publicados en medios digitales y en los sitios de internet de las organizaciones. Temáticas de interés de los actores que integran la red.</p>
		<p>Metodología Observación participante en reuniones, eventos en espacios y situaciones de comunicación como reuniones de la Red y eventos organizados por la Red.</p> <p>Instrumento: mapeo de actores</p>	<p>Las tematizaciones, los vínculos y experiencias compartidas, las redes de confianza y de temores, como están organizadas y se reproducen las relaciones, los roles de los participantes, modos de asumir la palabra.</p> <p>¿Cuáles son las organizaciones participantes en las actividades?</p> <p>¿Las organizaciones que participan sostienen una misión común definida?</p> <p>¿Se presenta el dilema entre la necesidad de coordinación conjunta y la autonomía de las organizaciones?</p> <p>¿Existe una coordinación que encamine los objetivos y oriente responsabilidades? ¿De qué manera se asumen los roles?</p> <p>¿Cuáles son los intereses de vincularse a la red que enuncian las organizaciones?</p> <p>¿Los integrantes son nuevos o ya vienen vinculados</p>

			<p>a la red?</p> <p>¿Cómo se percibe la estructura de la red? ¿qué características tiene? Son organizaciones son individuos, etc.</p> <p>Cuáles son los objetivos comunes o complementarios que aseguran la conformación de la red.</p> <p>Los actores conciben la red como un espacio cerrado o entienden la necesidad de ampliar la articulación con otros actores.</p>
		<p>Metodología: Talleres grupales de planificación prospectiva estratégica sobre Redes Chaco</p> <p>Instrumento: Guía de programación del Taller</p>	<p>¿Cómo se imaginan o sueñan la región del Chaco en diez años? (situaciones de sostenibilidad)</p> <p>Como piensan que Redes Chaco aporta a ese futuro.</p> <p>¿Qué de lo que sueñan ya existe? Cuáles son sus dinámicas para lograrlo, oportunidades, fortalezas y con qué tipo de actores y organizaciones cuentan? (situaciones iniciales)</p> <p>¿Cómo se evalúa el trayecto recorrido por la red?</p> <p>¿Qué estrategias a mediano plazo imaginan para lograrlo?</p> <p>¿en virtud a esas estrategias qué acciones se pueden implementar en el corto plazo?</p>
<p>Objetivo 2</p>			

<p>Comprender los sentidos sobre el Desarrollo/Sustentabilidad presentes en las organizaciones e instituciones con incidencia en la región del Gran Chaco.</p>	<p>¿Cuáles son y cómo se configuran en el ámbito del entramado organizacional observado los significados que van a mediar entre el sistema natural y el socio-económico en el Gran Chaco Americano?</p> <p>¿Cuál es la visión de futuro de las organizaciones que habitan el territorio del Chaco?</p> <p>¿Qué tipo de relaciones visualizan entre las instituciones del Estado y las organizaciones para hacer de ese territorio un lugar sostenible?</p> <p>¿De qué manera y en qué grado inciden las organizaciones territoriales en la definición de políticas públicas para la sustentabilidad de la región?</p>	<p>Metodología Relevamiento documental, de correos electrónicos y de publicaciones e internet</p> <p>Instrumento Grilla de relevamiento</p>	<p>Las posiciones que se asumen en el ámbito del intercambio de ideas en torno a los distintos temas que se pusieron en circulación. Posicionamientos respecto a visiones de futuro sobre el GCHA. Problemáticas y conflictos que circulen en las listas de correo y/o que estén presentes en sitios de las organizaciones y medios de prensa. Definiciones o sentidos en torno al eje desarrollo/sustentabilidad plasmados en documentos y en los sitios de internet.</p>
<p>Objetivo 3</p>			
<p>Analizar los modelos, sentidos y prácticas de comunicación presentes en las organizaciones que articulan en Chaco y los procesos de mediación que inciden políticamente para la sustentabilidad del Gran Chaco.</p>	<p>¿De qué manera los actores que integran las redes de organizaciones entienden y gestionan la comunicación en relación con las prácticas sociales de las que son parte?</p> <p>¿Cuáles son las relaciones comunicativas que establecen los sujetos de las redes entre sí y con las otras redes?</p> <p>¿Cuál es la perspectiva comunicacional que subyace en las prácticas de las organizaciones que trabajan en la región?</p> <p>¿Qué importancia asignan a las tecnologías de la información y la comunicación en la construcción de los sentidos sobre el territorio y la sustentabilidad, así como en los procesos de entramado organizacional?</p>	<p>Metodología Observación participante en reuniones en espacios y situaciones de comunicación como reuniones de la Red y eventos organizados por la Red.</p> <p>Instrumento: guía con preguntas de observación.</p>	<p>Identificar las situaciones de comunicación. Recuperar las estrategias, perspectivas y prácticas comunicacionales que sostienen las organizaciones para el cumplimiento de sus objetivos. Estructurar la trama de relaciones y los sentidos que le dan densidad al entramado ¿Cuáles son los modelos de comunicación que subyacen en las expresiones de los miembros de la red? ¿Cuáles son los canales de comunicación? ¿Cuál es el grado de apropiación tecnológica de los miembros de la red?</p>
<p>Objetivo 4</p>			
<p>Desarrollar un proceso de planificación</p>	<p>¿De qué manera la planificación y gestión de</p>	<p>Grupos de discusión: en los que los</p>	<p>¿Cuáles son las necesidades comunicacionales</p>

<p>de la comunicación que contribuya a los procesos de entramado e incidencia de las redes de organizaciones y a la generación de Políticas Públicas en Comunicación para esta región.</p>	<p>procesos comunicacionales puede aportar elementos para densificar y ampliar los entramados reticulares y fortalecer la acción colectiva en procesos de incidencia para la sustentabilidad de la región?</p> <p>¿Cuáles son los propósitos que configuran las acciones de las organizaciones? ¿De qué manera son explicitados esos propósitos por los miembros de las organizaciones hacia la sociedad?</p> <p>¿Cuál es la densidad del entramado que sustenta los procesos para la transformación de las condiciones materiales en el territorio?</p>	<p>referentes de áreas de comunicación de las organizaciones participantes de Redes Chaco plantearán demandas, expectativas y estrategias de comunicación para fortalecer los procesos encarados por la red.</p> <p>Herramienta: Guía de los grupos de discusión.</p>	<p>sostenidas por los miembros de la red?</p> <p>¿Cuáles son las temáticas de interés de los actores que integran la red?</p> <p>¿Cuáles son las acciones comunicacionales que pueden contribuir a los objetivos de Redes Chaco y de las organizaciones?</p> <p>¿Con qué recursos y capacidades cuenta la red para desarrollar una estrategia de comunicación?</p>
--	--	--	--

Cuadro N° 2: Participantes más activos de Redes Chaco

Grado de participación	Nombre	Tipo	País	Descripción
ACT	Nativa	ONG Técnica	BOL	<p>NATIVA (Naturaleza, Tierra y Vida), es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, orientada a la conservación del medio ambiente, en la búsqueda del manejo sostenible de los recursos naturales generando alternativas de desarrollo priorizando áreas económicamente desfavorecidas.</p> <p>NATIVA nace con el propósito de responder a necesidades ambientales y sociales con énfasis en el desarrollo sostenible dentro del territorio nacional y/o internacional, para incentivar acciones conjuntas reforzando el funcionamiento de eco regiones, donde se promuevan sinergias y coordinen acciones institucionales en la búsqueda del relacionamiento armonioso entre el hombre y los recursos naturales, con la participación de actores locales, regionales, nacionales e internacionales. (www.nativa-bolivia.org)</p>
ACT	Fundapaz	ONG técnica	ARG	<p>La Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ) es una entidad civil sin fines de lucro que nació en 1973, en la localidad de Vera, provincia de Santa Fe. La fundación tiene como finalidad la promoción humana y el desarrollo solidario de comunidades rurales pobres del norte argentino.</p> <p>FUNDAPAZ fue creada gracias a una donación realizada por las religiosas del Sagrado Corazón, quienes, preocupadas por la creciente pobreza en el norte argentino, decidieron contribuir a la creación de una organización destinada a la promoción de los más pobres. (www.fundapaz.org.ar)</p>
ACT	Fundación Gran Chaco	ONG técnica	ARG	<p>Desarrollo de propuestas, innovaciones y soluciones para la sostenibilidad socio-ambiental de la región del Gran Chaco argentino. Todo eso, se opone a la ideología de los proyectos que presumen un desarrollo lineal de los procesos sociales, con un crecimiento permanente y progresivo en función de metas y objetivos cuantitativos claramente definidos. En este tipo de esquemas, no hay lugar para los errores y las crisis, sino que la prioridad reside en la consecución de los objetivos y no de los procesos sociales que se están generando y que van a tener</p>

				<p>impactos de más largo plazo. En este sentido, Fundación Gran Chaco apunta a los procesos y gestiona proyectos específicos, en función de estos procesos, no como metas en sí, sino más bien, como herramientas funcionales al desarrollo de los procesos sociales de avance de estos pueblos.</p> <p>El abordaje es integral, y tiene una visión holística de los procesos que confluyen en el territorio:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El monte • Los pueblos • Las mujeres • La producción • La formación
ACT	AVINA	ONG Coop	Global	<p>El objetivo principal de Avina es contribuir a cambios concretos y relevantes para un desarrollo más sostenible en América Latina.</p> <p>Consideramos que dos tipos de cambios serán clave en la región:</p> <p>la valorización de lo público, es decir, lo que es de beneficio común, pues consideramos que a mayor cantidad de bienes públicos habrá mayor equidad.</p> <p>la transición hacia una nueva economía que promueva la sustentabilidad de la naturaleza y que contribuya al progreso social. (www.avina.net)</p>
ACT	Guyra Paraguay	ONG Técnica	PAR	<p>La Asociación GUYRA PARAGUAY es una organización de la sociedad civil sin fines de lucro que trabaja en la defensa y protección de la diversidad biológica de nuestro país y la acción organizada de la población, con el fin de asegurar el espacio vital necesario para que las futuras generaciones puedan conocer muestras representativas de la riqueza natural del Paraguay. La participación de las comunidades y habitantes del interior del país, en nuestros trabajos de estudio y conservación, es una de las herramientas más valiosas con que contamos para el logro de los objetivos de esta asociación.</p> <p>Misión: Conservar y promover el uso sustentable de la diversidad biológica, con énfasis en las aves con activa y responsable participación de la sociedad.</p>

ACT	Fundación Plurales		ARG	<p>La Fundación “PLURALES” tiene como objetivo analizar, apoyar, orientar y acompañar a personas y grupos en las distintas dimensiones de un desarrollo humano libre, solidario, integral, inclusor y multi-dimensional</p> <p>¿Cómo?</p> <ul style="list-style-type: none"> · Acompañando procesos de interacción, de intercambio y de cooperación entre personas y organizaciones para el fortalecimiento de los ámbitos micro y macro ciudadanos. · Construyendo conocimientos, desarrollando investigaciones y sistematizaciones que consoliden aprendizajes y acompañen trabajos asociativos con otros actores con potencial capacidad de generar cambios. · Promoviendo la creación de redes de reflexión y de acción · Apoyando con estrategias de TRAC (transformación y resolución apropiada de los conflictos) distintos ámbitos privados, comunitarios y ciudadanos. · Posibilitando la apertura hacia otras culturas (porque más las personas conocen a otras, mas son proclives a abrirse ellos mismos y comprender otras ideas en un intercambio respetuoso de las diferencias), produciendo e intercambiando publicaciones e información, facilitando intercambios y pasantias, Capitalizando experiencias sobre prácticas reflexivas, propiciando programas e iniciativas conjuntas.
ACT	Pro Yungas		ARG	<p>La Fundación ProYungas para el Desarrollo y la Conservación de las Selvas Subtropicales de Montaña (ProYungas) es una organización sin fines de lucro que lleva adelante actividades de gestión para la conservación y el desarrollo sustentable en la ecoregión de las Yungas o Selvas Subtropicales de Montaña y de otras áreas del subtrópico argentino.</p> <p>Fue creada en el año 1999 como consecuencia del aumento de las actividades relacionadas con la conservación y la gestión ambiental en la región, a partir del Laboratorio de Investigaciones Ecológicas de las Yungas (LIEY, Universidad Nacional de Tucumán). En la actualidad, desarrolla actividades regionales orientadas a la conservación ambiental y fomento de la producción sustentable. La Fundación ProYungas mantiene un estrecho vínculo de trabajo con instituciones académicas del</p>

				país y del extranjero con el objetivo que sus decisiones estén basadas en la mejor información técnica disponible. (www.proyungas.org.ar)
ACT	Mingara	ONG Técnica	PAR	<p>Como personas luchamos por un futuro en el que los hombres y las mujeres puedan constituirse como actores activos de su propia comunidad, donde sean reconocidos todos sus derechos y su vida sea sostenible, de respeto y armonía con el medio ambiente.</p> <p>Como organización fomentamos nuestra inserción como parte de la sociedad, solidarios, eficaces y eficientes, comprometidos con una proximidad hacia la gente y respetuosos de sus pautas culturales, diversidades y con enfoque de género.</p> <p>Como profesionales nos esforzamos por apoyar el crecimiento de las personas y comunidades, transfiriendo métodos, herramientas, capacidades y conocimientos, habilidades y destrezas para el mejoramiento de las condiciones de vida, de las poblaciones vulnerables urbanas y rurales, indígenas, jóvenes y mujeres. (www.ongmingara.org)</p>
ACT	Proteger		ARG	<p>Creada en Santa Fe, Argentina, en octubre de 1991 la Fundación PROTEGER trabaja activamente en el nordeste del país, especialmente en territorios fluviales de la Cuenca del Plata y el Gran Chaco. Sus actividades promueven, junto a comunidades ribereñas y rurales dispersas, la conservación de la biodiversidad y el manejo sostenible de recursos de los ríos y sus humedales, así como su puesta en valor.</p> <p>Su propuesta de desarrollo local integral con equidad se centra actualmente en el apoyo a cooperativas ribereñas y de pescadores artesanales, y a comunidades rurales y costeras de los ríos Paraná y Paraguay. PROTEGER promueve el trabajo conjunto entre estos grupos, los gobiernos locales -municipios y comunas-, y organismos ambientales y de desarrollo social a nivel provincial, nacional e internacional.</p> <p>Largamente vinculada a la Convención de Ramsar sobre los Humedales, PROTEGER desarrolla un proyecto modelo de desarrollo sustentable comunitario en los sitios Ramsar Jaaukanigás (Santa Fe) y Humedales Chaco -que conforman un corredor de un millón de hectáreas. (www.proteger.org.ar)</p>
ACT	Centro de Estudios Regionales para el	ONG	BOL	El Centro de Estudios Regionales de Tarija – Pueblos del Chaco (CER-DET) es una organización civil, sin fines de lucro, que desarrolla su

	Desarrollo de Tarija CERDET			trabajo en las provincias O'Connor y Gran Chaco del departamento de Tarija. CERDET trabaja en la facilitación de procesos organizativos, asesoramiento técnico, capacitación, investigación, difusión e incidencia política en alianza estratégica con otros sectores buscando la equidad de género para lograr la gestión integral de los territorios, promoviéndola interculturalidad, sin discriminación política, ideológica ni religiosa. (www.cerdet.org.bo)
ACT	Yvypora	ONG	PAR	Proyectos para comunidades rurales, contemplando las estrategias adecuadas para su implementación y desarrollo.
ACT	Asociación Cultural para el Desarrollo Integral - ACDI	ONG Técnica - Rel	ARG	ACDI, Asociación Cultural para el Desarrollo Integral, es una empresa social de cooperación fundada en Argentina en diciembre de 1990 comprometida en el desarrollo de la persona humana en todas sus dimensiones, que lleva adelante proyectos diversos para promover el desarrollo social y económico en las áreas rurales y urbanas. ACDI, es socia del network internacional AVSI una organización no gubernamental de cooperación internacional, sin ánimo de lucro creada en 1972 que integra a 24 ONG que ejecutan proyectos de desarrollo en 40 países del mundo. ACDI, pretende ser sujeto de desarrollo a través del diseño y ejecución de proyectos de cooperación siguiendo el método de la Doctrina Social de la Iglesia Católica. (www.acdi.org.ar)
ACT	Agro XXI	ONG Técnica	BOL	Agro XXI es una Organización No Gubernamental orientada al desarrollo rural desde el sector agropecuario Misión Nace de la reflexión de apoyar al desarrollo rural desde una concepción de la nueva ruralidad del sector agropecuario con una visión integral de cadenas productivas y con un enfoque de mercado. Descripción Trabajamos para el empoderamiento de los productores y sus organizaciones con un enfoque de cadenas productivas, brindando servicios de asistencia técnica, capacitación y procesos de innovación con recursos humanos capacitados
ACT	Fundación La	ONG	BOL	Fundación de la Cordillera, el objetivo general es contribuir a la creación

	Cordillera	Técnica		<p>de condiciones para el Vivir Bien en armonía con la naturaleza</p> <p>Misión</p> <p>Misión</p> <p>Realizar acciones de apoyo a procesos de nivel nacional, departamental, regional y local de desarrollo normativo y de construcción y ejecución de políticas y planes de desarrollo socio ambiental, agua, salud, recursos naturales y adaptación y mitigación climática y desarrollo económico en general; desarrollando capacidades institucionales, normativas, tecnológicas, organizativas, productivas y de gestión ambiental, de planificación pública y social, por medio de la ejecución de proyectos de inversión, comunicación, educación, capacitación, investigación y planificación.</p> <p>Descripción</p> <p>La Fundación de la Cordillera, es de carácter no lucrativo y de carácter social, trabaja a nivel departamental regional y local, cuyo objetivo general es contribuir a la creación de condiciones para el Vivir Bien en armonía con la naturaleza, a través de la incidencia en la construcción de marcos normativos, políticas e institucionalidad en todos los ámbitos departamental, regional y local, y desarrollo de procesos de inversión en proyectos, capacitación, investigación, asistencia técnica, planificación para la gestión del medio ambiente, los recursos naturales, agua y salud, los procesos productivos, el cambio climático y desarrollo económico en general. (www.fundaciondelacordillera.org)</p>
--	------------	---------	--	--

Cuadro 2.1- Organizaciones con participación activa eventual (EV) o pasiva (PAS)

Nombre	Tipo	País
Fund. Moises Bertoni	ONG Técnica	PAR
Banco de Bosques	ONG Técnica	ARG
Equipo Nacional de Pastoral Aborigen	REL	ARG
Red Agroforestal Chaco	ONG Técnica	ARG
Asociación de Productores de Pozo Hondo	OC	PAR
Asociación de Pequeños Productores del Chaco Salteño	OC	ARG
Productores de Villamontes	PROD	BOL
Red de Pequeños Productores del Chaco	RED - PROD	Trinaciona l
Municipio de Boquerón	GOB	PAR
Municipio de Villamontes	GOB	ARG
Municipio de Salta	GOB	ARG
Colectivo de mujeres del Gran Chaco	RED	Trinaciona l
Red Europea del Chaco	RED	Trinaciona l
Red de Comunicadores del Gran Chaco	RED	Trinaciona l
Cooperativas Menonitas	PROD	PAR
Red de Observatorios de Recursos Naturales	RED	América Latina
Monitoreo Ambiental de la Cuenca del Pilcomayo	RED	Trinaciona l
Univ M Saracho	EDU	BOL
Agua Sustentable Cordillera	ONG Técnica	BOL
Centro Cultural Melodía		PAR
APG Jujuy		Argentina
Fundación Cambio Democrático		Argentina

Agua y Juventud Argentina		Argentina
Cedim Amopei		Bolivia
Subsecretaría DR y Agric. Familiar		Argentina
Red de Comunicación Indígena		Argentina
Sombra de Arbol		Paraguay
The Nature Conservancy		Global
Universidad Nacional de Formosa		Argentina
Fundación Ambiente y Recursos Naturales		Argentina
OTC Paraguay		Paraguay
Universidad Nacional de Asunción		Paraguay
AECID PARAGUAY		Paraguay
Fundación Siwoc		Argentina
Asamblea Departamental de Tarija		Bolivia
Sobrevivencia Chaco		Paraguay
Universidad Nacional de Salta		Argentina
Federación Agraria Argentina Jujuy		Argentina
ARETEDE Tartagal		Argentina
Asociación Amigos del Aborigen		Argentina
ASOCIANA Educación	ONG - REL	Argentina
OXFAM Paraguay	RED de organizaciones	Paraguay
C.O.W. Consejo Wichi Embarcacion	OC	Argentina
Administración de Parques Nacionales	GOB	Argentina
Instituto Nacional de Asuntos Indígenas	GOB	Argentina
CIPAE - Paraguay	REL	Paraguay

Church World Service	REL	América Latina
Fundación Heifer	ONG	Global
Fundación para la Integración Regional		Argentina
Asamblea Pueblo Guaraní Jujuy	OC	Argentina
FUNGIR	ONG	Argentina
Agencia de Cooperación Alemana GTZ	COOP	Alemania
Colonias Menonitas	EMPR - REL	Paraguay
Cooperativas Menonitas	EMPR - REL	Paraguay
Greenpeace	ONG	Global
Both ENDS - Holanda	COOP	Holanda
CIM Centro para la Migración Internacional y el Desarrollo	COOP - GOB	Alemania
ICCO	REL - COOP	Global
Fundación Educación, Ambiente y Territorio.	ONG	Argentina
GIZ	ONG	Alemania
Fundación Llastay	ONG	Argentina
INCUPO	ONG	Argentina
Mesa de Tierras de Salta	RED	Argentina
Proyecto GEF Chaco	GOB	Argentina
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria	GOB	Argentina
Iglesia Anglicana	REL	Argentina
Red de Pequeños y Medianos Productores del Chaco	EMPR	Argentina
Fundación OIKOS	ONG	Argentina
Union Internacional para la Conservación de la Naturaleza	ONG - COOP	Global
FIAN Paraguay	ONG	Global - Paraguay

Union de Organizaciones de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa Santafesina y Bajos Submeridionales	OC	Argentina
Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) Iglesia Adventista del Séptimo Día	COOP - REL	Global

Resumen del Encuentro Mundial del Chaco 2010

**Plan de comunicación de la Red de Comunicadores para el fortalecimiento de las
redes para el mejor vivir en el Gran Chaco Americano.**

Resumen del Encuentro Mundial del Chaco 2012

Resumen del Taller de Teoría del Cambio